

REVISTA PERUANA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Volumen 9 / Enero - Diciembre 2023



SOCIEDAD PERUANA de
HISTORIA de la PSICOLOGÍA

Revista Peruana de Historia de la Psicología

Rev. peru. hist. psicol. / ISSN Impreso 2414-195X / ISSN Electrónico 2810-8434

Año 2023 Enero - Diciembre / Volumen 9

© Sociedad Peruana de Historia de la Psicología

Director

Walter Arias. Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú.

Asistentes de edición

Daniel Alejandro Vivanco Cuadros. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.

Pablo Chuchón Perales. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.

Alejandro Manuel Jesús Castro Asencios. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.

Alexander Enrique Espinoza Lozano. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.

Comité Editorial

Ramón León. Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Hugo Klappenbach. Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina.

Tomás Caycho. Universidad Privada del Norte, Lima, Perú.

José Emilio García. Universidad Católica, Asunción, Paraguay.

Rubén Ardila. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Comité de Revisores Nacionales

Reynaldo Alarcón †. Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Nicolás Paredes †. Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.

Arturo Orbegoso. Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú.

Iván Montes. Universidad La Salle, Arequipa, Perú.

Aníbal Meza. Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.

Carlos Ponce. Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.

Lucio Portugal. Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.

Comité de Revisores Internacionales

Helio Carpintero. Universidad de Valencia, Valencia, España.

Ana María Jacó-Vilela. Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.

Noemí Pizarroso. Sociedad Española de Historia de la Psicología, Madrid, España.

Miguel Gallegos. Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.

Gonzalo Salas. Universidad de La Serena, Coquimbó, Chile.

Ana María Talak. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

María Inés Winkler. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, Chile.

Diseño de portada

Omar Suri

Diagramación

José Luis Vizcarra Ojeda

Revista indexada en:



Adrus D & L Editores S. A. C.

Av. Tacna 535, Of. 704-B, Lima (Perú)

Teléfono: (+51-1) 401-6451

E-mail: adrusdyleditores@hotmail.com

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-19263

No está permitida la reproducción parcial o total de esta obra a excepción de lo contemplado en el decreto legislativo 822.

Presentación	5
<i>Walter L. Arias Gallegos</i>	
Artículos	
Inicio de la hipnosis en el Perú (1875-1900)	7
<i>Arturo Orbegoso Galarza</i>	
La Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia (RIPEHP)	19
<i>Ana Maria Jacó-Vilela, Cristiana Facchinetti, Fernando Andrés Polanco, Rodrigo Lopes Miranda y Sérgio Dias Cirino</i>	
El Grupo de Historia de la Psicología de la SIP y su contribución al desarrollo de la historia de la psicología en El Paraguay	31
<i>José E. García</i>	
El paso por Colombia (1939-1951) y el legado de Doña Mercedes Rodrigo Bellido	43
<i>Andrés M. Pérez-Acosta y Jairo A. Roza</i>	
Estudios patográficos: Cuatro modelos de historias clínicas del Instituto Freonopático de Buenos Aires (1900-1930)	51
<i>Fedra Freijo Becchero</i>	

In memoriam

Nelly Ugarriza (1942-2022)	75
<i>Daniel Vivanco y Alejandro Castro</i>	

Reseñas

Weltgeschichte der Psychologie. Eine Einführung	79
<i>Ramón León</i>	

Esteban Pujasol un fisionomista en la España del siglo XVII	81
<i>Walter L. Arias Gallegos</i>	

Normas de publicación	83
------------------------------	----

PRESENTACIÓN

Este año 2023 estamos lanzando el noveno número de la *Revista Peruana de Historia de la Psicología* con una publicación ininterrumpida desde el 2015. Se trata, a diferencia de las últimas ediciones, de un número de temática libre, pero que casualmente se avoca a cuestiones clínicas e institucionales de la psicología en Argentina, Brasil, Colombia, Paraguay y Perú. Así, en esta ocasión, se tiene una interesante variedad de temas y formatos abordados, contando con cinco artículos de investigación histórica, una necrología y dos reseñas de libros.

En este número, tenemos en primer lugar el artículo de Arturo Orbegoso que trata sobre los inicios de la hipnosis en el Perú entre 1875 y 1900, con un análisis de las primeras publicaciones en el país tanto en revistas, periódicos y tesis de grado y postgrado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Se trata de un trabajo que hace un aporte sustancial a la historia de la psicología peruana, así como a la historia de la psiquiatría en el país. Seguidamente, tenemos un artículo presentado por Ana María Jacó-Vilela, Cristiana Facchinetti, Fernando Andrés Polanco, Rodrigo Lopes Miranda y Sérgio Dias Cirino; sobre la Red Iberoamericana de Investigadores de Historia de la Psicología, fundada el 2010 en Brasil y que desde entonces ha permitido la comunicación y colaboración entre diversos investigadores interesados en la historia de la psicología, tanto de Latinoamérica como de España y Portugal. En la misma línea, José Emilio García nos habla sobre el Grupo Historia de la Psicología de la Sociedad Interamericana de Psicología y su aporte al desarrollo de la historia de la psicología en Paraguay.

Un cuarto artículo, de autoría de Andrés Pérez Acosta y Jairo Rozo, ambos docentes investigadores de Colombia, toca la vida y obra de Mercedes Rodrigo (1891-1982), psicóloga española que se vio obligada a migrar a Colombia en 1939, y donde hizo contribuciones académicas e institucionales para la formalización y profesionalización de la Psicología en dicho país. Finalmente, un quinto artículo escrito por Fedra Freijó de Argentina, aborda de manera exhaustiva y mediante el método patográfico, los modelos de las historias clínicas que se utilizaban en el Instituto Frenopático de Buenos Aires entre 1900 y 1930.

Además, en la sección de necrologías Daniel Vivanco y Alejandro Castro presentan un obituario académico dedicado a la psicóloga peruana y recientemente fallecida, Nelly Ugarriza. Mientras que en la sección de reseñas, tenemos dos presentaciones. En primer lugar, Ramón León hace una reseña crítica del libro *Weltgeschichte der Psychologie* que se traduce como Historia mundial de la psicología, y que fue publicado por Hans Stubbe, amigo cercano al Dr. León, con quien emprendieron en 1988 la compleja misión de editar la primer revista de historia de la psicología en Latinoamérica: *Archivo Latinoamericano de Historia de la Psicología y Ciencias Afines*. En segundo lugar, Walter Arias presenta una reseña del libro escrito por Virgilio Ibarz de España, quien publicó recientemente, bajo el sello editorial de la Universidad Ricardo Palma, un libro en el que se analiza la obra de Esteban Pujasol, *Anatomía de los ingenios*, publicada originalmente en 1637.

Con estos contenidos, esperamos que la presente edición de la *Revista Peruana de Historia de la Psicología*, sea del agrado de todos los lectores interesados así como de la comunidad académica en general. También aprovechamos para agradecer al comité editorial, a los asistentes de edición,

a los revisores nacionales y extranjeros y a los autores que han colaborado en este número, y sin cuyo aporte, no sería posible cumplir con la entrega de este material.

Walter L. Arias Gallegos
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

INICIOS DE LA HIPNOSIS EN EL PERÚ (1875-1900)

BEGINNINGS OF HYPNOSIS IN PERU (1875-1900)

Arturo Orbegoso Galarza

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

Universidad Privada del Norte, Lima, Perú

Correspondencia: aorbegosog@yahoo.es



Recibido: 27-02-2023

Aceptado: 06-07-2023

Resumen

Este escrito rastrea los inicios de la hipnosis en el Perú entre 1875 y 1900, un tema no investigado hasta hoy. En dicho período la hipnosis pasó de la literatura fantástica a técnica médica aceptada y practicada por docentes de la Facultad de Medicina de Lima. Por ello figura en tesis universitarias y revistas médicas. Igualmente, fue difundida por un grupo esotérico y por magos y videntes. Se extendió dentro de un contexto de modernización de la medicina por peruanos francófilos.

Palabras clave: Hipnosis, medicina, tesis, revistas, ocultismo.

Abstract

This writing traces the beginnings of hypnosis in Peru between 1875 and 1900, a topic not investigated until today. In this period, it went from fantastic literature to a medical technique accepted and practiced by professors of the Lima School of Medicine. That is why hypnosis appears in university theses and medical journals. Likewise, it was spread by an esoteric group and by magicians and seers. It spread within a context of modernization of medicine by Francophile Peruvians.

Keywords: Hypnosis. medicine. thesis. journals. occultism.

Introducción

Durante el último tercio del siglo XIX, la hipnosis tuvo su centro de difusión más conocido en París (Francia). El neurólogo Jean Martin Charcot (1825-1893) fue su principal promotor en su práctica médica con las pacientes del Hospital La Salpêtrière. Charcot, también docente

de Anatomía Patológica en la Universidad de París, tuvo entre sus discípulos a Sigmund Freud (1856-1939), por entonces un joven médico vienés quien producto de tal experiencia legaría un conjunto de escritos sobre la hipnosis (Freud, 2017).

Desde fines de la década de 1880 en el Perú la hipnosis fue un tema abordado por académicos y por aficionados al ocultismo. Sobre tal interés hay registro en tesis de la Universidad de San Marcos (Lima), publicaciones científicas y en una revista esotérica. Esta evidencia requiere un ordenamiento y su respectivo examen. Asimismo, se hace necesario explicar tan inmediata recepción en el Perú de un tema por entonces discutido en la lejana Europa.

Este escrito se organiza como sigue. Se presenta un recuento de algunas publicaciones académicas, entre tesis y revistas científicas, que se ocuparon de la hipnosis. Además, se reseña la atención prestada al mismo tema por un grupo esotérico y su publicación institucional. Para ambos casos se destacará el protagonismo de algunos personajes. Adicionalmente, se exponen las principales influencias que hicieron posible esta difusión de la hipnosis.

Por último, se impone una precisión. Los médicos de aquella época, según las publicaciones examinadas, asimilaron la hipnosis como un medio para aliviar dolencias físicas e incluso algunas hasta incapacitantes. Si bien reconocían a la histeria como una enfermedad muy dinámica debido a sus variadas manifestaciones, la concibieron como un mal somático, aunque susceptible de ser influido por la sugestión. Solo una tesis (Rodríguez, 1889) alude tangencialmente a las posibilidades ofrecidas por la hipnosis en el tratamiento de las enfermedades nerviosas o mentales, pero no hay mayor desarrollo de la idea.

Las veladas literarias de Gorriti

Un primer antecedente de la hipnosis en el Perú digno de mención no proviene de la academia. Se originó entre cultores de la literatura y asiduos a las veladas literarias. La escritora y periodista argentina Juana Manuela Gorriti (1818-1892) residió durante parte de la década de 1870 en Lima. Pronto se vinculó con escritores y algunas damas aficionadas a la música y la poesía. Según Wurst (2015), su casa fue el centro de tertulias muy comentadas por sus allegados y por algunos medios de prensa. Asiduos a estas reuniones fueron los literatos Ricardo Palma (1833-1919), Arnaldo Márquez (1832-1903) y Abelardo Gamarra (1852-1924), como apunta Wurst (2015).

Ya desde la década anterior Gorriti había publicado relatos fantásticos. En su libro Sueños y realidades Gorriti (1865) incluye, entre otros, su cuento “Quien escucha su mal oye”. En este, un hombre que se oculta espía a una joven de la casa vecina. Pronto descubre que la dama en cuestión ejerce un poder sobrenatural sobre el hombre que ama. Ella puede hacerlo dormir a voluntad y él responde sus preguntas y acata sus órdenes en este estado. Ya desde la década de 1870, entonces, parte de la intelectualidad limeña estaba advertida de la hipnosis como arte esotérico y como tema de la literatura de terror

Tesis sobre hipnosis

El hipnotismo suscitó la atención de integrantes de la Universidad de San Marcos en época tan temprana como la década de 1880. Las tesis sobre el tema, exposiciones generales del asunto sin procedimiento empírico alguno, ensalzaron su valor como recurso terapéutico. Todas ellas resumen su evolución histórica y aluden a autores europeos.

La tesis más antigua data de 1889, se titula “El hipnotismo” y su autor fue Zacarías Rodríguez. Con ella, Rodríguez (1889) obtuvo el grado de bachiller en medicina y cirugía. Luego de hacer un recorrido por los remotos orígenes de la hipnosis, el autor hace un pormenorizado recuento de los aportes de sus difusores más conocidos: Mesmer, Puységur, Braid, Charcot, Liébeault, Bernheim y Janet. Rodríguez (1889) también examina la fisiología, las reacciones y el procedimiento más recomendado de la hipnosis. El autor remarca, además, su valor como recurso frente a las enfermedades mentales:

...el Hipnotismo (...) está llamado a ocupar un lugar distinguido en la Ciencia de curar; en efecto, el gran grupo de las enfermedades nerviosas, tan rebelde a todo tratamiento, se cura casi todo él por este método. (Rodríguez, 1889, p. 1)

Además, Rodríguez (1889) recoge observaciones de varios autores que probarían la efectividad de esta terapia en males tan variados como la enfermedad de Huntington, el tétanos, la rabia y algunos trastornos oculares; también refiere su éxito como anestésico en el parto.

En 1899 sustenta su tesis para Bachiller en Letras Toribio Angulo. Se trata de “La sugestión post-hipnótica y el testimonio de la conciencia”, un escrito breve, de apenas 7 páginas. En él, Angulo (1899) hace una síntesis de los antiguos comienzos de la hipnosis. Luego señala las diferencias de su concepción entre las escuelas francesas de París y Nancy. Hacia el final el autor apunta que no es posible confiar plenamente en lo que alguien dice de sí mismo pues dicha persona podría estar hipnotizada. Así, Angulo (1899) parece alinearse con quienes, por esos años, ponían en duda la posibilidad de obtener un conocimiento objetivo del contenido de la mente humana.

Por la sugestión se puede transmitir al sujeto sensaciones, sentimientos, ideas, deseos, voliciones, etc., y aun los notables fenómenos de la pérdida y desdoblamiento de la propia personalidad. Así, a un hipnotizado se le puede hacer creer que es otra persona y hasta un animal y también se le puede sugerir que la mitad de su cuerpo es una persona y la otra, distinta persona. (Angulo, 1899, p. 5)

Al año siguiente Toribio Angulo presentó su tesis “Ligero estudio psicológico sobre algunos fenómenos hipnóticos” para optar el título de doctor en Letras (Angulo, 1900). En ella, basado en las obras de Charcot, Ribot, Bernheim y Janet, busca explicar la hipnosis desde el enfoque positivista:

...siendo el cerebro el soporte, el substratum anátomo-fisiológico de la intelectualidad humana, cuyos diversos modos se hayan ligados, según la teoría moderna de las localizaciones cerebrales, a determinadas zonas de la sustancia gris del cerebro, concluiremos, pues “resolviendo la cuestión por el sumando fisiológico, más accesible a la comprensión científica” que los fenómenos hipnóticos se deben a una suspensión parcial o completa de la actividad de la sustancia gris de los hemisferios cerebrales. (Angulo, 1900, p. 36-37)

Sin embargo, Angulo (1900) concluye que hay todavía muchos aspectos oscuros en la hipnosis que la fisiología del cerebro todavía no ha desentrañado.

La hipnosis en publicaciones médicas

El escrito más antiguo sobre hipnosis aparecido en una revista médica sería el texto de una conferencia que, como un extenso artículo, publicó *La Crónica Médica* en su edición del 31 de julio de 1887. Su autor, Juan M. Byron, remitió dicho trabajo para ser leído en la ceremonia por el aniversario de la Sociedad Médica “Unión Fernandina”. En “El hipnotismo”, Byron (1887) presenta un detallado estado de la cuestión para galenos. Se expone desde sus antiguos orígenes orientales, su rescate por médicos alemanes y franceses, hasta su procedimiento más aconsejable por entonces.

En julio de 1893, la revista *El Monitor Médico* reseñó un debate acaecido entre juristas y médicos franceses. El artículo “El Hipnotismo con relación a la Justicia”, firmado por De Fleury (1893) y tomado de la prensa parisina, plantea si es legítimo emplear el hipnotismo en un juicio penal

Según la opinión de todos los jurisconsultos y de todos los sabios competentes, el hipnotismo no puede ser utilizado por la justicia para arrancar confesiones al acusado. Nada es más contrario a la libertad de defensa, nada es más dudoso bajo el punto de vista de seguridad en la investigación de la verdad. En cambio, los médicos más eminentes afirman que este medio es perfectamente legítimo para salvar a un inocente. (De Fleury, 1893, p. 43)

En julio de 1896, *El Monitor Médico* publicó la primera parte de “El hipnotismo como agente terapéutico”, artículo aparecido originalmente en inglés en *The New Medical Journal* ese mismo año. Su autor, el médico Lichtschein (1896a), describe las etapas establecidas por Charcot para el proceso del hipnotismo: catalepsia, estado de letargia y sonambulismo. Al mes siguiente apareció la segunda parte y final del artículo, en donde el mismo Lichtschein (1896b) suscribe el método de la escuela de Nancy y niega que la hipnosis solo sea posible en personas histéricas.

Para mí el hipnotismo no es una neurosis especial o un estado que se encuentra exclusivamente en la histeria o en los pacientes neuropáticos. Con frecuencia he observado personas que eran hipnotizables y sugestionables en alto grado y, sin embargo, no presentaban síntomas de histeria, y puedo agregar que, aunque podamos hipnotizar a la mayoría de los histéricos, no podemos hacerlo con todos. La regla general es que cuanto más pueda la persona concentrar su atención, con más facilidad y mejor podemos hipnotizarla. (Lichtschein, 1896b, p. 205)

Lichtschein (1896a) pasa luego revista a las enfermedades que ceden ante la sugestión hipnótica: neurosis funcionales de todo tipo, alcoholismo, parálisis facial, insomnio, jaquecas, afecciones gastrointestinales, alteraciones de la menstruación y de la sexualidad, como ninfomanía y masturbación. El autor enfatiza que la hipnosis debe combinarse con otros métodos como la electroterapia, la hidroterapia y los fármacos (Lichtschein, 1896b, p. 208).

El 31 de agosto de 1898 *La Crónica Médica* (1898) comunica en una breve nota la próxima realización del Congreso de Hipnotismo Experimental y Terapéutico, a realizarse en París en agosto de 1900, al concluir un Congreso Internacional de Medicina. Los trabajos a presentarse se dividían en cuatro grupos: aplicaciones clínicas y terapéuticas del hipnotismo y de la sugestión; aplicaciones

médico-legales; aplicaciones psicofisiológicas y aplicaciones pedagógicas y sociológicas. De la apretada síntesis del programa que luego se detalla puede concluirse que este cónclave apuntaba a nutrir el reconocimiento formal de la hipnosis como técnica médica, científica, legal y hasta educativa.

Hipnosis y ocultismo

Desde mediados de la década de 1880 circuló en Lima una revista entre política y esotérica, la misma que buscó propalar el espiritismo y el ocultismo en general. La publicación apareció como *El Sol, Revista Quincenal de Historia, Magnetismo y Estudios psíquicos* y era propiedad de Carlos Paz Soldán (1844-1926), veterano de la Guerra del Pacífico (1879-1883), empresario ligado a los telégrafos y masón, quien también la editaba. Según los registros de la Biblioteca Nacional del Perú (1979), se publicó entre 1886 y 1896. En sus páginas se reprodujeron textos de conocidas figuras del espiritismo del momento, como Allan Kardec y otros. También informaba sobre los más recientes cónclaves de dicho movimiento (Orbegoso, 2016).

Fue durante su segunda época que esta revista dedicó una sección fija al hipnotismo. En ella, entre diciembre de 1890 y agosto de 1891, reprodujo extractos del libro *Los beneficios y los peligros del hipnotismo* del médico belga Francisco Semal (1890), traducido por Paz Soldán. Dicho texto presentó aspectos generales de la hipnosis y buscó explicar su naturaleza acudiendo a autores francófonos. Más tarde, a partir de noviembre de 1891, se publicaron consejos prácticos para aliviar diversas enfermedades mediante el trance hipnótico, todos tomados del *Journal du Magnetisme* (1891), órgano de la Sociedad Magnética de Francia.

Durante el año 1894 *El Sol* publicó una serie de extractos del Tratado Experimental y Terapéutico de Magnetismo del galo Henri Durville (1894). Estas selecciones mostraban la efectividad de la hipno-terapia sobre males tan diversos como neuralgias, jaqueca, lumbago, epilepsia o parálisis facial.

Por otro lado, y de acuerdo a Mariátegui (1994) y Palma y Vallejo (2019), Paz Soldán y el galeno Arturo Ego Aguirre, también masón y docente en la Facultad de Medicina de San Marcos, promovieron en 1899 las presentaciones de un ilusionista o vidente conocido como Alberto de Sarak (m. 1919), quien decía ser Conde de Das y presumía de ser médico y profesor de ciencias ocultas. Los peruanos acudieron con este personaje a reuniones en varias logias de Lima y hasta concretaron una función en el teatro del Callao. Sarak hacía demostraciones de telepatía e hipnosis en sus actuaciones públicas, las que no tardaron en suscitar la desconfianza de algunos académicos

...aunque en la parte experimental "Sarak" lograra llamar la atención del auditorio, realizando algunos fenómenos de sugestión con más o menos talento práctico, (...) en el desarrollo de sus teorías oscuras (...) dijo tanto y tanto (sic) en contradicción con la verdad científica, (...) que basta solo el sentido común para apreciarlas. (La Crónica Médica, 1899, p. 357)

Si bien parecen ciertas las dotes de hipnotizador de Sarak, los vacíos y contradicciones de sus conferencias condujeron casi de inmediato a descubrirlo como un embaucador de nombre Alberto Santini Sgaluppi requerido por la justicia en varios países. Así lo denunció el periódico *El Libre Pensamiento* (1900). Además de estafar a enfermos crónicos, logró persuadir a gentes de dinero para que financiaran casas de salud que jamás se materializaron. Sus víctimas incluyeron al

mismísimo presidente de la nación, según la crónica de Mariátegui (1994). Por la misma época, además de Sarak-Sgaluppi, el taumaturgo Enrique Belly de Onofroff (1861-?) también cautivó al público limeño con su poder hipnótico en comentadas funciones teatrales (Basadre, 2005, p.133).

Peruanos practicantes de la hipnosis

En su tesis ya mencionada, Rodríguez (1889) refiere un caso de histeria resuelto exitosamente mediante el uso de la hipnosis por el médico y docente de la Facultad de Medicina de Lima Constantino Carvallo (1852-1920).

Se trata de la señorita J. V. de 19 años de edad, que desde siete años atrás viene sufriendo de las múltiples formas de Histerismo, llevando así una vida desgraciada, llena de sufrimientos y penalidades. (...) Habiéndola visto el Dr. Carvallo, creyó acertadamente que se trataba de un caso tipo para continuar sus experiencias sobre el hipnotismo; (...) fue hipnotizada por el método ordinario, o sea el de Braid; consiguió el sueño a los 11 minutos y en este estado, la obligó de palabra a que anduviese, pero apoyada en su brazo, después a que se moviese en distintas direcciones y aun a que corriese. Después le sugirió la necesidad de andar cuando estuviese despierta (...) Vuelta del sueño anduvo y cumplió fielmente la orden recibida. Repitió las sesiones siempre con igual éxito hasta obtener la curación completa. Han transcurrido algunos meses y la curación persiste. (Rodríguez, 1889, pp. 61-62)

Conforme registra Chocano (2010), en mayo de 1890 el médico Modesto Silva Santisteban impartió en una logia del Callao (Lima) una conferencia sobre hipnosis en la que reveló haberla aplicado en varios pacientes.

En su edición del 15 de julio de 1893, el quincenario esotérico *El Sol* incluye una carta del médico Mariano Urqueta (1865-1920). Urqueta (1893) refiere que, mediante la hipnosis, logró curar a una adolescente cataléptica.

El efecto fue tan rápido como prodigioso: una vez que se manifestó obediente a mi voluntad, sugestionada para que reconociera a todos los circunstantes y volviera a su estado normal, abrió perfectamente sus ojos, dilató esforzadamente su tórax para algunas respiraciones profundas, (...) recobrando por fin el imperio de sus actos y restableciéndose el equilibrio armónico de sus facultades intelectuales y sensoriales. (Urqueta, 1893, pp. 210)

La *Crónica Médica* presentó en su edición del 15 de junio de 1894 la nota titulada “Un caso raro de catalepsia. Curación por medio de la sugestión hipnótica”. En ella, el médico y catedrático Max Gonzales Olaechea (1867-1946) narra cómo remitieron los ataques de catalepsia de un anciano gracias a la hipnosis.

...los accesos indudablemente se dominaron bajo la acción terapéutica de la sugestión hipnótica, tratamiento que como se sabe ha sido preconizado y puesto en práctica por Charcot y otros clínicos eminentes, que lo consideran como el que puede producir mejor resultado, tratándose de combatir esta neurosis. (Gonzales Olaechea, 1894, pp. 179)

Cueto (2007) consigna que el destacado médico y decano de la Facultad de Medicina Ernesto Odriozola (1862-1921) también practicó la hipnosis. De hecho, Odriozola registró haber atendido a una paciente con hemorragias de origen histérico (Odriozola, 1895).

La influencia de la cultura y de la medicina francesa

La admisión de la hipnosis como técnica terapéutica por la academia francesa hacia mediados del siglo XIX, tuvo su réplica en la medicina peruana desde los años ochenta del mismo siglo. Esta emulación fue fruto de una larga influencia de la cultura gala sobre la peruana. Riviale (2008) destaca la presencia de médicos franceses desde los primeros tiempos de la colonia y luego durante el Virreinato. Este ascendiente se prolongó hasta la época republicana.

Desde 1850, gracias a Cayetano Heredia (1787-1861), reformador de los estudios de medicina y fundador de esta facultad en la Universidad de San Marcos, se incrementan los viajes de estudio y especialización de médicos peruanos a la capital francesa. En el primer grupo enviado por Heredia estaban José C. Ulloa (1829-1891), Celso Bambarén (1833-1897), José M. Macedo (1823-1894) y Francisco Rosas (1827-1900) (Orbegoso, 2018, p. 91). Precisamente, Ulloa y otros de sus colegas fundarán las revistas *La Gaceta Médica* y *La Crónica Médica* que difundirán, entre otros, los avances de la medicina francófona (Riviale, 2008, p.86). Más tarde, durante la década de 1880 también realizaron estudios en Francia los ya nombrados médicos Constantino Carvallo y Ernesto Odriozola. A su retorno al país, ambos renovaron la enseñanza de la medicina y la atención hospitalaria (Cueto, 2007, p. 70).

Cueto (1989, 2007) agrega que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX fue patente entre los médicos peruanos una proclividad hacia la cultura francesa. Esta marca se avivó tras la Guerra del Pacífico, como refirió un médico en 1908:

La influencia de la escuela francesa en nuestra educación médica ha sido pues absoluta. Los nombres de los grandes maestros de aquella escuela son familiares para los médicos y los estudiantes peruanos, las obras francesas sirven de consulta a los catedráticos y los textos de esa misma nacionalidad son casi los únicos que los alumnos estudian. (Cueto, 2007, p. 71)

Burga y Flores Galindo (1991) confirman que la élite peruana gustaba de los viajes a ese país, cultivaba su idioma, su literatura, sus modas y se mantenía al tanto de las últimas novedades parisinas. Es más, una corriente de intelectuales peruanos y latinoamericanos reivindicaron por estos años la llamada “latinidad”, una suerte de comunidad espiritual que nos acercaba más al viejo continente que a los Estados Unidos (Gonzales, 1996, p. 220). Hacia 1900, esta tendencia auspiciará la adopción de la filosofía de Bergson en la Universidad de San Marcos (Orbegoso, 2016, p. 95).

Riviale (2008) adiciona que el influjo francés fue evidente en algunos colegios privados regentados por órdenes religiosas de ese origen. También fueron franceses los técnicos responsables de obras públicas y las misiones castrenses que asistieron a la milicia peruana durante el cambio de siglos. Por la misma época se multiplicaron en la capital comercios y farmacias propiedad de franceses.

Médicos, Iglesia y orden social

Tras todo lo expuesto parece clara la afinidad de la medicina peruana y la francesa frente a la hipnosis. No obstante, en 1887 el médico José C. Ulloa publicó en El Ateneo de Lima una nota que advertía sobre ciertas prácticas que consideraba malsanas. Dice del hipnotismo que:

...dominó los espíritus en Europa con el nombre de magnetismo animal y con el de mesmerismo, por los caracteres maravillosos con que los revistió la habilidad de Mesmer. Rodeado hasta entonces, como lo está todavía hoy mismo, de todo género de supersticiones, se le confinó por la ciencia a las regiones de lo maravilloso (...) A mediados del siglo actual él [el hipnotismo] hizo una nueva aparición, cuyas proporciones crecen diariamente, produciendo grandes revoluciones en los espíritus y en las ideas, y dando origen a exaltaciones y trastornos morales, que a veces constituyen verdaderas locuras. (Ulloa, 1887, pp. 321-322, cursivas en el original)

La aprensión de Ulloa parece responder a una actitud dividida de los representantes de la ciencia formal hacia la hipnosis pues, así como tuvo partidarios, también despertó críticos dentro del gremio médico. Esto obedeció a una disociación de la élite frente a los cambios sociales, lo que implicó que dentro de ella se manifestaran una tendencia liberal y otra conservadora. Mientras los primeros acogían con ilusión el magnetismo o hipnotismo, otros, como Ulloa, representaban la ciencia tradicional y hasta dictaminaban quién debía ser recluso en el manicomio debido a su comportamiento inaceptable, como han descrito Orbegoso (2016) y Ruiz (1993).

A la crítica de la medicina ortodoxa se sumó la censura que integrantes de la iglesia hicieron de la vida en las ciudades:

No hay duda; la raíz de todos los desórdenes y anomalías físicas está principalmente en la molicie, en los pasatiempos deshonestos, en el pecado; así como la salud tiene su base en el trabajo, en la abstinencia, en el ayuno, en la práctica de los preceptos cristianos [...] la neurastenia casi siempre precede de una vida desarreglada, transmitiéndose, desgraciadamente por ley de herencia, de padres a hijos. El remedio más poderoso y cierto contra la neurosis es la virtud. Reprimid vuestras pasiones, crucificad vuestros malos instintos y viviréis sano de cuerpo y alma. (Drinot, 2009, p. 220-221)

No es casualidad, por tanto, que en la etapa de cambio de siglos la iglesia católica peruana fomentara respuestas hacia la modernización en una serie de ámbitos como industrialización, urbanización y emergencia de clases media y obrera. Sectores afines al clero reprobaban el materialismo y el cientificismo que iban en ascenso. Principal objeto de sus embates fue liberales, anarquistas y masones (Orbegoso, 2016).

Otro elemento a considerar al evaluar el alcance de la práctica de la hipnosis por estos años es el referido a la limitada trascendencia del positivismo en el Perú de finales del XIX. Como puntualiza Cueto (1989), la prédica empirista era solo discurso para las aulas. Los verdaderos avances se dieron fuera de ellas gracias a iniciativas particulares y a asociaciones científicas y culturales.

Por último, y desde una óptica más amplia, a lo largo del último tercio del siglo XIX tanto médicos como eclesiásticos ejercían como guardianes del orden social y de las buenas costumbres. Al categorizar conductas, enfermedades y tratamientos revelaban prejuicios como dogmatismo,

clasismo y racismo. La convicción tras estas actitudes era, para Ruiz (1993), una utopía controlista: dirigir de cerca la actividad de los sectores populares, como sus hábitos de vida y trabajo. Se buscaba asegurar la autoridad de la élite alejando al pueblo de la prédica izquierdista previniendo, así, expresiones de descontento

Algunas conclusiones

Desde una perspectiva global, antes de la Guerra del 79 la sociedad peruana disfrutó de los inmensos beneficios de la explotación del guano. Esta expansión económica, aunque sesgada y parcial, estuvo acompañada por el nacimiento de una burguesía comercial, la que abrazó un liberalismo que permeó la política y las costumbres. Tras la derrota, durante la etapa de reconstrucción, los afanes modernizadores tocaron hondamente a la Facultad de Medicina. Su reforma no solo supuso un remozado plan de estudios y equipamiento; también su vinculación con los avances científicos del exterior. Así pues, la hipnosis en el Perú se difunde desde antes de la guerra y se ve potenciada luego de ella.

La hipnosis apareció primero como tema de literatura fantástica. La escritora Juana Gorriti incorporó la hipnosis en algunas de sus narraciones y animó, a fines de los años 70 del siglo antepasado, veladas literarias muy celebradas.

Durante el último cuarto del siglo XIX se impuso el positivismo en los claustros sanmarquinos. Este espíritu cientificista emulaba el imperante en universidades extranjeras. En concreto, Francia era vista como el ideal por la élite económica y académica. Textos y revistas en francés sobre la hipnosis fueron objeto de estudio por parte de la intelectualidad limeña.

Mención aparte merece un hecho reiterado en la sociedad peruana del XIX. Diversos actores sociales se organizaron en grupos y ateneos, los que cultivaron temas tan variados como la política, las ciencias y las artes. Estos colectivos serán una constante y darán lugar al Partido Civil, los primeros sindicatos y actividades científicas como las propiciadas por asociaciones de médicos (Cueto, 1989).

Durante la década de 1880, tal como ocurría en Europa y Estados Unidos, la hipnosis es adoptada y reconocida como técnica por docentes de la Facultad de Medicina de Lima. Así lo evidencian tesis y revistas médicas de la época. Los galenos peruanos reconocen su valor en el tratamiento de enfermedades incapacitantes.

Por la misma época la hipnosis es también difundida por aficionados al esoterismo, grupos masones entre ellos. Igualmente, videntes y magos asombraron con sus actos de hipnosis en teatros de Lima antes de 1900.

Por este tiempo, asimismo, médicos y eclesiásticos comparten el rol de agentes de control social, ensalzando prácticas aceptables y denunciando las reprobables. Diversas manifestaciones, como los estilos de vida y la hipnosis fueron también objeto de su examen.

Finalmente, en setiembre de 1901, el adolescente Oscar “Racso” Miró Quesada (1884-1981) publicó en El Comercio, diario de su familia y el más antiguo del Perú, un artículo sobre el hipnotismo. Miró

Quesada (1985), respetado divulgador científico, comunicaba así al gran público los beneficios de una técnica terapéutica empleada en el exterior y que tenía al menos una década de uso en el país.

Y será recién a partir de 1915 que los psiquiatras Hermilio Valdizán (1885-1929) y Honorio Delgado (1892-1969), estudiosos de Freud, introducen en la medicina peruana el nexo entre trauma psicológico y síntomas físicos, tal como sostenía el psicoanálisis y había sugerido el alivio de pacientes hipnotizados.

Referencias

- Angulo, T. (1899). *La sugestión post-hipnótica y el testimonio de la conciencia*. (Tesis de bachiller inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Angulo, T. (1900). *Ligero estudio psicológico sobre algunos fenómenos hipnóticos*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Basadre, J. (2005). *Historia de la República* (Tomo 17). El Comercio..
- Biblioteca Nacional del Perú (1979). *Catálogo de autores de la colección peruana*. G. Hall & Co.
- Burga, M., & Flores, A. (1991). *Apogeo y crisis de la república aristocrática*. Rikchay Perú.
- Byron, J. (1887). El hipnotismo. *La Crónica Médica*, 31 de julio, pp. 265-275.
- Chocano, M. (2010). Lima masónica: las logias simbólicas y su progreso en el medio urbano a fines del siglo XIX. *Revista de Indias*, 70(249), 409-444.
- Cueto, M. (1989). *Excelencia científica en la periferia. Actividades científicas e investigación biomédica en el Perú (1890-1950)*. Grupo de Análisis para el Desarrollo-GRADE – Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONCYTEC.
- Cueto, M. (2007). Un capítulo de la influencia francesa en la medicina peruana: Ernesto Odriozola y la Enfermedad de Carrión. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 36(1), 67-83.
- De Fleury, M. (1893). El hipnotismo con relación a la justicia. *El Monitor Médico*, 1 de julio, pp. 43-39.
- Drinot, P. (2009). Locura, neurastenia y “modernidad”: interpretaciones médico legales y populares del suicidio en la República Aristocrática. En M. Cueto, J. Lossio & C. Pasco (Eds.), *El rastro de la salud en el Perú* (pp. 211-258). Universidad Peruana Cayetano Heredia – Instituto de Estudios Peruanos.
- Durville, H. (1894). Hipnotismo. Décimo séptimo consejo práctico. Contra la mielotitis. *El Sol*, 1 de marzo, pp. 65-67.
- El Libre Pensamiento (1900). *Sobre Sarak*, 14 de julio, pp. 1-2.
- Freud, S. (2017). *La hipnosis*. Planeta.
- Gonzales Olaechea, M. (1894). Un caso raro de catalepsia. Curación por medio de la sugestión hipnótica. *La Crónica Médica*, 15 de junio, pp. 177-179.
- Gonzales, O. (1996). *Sanchos fracasados. Los arielistas y el pensamiento político peruano*. Ediciones PREAL.

- Gorriti, J. (1865). *Sueños y realidades*. Obras Completas (Tomo Primero). Imprenta de Mayo de C. Casavalle.
- Journal du Magnetisme (1891). Hipnotismo. Consejos prácticos. *El Sol*, 15 de noviembre, 371-372.
- La Crónica Médica (1898). *Congreso Internacional de Hipnotismo Experimental y Terapéutico*, 31 de agosto, pp. 298-299.
- La Crónica Médica (1899). *La conferencia del Dr. Sarak*, 15 de octubre, 357.
- Lichstchein, L. (1896a). El hipnotismo como agente terapéutico. *El Monitor Médico*, Julio, pp. 187-188.
- Lichstchein, L. (1896b). El hipnotismo como agente terapéutico (Continuación). *El Monitor Médico*, Agosto, pp. 205-209.
- Mariátegui, J. (1994). Un aventurero de folletín. En A. Tauro (Comp.), *Escritos juveniles*, Tomo 2 (pp. 67-72). Editora Amauta.
- Miró Quesada, O. (1985). *Rasco periodista*. DESA.
- Odriozola, E. (1895). Hemorragias de naturaleza histérica. *El Monitor Médico*, 1 de febrero, pp. 33-36.
- Orbego, A. (2016). *Psicología peruana. Los prejuicios detrás de la ciencia*. Universidad César Vallejo.
- Orbego, A. (2018). *Orígenes sociales de la psicología y la psiquiatría en el Perú (1850-1930)*. Sociedad Peruana de Historia de la Psicología.
- Palma, P., & Vallejo, M. (2019). La circulación del esoterismo en América Latina. El conde de Das y sus viajes por Argentina y Perú, 1892-1900. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 14, 6-28.
- Riviale, P. (2008). *Una historia de la presencia francesa en el Perú, del Siglo de las Luces a los Años Locos*. Instituto de Estudios Peruanos – Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Rodríguez, Z. (1889). *El hipnotismo*. (Tesis de bachiller inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Ruiz, A. (1993). *Psiquiatras y locos*. Instituto Pasado y Presente.
- Semal, F. (1890). Hipnotismo. Los beneficios y los peligros del hipnotismo. *El Sol*, 15 de enero, pp. 59-61.
- Ulloa, J. (1887). Locura espiritista. *El Ateneo de Lima*, 4, 321-325.
- Urquieta, M. (1893). El Hipnotismo y la medicina. *El Sol*, 15 de julio, pp. 209-210.
- Wurst, V. (2015). *Lo velado de las veladas literarias de Juana Manuela Gorriti: la construcción del sujeto femenino en el siglo XIX*. (Tesis de licenciada inédita). Pontificia Universidad Católica, Lima, Perú.

LA REDE IBEROAMERICANA DE PESQUISADORES EM HISTÓRIA DA PSICOLOGIA (RIPEHP)

THE IBERO-AMERICAN NETWORK OF RESEARCHERS IN THE HISTORY OF PSYCHOLOGY (RIPEHP)

Ana Maria Jacó-Vilela

Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil

Correspondencia: jaco.ana@gmail.com

Cristiana Facchinetti

Casa de Oswaldo Cruz/Fiocruz, Rio de Janeiro, Brasil

Correspondencia: cristianafac2011@gmail.com

Fernando Andrés Polanco

Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina

Correspondencia: fernandoapolanco@gmail.com

Rodrigo Lopes Miranda

Universidade Católica Dom Bosco, Mato Grosso do Sul, Brasil

Correspondencia: rlmiranda@ucdb.br

Sérgio Dias Cirino

Universidade Federal de Minas Gerais, Minas Gerais, Brasil

Correspondencia: sergiocirino99@yahoo.com



Recibido: 10-03-2023

Aceptado: 10-08-2023

Resumen

El presente artículo reconstruye la trayectoria de la Red Iberoamericana de Pesquisadores en Historia de la Psicología (RIPeHP), que fue creada para promover la colaboración entre investigadores iberoamericanos en el campo de la historia de la psicología. Desde un inicio esta recibió el apoyo de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) y la Asociación Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Psicologia (ANPEPP). Un hito importante fue la creación del blog de la red, en 2011, lo que le dio voz y difusión a los temas e investigaciones relacionadas con la historia de la psicología de la región. Durante sus siete años de trabajo,

el blog publicó 404 artículos y desarrolló 26 páginas. Este también se convirtió en un lugar de referencia para la publicación y promoción de eventos, instituciones, publicaciones y hechos históricos de relevancia, lo que alcanzó inclusive un público más amplio al de los integrantes de la red, recibiendo una gran cantidad de visitas, especialmente en aquellos posts destinados al día del psicólogo en diferentes países de la región. La RIPEHP ha incentivado el ánimo de colaboración entre los investigadores, lo que se ha traducido en muchas publicaciones conjuntas. Por todo lo anterior, se concluye que la red ha contribuido al fortalecimiento de la Historia de la Psicología en la región, con la publicación de libros y artículos científicos en revistas generales de psicología y en revistas de Historia de la Psicología. Esto repercutió en una mayor participación de los historiadores de la psicología en diferentes eventos científicos, así como también, a un aumento en la internacionalización de las investigaciones.

Palabras clave: Red, Iberoamericana, historia, psicología.

Abstract

This article reconstructs the history of the Ibero-American Network of Researchers in the History of Psychology (RIPeHP), which was created to promote collaboration between Ibero-American researchers in the field of the History of Psychology. Since its beginning, RIPeHP received support from the Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) as well as from the Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Psicologia (ANPEPP). An important milestone was the creation of RIPeHP's blog which has been a voice of the group, disseminating topics and research related to the History of Psychology in Ibero-American countries. During its seven years of existence, the blog published 404 articles and developed 26 pages. This also became a place of reference for the publication and promotion of relevant events, institutions, publications, and historical events, which even reached a wider audience than the RIPeHP's members. Therefore, it was visited by a large number of people, particularly in those posts dedicated to the day of the psychologist in different countries of the region. The RIPeHP has fostered a spirit of collaboration among researchers, which has resulted in many joint publications. On that account, one could conclude that RIPeHP has contributed to the strengthening of the History of Psychology in the region beyond its blog. It influenced the publication of scientific books and articles in general psychology journals as well as in the History of Psychology ones. This resulted in a greater participation of historians of Psychology in different scientific events, as well as an increase in the internationalization of research.

Keywords: Network, Ibero-American, history, psychology.

Introducción

Diferentes autores, señalan la importante ampliación de la colaboración internacional en la ciencia en los últimos años. Por ejemplo, Garcia et al. (2017) por medio de un análisis de la publicación de artículos, apunta este crecimiento en los últimos 30 años y cómo este también está presente en el área de la Psicología.

Fue con este propósito de cooperación internacional, que se ha creado la Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia (RIPeHP), de acuerdo con las propuestas de los diferentes encuentros en América Latina al respecto del tema, muchos de ellos con respaldo de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), así como también en el caso brasileño, de la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Psicologia (ANPEPP) y, en el caso colombiano de la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI).

Sin embargo, la principal influencia en la creación de la Red fue el contacto de algunos miembros del Grupo de Trabajo en Historia de la Psicología de la SIP con los propulsores de la RipeHP. Esa Red, creada por investigadores de diferentes países, pero principalmente de México, Argentina, Brasil y España, procuraba una forma de intercambio que no estuviera limitada a los congresos científicos del área. En nuestro caso pensábamos que, si bien la SIP¹ constituía el terreno sobre el cual los investigadores iberoamericanos en Historia de la Psicología podrían hacer sus contactos, era necesario ir más allá y abrir posibilidades de intercambio para otros investigadores que no pertenecían o no estaban interesados en la SIP.

Así, en el IX Encontro Clio-Psyché, realizado en la Universidade do Estado do Rio de Janeiro, en octubre de 2010, ocurrió la fundación de la RipeHP, desde el principio identificada con su nominación en portugués, lo que hace que se utilice la palabra pesquisadores, en lugar de investigadores más común en el uso del castellano. Estaban presentes en ese acto fundacional investigadores de diferentes países, tales como: Alexandra Rutherford (Canadá), Alexandre de Carvalho Castro, Ana Maria Jacó-Vilela, Daniela Ribeiro Schneider, Érika Lourenço, Filipe Milagres Boechat, Francisco Teixeira Portugal, Helena B. K. Scarparo, Marlene Neves Strey, Nádia Maria Dourado Rocha, Raquel Martins de Assis, Saulo de Freitas Araujo, Sergio Dias Cirino, Thiago Souza Felix (Brasil), Jose Emilio Garcia (Paraguay), Lucía Rossi, Hugo Klappenbach (Argentina), Maria Inés Winkler (Chile), Maria da Conceição de Oliveira Carvalho Nogueira (Portugal), Wade Pickren (Estados Unidos) y Annette Mulberger (España), como consta en el acta de fundación²

En muy poco tiempo la Red amplió su número de participantes, principalmente después de la propuesta de Sergio Cirino, de la Universidade Federal de Minas Gerais/Brasil, de crear un blog, hecho que fue muy exitoso como veremos más adelante. Es decir, fue posible una comunicación

1 Hemos de destacar el papel de relevante que alcanzaron algunos integrantes del grupo de trabajo y de la red en la organización misma de la SIP, llegando Hugo Klappenbach a ocupar el puesto de Presidente, Ana María Jacó-Vilela Secretaria Ejecutiva por América del Sur, Miguel Gallegos de Vice-Presidente por América del Sur y, a partir de 2020, Fernando Andres Polanco, tendrá la función de Editor del Interamerican Journal of Psychology, órgano oficial de publicación científica de la SIP.

2 Disponible en <https://ripehp.files.wordpress.com/2011/10/ata-i-reunic3a3o-da-ripehp.pdf>

más rápida y eficaz con los interesados en el tema, independientemente de la participación en los congresos, llegando a más de cien investigadores de diferentes países. Y lo más interesante, no solo iberoamericanos, como puede observarse en el acta de fundación, donde ya teníamos la participación de dos importantes historiadores de la psicología, de Canadá y de los Estados Unidos.

La coordinación de la RIPEHP fue ocupada por Ana Maria Jacó-Vilela, de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro/Brasil, de 2010 hasta 2015, cuando ha asumido Cristiana Facchinetti, de la Fundação Oswaldo Cruz/Brasil. En 2017, asumió la coordinación Miguel Gallegos, de la Universidad Nacional de Rosario/Argentina.

En estos casi diez años, se ha contribuido para una participación masiva de los historiadores de la psicología en diferentes eventos científicos. No solo en los congresos de la SIP, a pesar de que estos continuaron siendo los principales momentos para encuentros y divulgación de trabajos, sino que también en los diversos congresos de los países en los que hay una intensa producción historiográfica, como Argentina, Brasil, Chile y Perú, todos ellos con la propuesta de creación o efectiva existencia de sus sociedades de Historia de la Psicología, o más recientemente, en países como Colombia donde se está dando un proceso de crecimiento y consolidación. Pero no sólo eso, sino que también existe una fuerte percepción de que hubo un considerable aumento del número de investigaciones colaborativas entre dos o más países y que, pueden ser atribuidas a la existencia de la Red.

Muchas de las colaboraciones fueron también publicadas, en su mayor parte, en revistas latinoamericanas, con baja divulgación e impacto en contraposición a la grande difusión de las revistas de habla inglesa. Eso es comprensible, no sólo porque muchas de las revistas han surgido en aras del esfuerzo de los investigadores en dar visibilidad a la producción de nuestra región – no sólo del área de Historia de la Psicología – sino que también, porque esas revistas son más próximas por la cultura y el lenguaje. Hay que recordar que la región iberoamericana es ocupada en gran parte por hablantes hispanos, con la excepción de Brasil, donde el idioma luso es la norma.

Sobre los miembros de la RIPEHP

En su período como coordinadora de la Red, Cristiana Fachinetti, junto al apoyo de un doctorando en ciencias de la información y de dos becarios³, realizaron un estudio basado en los estudios métricos de las ciencias. A través de este, se intenta comprender el desarrollo de la Red y el perfil de sus miembros. Si bien esta investigación todavía está en proceso, ya se tienen algunos datos, los cuales serán presentados a continuación.

3 Cristiana Facchinetti (FIOCRUZ) y Alexandre de Carvalho Castro (CEFET) son miembros de la Red. Marcus Vinícius Pereira da Silva es del área de la ciencia de la comunicación (FIOCRUZ). Además de él, Raísa Monteiro Capela es maestranda en Historia de las Ciencias (FIOCRUZ) y Amanda Chousa Ferreira es becaria de IC (CEFET). El primer artículo de esta investigación que presenta estos datos de forma más extensa fue publicado en un número especial de Sociobibliometría editado por dos integrantes de la Red, Fernando Andres Polanco y Julio Cesar Ossa (Facchinetti y cols., 2017).

Hoy la red está compuesta por cerca de 160 miembros de 16 países, entre los cuales los más representativos son los de Brasil (35,33%) y de Argentina (28,67%); seguidos por Colombia, España y Chile, siendo los integrantes principalmente de las grandes ciudades de cada país. Sus miembros son casi siempre profesionales con graduación en psicología, como ya fue observado por Ana Maria Jacó-Vilela (Pereira & Marcellos, 2011), habiendo un pequeño número de profesionales provenientes de otras áreas de las ciencias humanas y de la salud (cerca de 10% del total). Del total de participantes, 67% poseen título de magister y doctorado, siendo casi un 80% en psicología⁴. Las estadías posdoctorales todavía no son una estrategia muy buscada por los miembros, observando que los investigadores que los realizaron representan apenas 27% del total de integrantes de la RlPeHP.

En lo que hace a la producción académica, nuestro análisis ya permite afirmar el importante papel de la RlPeHP en el fortalecimiento de la Historia de la Psicología en la región. Esto puede ser medido al verificar, por ejemplo, el aumento significativo de libros en colaboración en Historia de la Psicología Iberoamericana desde su fundación: encontrándose por lo menos trece libros organizados con trabajos de sus integrantes desde 2010, es decir más de una por año⁵. Es por ello que, la publicación en libros y capítulos se presenta como una estrategia muy valorizada por este grupo de investigadores. Suponemos, que antes de la red los libros publicados entre los pares que hoy conforman la RlPeHP tenían posiblemente un carácter más local/nacional.

Otro gran espacio de divulgación de las investigaciones por parte del grupo fue a través de la publicación de artículos científicos, siendo cientos de ellos publicados desde la fundación de la Red. La mayor concentración de estas publicaciones fue en revistas generales de psicología y en revistas de Historia de la Psicología. En este ámbito, destacan las siguientes revistas: Estudos e Pesquisas em Psicologia, Guillermo de Ockham, History of Psychology, Interamerican Journal of Psychology, Memorandum y Universitas Psychologica, todas ellas indexadas en diversas bases internacionales. Como fue dicho anteriormente, hay una prevalencia de publicaciones en revistas latinas, a pesar de que algunas de ellas aceptan artículos en inglés, francés, español y portugués, siendo sólo el History of Psychology la única revista de lengua inglesa propiamente dicha. Por otro lado, los primeros resultados de la investigación muestran que en gran parte, continuamos publicando en revistas no indexadas con poco impacto internacional (Rodríguez-Yunta; 2010; López-López, 2014; Facchinetti et al., 2017). Hay pues todavía, mucho para avanzar con vista a aumentar la cualidad y la visibilidad internacional de la producción de nuestro grupo.

De hecho, todavía es tímida la presencia de artículos en las bases Scopus, WoS, SciELO, PsycNET, Redalyc y Lilacs, algunas de las más importantes bases de datos bibliográficas de medición de

4 Las otras disciplinas identificadas en las cuales los miembros se doctoraron fueron: biología molecular (1), ciencias sociales (4); educación (9); filosofía (7); historia (6); historia de la psicología (2); historia de las ciencias (2); lingüística (1); medicina (1); salud colectiva (1).

5 Los qualis (calificadores) de las editoras en que la RlPeHP publica (si son editoras universitarias, si poseen comités editoriales y evaluadores ad hoc, etc.) todavía está en proceso de análisis por parte de los investigadores. Entretanto, se debe señalar que se observa que estos criterios son del índice de calificación brasileiro de evaluación de libros.

citaciones. Además, cuando observamos las raras presencias de investigadores de la Red en esas plataformas, es frecuente que sea con trabajos que son resultado de investigaciones en otra área del campo de la psicología a la que están ligados en sus actividades de enseñanza e investigación cotidiana. Podemos afirmar entonces que la iniciativa de algunos miembros de organizar números especiales y dossier en Historia de la Psicología es una estrategia crucial para a cambiar este cuadro, generando un aumento de circulación del conocimiento intra y extra-pares, pues viene estimulando el intercambio de informaciones y el aumento de citaciones cruzadas de la profesionalización en Historia de la Psicología regional, además de ofrecer más oportunidades de alcance a nuevos lectores.

Además de los tipos de revistas científicas y editoriales, otra cuestión investigada fue el contenido de las palabras claves de los artículos. Donde se verificó una poca utilización del descriptor “historia de la psicología” o “historia” - “psicología” en las listas de palabras clave. Este hecho revela un dato importante, ya que impide la identificación directa de la producción sobre el tema, disminuyendo -más una vez- el reconocimiento de la bibliografía producida por el grupo, lo que dificulta a los lectores y evaluadores del campo tener una idea clara de su producción y crecimiento.

La ausencia frecuente del descriptor “historia” en las publicaciones científicas de los integrantes de la RIPEHP tiene relación directa con la identidad de los investigadores, que se autodefinen, la mayoría de las veces, como psicólogos y profesores de psicología de otras áreas, como por ejemplo: psicología social, clínica, psicología comunitaria y psicoanálisis y; no como historiadores de la psicología, a pesar de la “Historia de la Psicología” ya estar constituida como área o sub área de la psicología en algunos de los países con investigadores vinculados a la Red.

Entretanto, lo interesante es percibir el efecto generacional que la fundación de la Rede Iberoamericana ha producido. A pesar de muchas veces no reconocerse como historiadores, esos investigadores e investigadoras vienen orientando un proceso creciente de especialización de jóvenes estudiantes en el área de la Historia de la Psicología. Es por eso que, se puede percibir cuando interrogamos a los miembros de la Red sobre su papel en la formación de recursos humanos. Es notable el aumento de trabajos de graduación, disertaciones de maestría y tesis de doctorado sobre esos temas, estando estos estudiantes muy fuertemente identificados con el área de la historia de los saberes psicológicos. Además de eso, ha aumentado significativamente la circulación de esos nuevos estudiantes, becarios e investigadores en torno de los diferentes encuentros, seminarios y congresos que actualmente se encuentra en el campo. En breve esperamos poder verificar el impacto que la RIPEHP viene teniendo en el campo, especialmente cuando esos nuevos estudiantes pasen a integrar la Red y se tornen profesores de Historia de la Psicología.

La Historia de la Psicología en Redes Sociales: el Blog de la RIPEHP

El Blog de la Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia, fue ideado en junio del año 2011 durante el XXX Congreso Interamericano de Psicología llevado a cabo en Medellín, el cual tuvo su presentación oficial en octubre de ese mismo año en el XII Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis llevado a cabo en Buenos Aires, cuando la Red se encontraba coordinada por Ana Maria Jacó-Vilela de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ; Brasil).

Su organización y funcionamiento tenían por objetivo auxiliar una difusión de temáticas e investigaciones vinculadas a la Historia de la Psicología entre los países de Iberoamérica. Así el blog permitiría estrechar las relaciones entre los integrantes de la RIPeHP, informar a los interesados en aspectos históricos sobre tales temas, además de funcionar como un vehículo de comunicación con otras audiencias, tales como alumnos de graduación y pos-graduación, investigadores de áreas próximas, no académicos, entre otros. Una estrategia importante en el Blog fue que respetaría la lengua materna de aquellos que escribían, por ello, hubo post en portugués brasileño, castellano e inglés. Este tipo de estrategia, inclusive, ha sido tema de debates en la ciencia brasileña, de los últimos años (e.g., Carvalho et al., 2015; Maia, & Massarani, 2017).

La creación del blog se debió al interés de Sergio Cirino, como se ha dicho antes. Éste realizó una indagación sobre las diferentes plataformas existentes en la época y optó en su momento por el uso del WordPress para la concretización del Blog, debido a su facilidad de uso para no expertos en informática. En su creación se realizó una inscripción de una versión Premium, por parte del coordinador, y posteriormente, en las reuniones del Grupo de Trabajo en Historia de la Psicología de la SIP, se recogieron contribuciones voluntarias de los presentes, lo que hizo del Blog, un logro colectivo que todavía reúne dinero hasta los encuentros actuales para su manutención.

En esa dirección, en sus siete años de trabajo, el Blog de la RIPeHP publicó 404 artículos o post, y se desarrollaron 26 páginas. Inicialmente se organizó con Sergio Cirino (Universidade Federal de Minas Gerais, UFMG; Brasil) como coordinador, sumándose posteriormente Francisco Teixeira Portugal, de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ; Brasil). Además de ellos, hubo un conjunto de editores que, en la época, eran estudiantes de pos-graduación: Rodrigo Lopes Miranda (UFMG; Brasil), Eustáquio José de Souza Júnior (UFMG; Brasil), Bruno Jaraba (Universidad Nacional de Colombia [UNC]; Colombia) y Fernando Andrés Polanco (Universidad Nacional de San Luis [UNSL]; Argentina). Con este modelo de comité editorial, el blog permitía, a partir de su funcionamiento, aproximar profesores y estudiantes latinoamericanos, además de la colaboración entre los propios estudiantes, hecho que tuvo un impacto muy importante en la red y sus integrantes. Por ejemplo, los estudios comparados y contrastados sobre la historia de los conductismos, en Brasil y Argentina (e.g., Polanco, & Miranda, 2014; Torres et al., 2018).

Durante su funcionamiento, el Blog se convirtió en un lugar de referencia para la publicación y promoción de eventos, instituciones, publicaciones y hechos históricos de relevancia. Fue así, que se publicaron noticias de llamados y realizaciones de los Encuentros Clio-Psyche, los Encuentros Helena Antipoff, los Encuentros Argentinos de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis, los Encuentros Chilenos de Historia de la Psicología, los Seminarios de Historia de la Psicología Peruana, los simposios organizados por la RIPeHP en los congresos de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), entre otros eventos.

También se promocionaron los call for papers y la publicación de nuevos números de diferentes revistas del campo como, por ejemplo: *Memorandum: memória e história em psicologia*; *History of Psychology*; *Journal of the History of the Behavioral Sciences*; *Revista de Historia de la Psicología*, etc. Así como también, se anunciaron secciones, números especiales de Historia de la Psicología y nuevos materiales bibliográficos, libros, capítulos y recursos digitales. La publicación de informaciones

sobre call for papers estuvo asociada, como fue señalado en la sección anterior, al aumento de publicaciones de la circulación de la Historia de la Psicología iberoamericana. No es posible establecer relaciones causales y explicativas, pero se puede hipotetizar que publicar este tipo de información aumenta las chances de que los miembros de la Red, bien como de otros lectores, se interesen en la lectura de trabajos historiográficos. Esta hipótesis nos puede ayudar a establecer correlaciones entre la diseminación de información vía redes sociales y su impacto en dispositivos centrales de la organización de la ciencia como las sociedades científicas, los congresos y las revistas científicas.

Fueron realizadas también, entrevistas con diferentes personajes referentes de la historia y del campo que nos ayudaron a enriquecer nuestras publicaciones, como fue el caso de la entrevista de Julio Villegas, quien ya no se encuentra entre nosotros, sobre formación; o la entrevista de Saulo Araujo sobre la relación filosofía y psicología como proyecto de investigación, las entrevistas con William Barbosa Gomes, Hugo Klappenbach, Rubén Ardila, Marina Massimi, Miguel Mahfoud entre otros, que hicieron diferentes aportes sobre el funcionamiento y desarrollo de nuestro campo.

Otro tipo de publicación, que se fueron realizando a medida que avanzó el trabajo del Blog, fueron los posts de conmemoración del “día del psicólogo” en diferentes países, los cuales tuvieron muchas contribuciones y desde diferentes puntos de vista, realzando los contrapuntos y discusiones sobre las diferentes formas de reconstruir la identidad del psicólogo en cada país. Esos posts son una importante fuente de investigación sobre la Historia de la Psicología en los países iberoamericanos todavía hoy en día. Junto a estos, también se han publicado artículos críticos y de discusión conceptual que trataron diferentes tópicos del campo, desde lo epistémico, lo teórico, lo metodológico, entre otros. Finalmente, se sumaron las conmemoraciones y notas necrológicas de importantes miembros de la comunidad.

Todos estos tipos de publicaciones parecen impactar en diferentes aspectos, entre algunos de ellos podemos señalar los siguientes: a) en la posibilidad de prestar homenaje a personajes influyentes de la Historia de la Psicología Iberoamericana; b) en la exposición de tales personajes en foros menos academicistas, o sea sus propuestas podían ser difundidas de forma menos pretenciosa y, por ello, con posibilidades de difusión ampliada; c) en la información sobre los fenómenos de la profesionalización de la psicología en la región, mostrando aspectos idiosincráticos del establecimiento de la formación y profesionalización del psicólogo y d) en la problematización de los aspectos filosóficos y metodológicos del campo, contribuyendo con la difusión de un debate sofisticado sobre aspectos teórico-conceptuales en Iberoamérica.

La organización original fue cambiando, tanto por la integración de nuevos integrantes como por las renuncias y reestructuraciones del comité editor. Es así que se sumaron editores, entre los cuales estuvieron: Filipe Degani-Carneiro (UERJ; Brasil), Fernando Ferrari (Universidad Nacional de Córdoba [UNC]; Argentina), Hugo Leonardo Rocha da Silva Rosa (Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro [PUC-Rio], Brasil), Joan Sebastian Soto Triana (UNC, Colombia), María Isabel Reyes (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso; Chile) y Mariano Rupertuz (Universidad de Santiago de Chile; Chile), quienes fueron sumándose a medida que otros editores tuvieron que dejar su función por diferentes motivos. En esta segunda etapa, se continuó con la línea editorial anterior, aunque hubo un gran cambio ya que no había coordinador específico

del blog, fue así que la responsabilidad ejecutiva final paso a manos del coordinador de la Red. Eso dio resultado en un primer momento, pero posteriormente, hubo una pérdida de inercia, de objetivos y proyecciones más a largo plazo, lo que llevó a que las publicaciones se fueran pausando y perdiendo contenido.

Fue así que, por decisión de la nueva coordinación de la Red, llevada adelante por Cristiana Facchinetti (Fundação Oswaldo Cruz [FIOCRUZ]; Brasil), se volvió a la estructura organizada por dos coordinadores, editores, y una nueva categoría denominada corresponsales. También, en una reunión general de coordinación de la Red y editores se propuso crear varias líneas y secciones nuevas con la intención de diversificar las publicaciones del blog. En principio, se intentó que María Isabel Reyes y Joan Sebastian Soto Triana pudiesen encarar la difícil tarea de realizar publicaciones sobre la historia de la psicología y género, etnicidad y desarrollos emergentes. Por otro lado, Fernando Ferrari junto a un nuevo editor invitado Catriel Fierro (Universidad Nacional de La Plata [UNLP]; Argentina), llevarían a cabo una sección denominada Foro abierto, con la idea de que se discutieran y evidenciaran debates abiertos en nuestro campo sobre el cómo, dónde y cuándo se realiza la historización de la psicología. Por otro lado, se contactó y sumó diferentes integrantes de la red por país para colaborar informaciones sobre diferentes países con el fin de tener noticias sobre historia o hechos históricos de relevancia. Finalmente, se vehiculizó una sección que intentaría promocionar y discutir, las obras e investigaciones de diferentes integrantes de la RIPeHP. Sin embargo, las diferentes demandas y complejidades de la conexión de un grupo de trabajo grande y a distancia llevó a un estancamiento donde se publicó el último post de dicho blog en julio de 2017.

A pesar de estas limitaciones organizacionales, el blog todavía hoy en día tiene una importante cantidad de visualizaciones, lo que muestra la relevancia del material que se creó en dicho medio. Algunos de los datos importantes a través de su historia son que los niveles de visualizaciones y visitas todavía se encuentran en niveles cercanos a los 30.000, lo cual señala que diversas producciones fueron más allá del nivel informativo. Particularmente, dentro de los posts que todavía recibe una importante cantidad de visitas, son aquellos destinados al día del psicólogo en diversos países de nuestra región, mostrando que dicho material incluso alcanzó al público lego en Historia de la Psicología. Por otro lado, dentro de los materiales específicos, aquellos posts que discutieron el presente y futuro de la Historia de la Psicología, el aspecto epistémico y metodológico de la Historia de la Psicología Crítica, sus alcances y limitaciones, la puesta en cuestión y valor de las obras de grandes autores como Foucault, Danziger, y otros relevantes del campo, también tienen una importante cantidad de visitas. Eso muestra que algunas discusiones permanecen indelebles al tiempo – todavía corto - en nuestra comunidad.

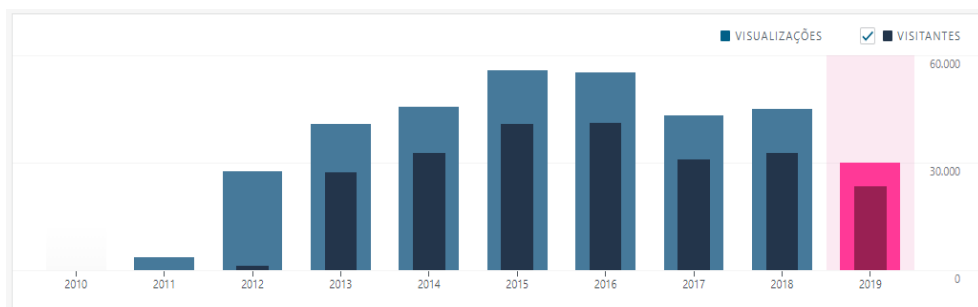


Fig. 1. Visualizaciones (Barra externa) y visitantes (Barra interna) por miles en el total de años de existencia del Blog

Por otro lado, si uno visualiza las visitas por países, más allá de la clara predominancia de los países de la región interamericana, se han encontrado visualizaciones de países más distantes, que no hacen parte del mundo iberoamericano, como, por ejemplo: Japón, China, Hungría, Senegal, Nigeria. Eso destaca, que en general es posible que nuestro blog haya logrado un objetivo muy importante en la divulgación, que alcanzó no solo nuestra región de adyacencia sino países más remotos.

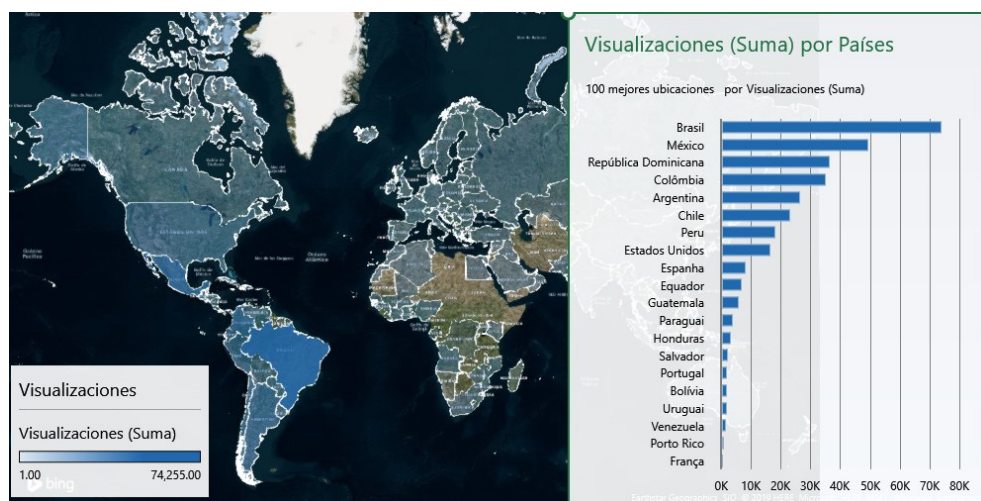


Fig. 2. Visualizaciones por países y mapa de calor de dichas visualizaciones

En cuanto a la producción de post, si uno revisa una nube de palabras sobre sus títulos, se destaca claramente la centralidad de las discusiones en derredor del mundo psi, que incluyeron discusiones tanto de la historia de la psicología, como así también del psicoanálisis y la psiquiatría. También aparecen menciones meses y números, indicativos del post de actualización en los cuales se anunciaban las nuevas publicaciones del campo. Las menciones a diferentes países, señala todos los posts destinados al día de los psicólogos de cada país que se retrató en esta dimensión histórica y que aún resulta de interés para la comunidad psi toda. Finalmente, las menciones a diferentes asociaciones como CHEIRON, SEHP, entre otras, muestra como el blog se convirtió en un vehí-

Finalmente, hay que indagar, todavía, el por qué la Red no tiene más “vida” y de blog no presentar nuevas producciones. ¿un fin de un proyecto? ¿Qué nuevas perspectivas podemos sumar para dar continuación a ese proyecto?

Referencias

- Carvalho, B. L. P., Benchimol, J. L., Cerqueira, R. C., Papi, C., & Lemle, M. (2015). Divulgação científica, redes sociais e historiadores engendrando novas histórias: Entrevista com Bruno Leal. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, 22, 1067-1079.
- Facchinetti, C., Silva, M. V. P., Castro, A. C., Capela, R. M., & Ferreira, A. C. (2017). A Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia: o perfil dos investigadores. *Guillermo de Ockham: Revista científica*, 15, 41-50. doi: 10.21500/22563202.3493
- Garcia, A., López-López, W., Acevedo-Triana, C. A., & Pereira, F. N. (2017). Cooperación en Latinoamérica: red científica de psicología. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 13(1), 113-123
- López-López, W. (2014). Iberoamerican Psychology: Challenges to the visibility of regional knowledge. *Universitas Psychologica*, 13, 417-421.
- Maia, B. A., & Massarani, L. (2017). Os cientistas e os meios de comunicação de massa: Um estudo de caso no Instituto Oswaldo Cruz. *Reciis – Revista Eletrônica de Comunicação, Informação e Inovação em Saúde*, 11. doi: 10.29397/reciis.v11i4.1342
- Pereira, T. C. R., & Marcellos, C. F. (2011). Entrevista com a Profa Ana Maria Jacó-Vilela. *Revista Psicologia em Pesquisa*, 5, 179-182.
- Polanco, F. A., & Miranda, R. L. (2014). Recepción del Conductismo en Argentina y Brasil: Un estudio comparativo, 1960-1970. *Universitas Psychologica*, 13, 2035-2045.
- Rodríguez-Yunta, L. (2010). Las revistas iberoamericanas en Web of Science y Scopus: visibilidad internacional e indicadores de calidad. En J. Ríos Ortega (Coord.), *Memoria del 7o Seminario Hispano-Mexicano de Investigación en Bibliotecología y Documentación* (pp. 347-363). UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. <http://eprints.rclis.org/14490/1/LuisRY7Encuentro.pdf>
- Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia (2010). Ata da 1ª reunião da Rede Iberoamericana de Pesquisadores em História da Psicologia. <https://ripehp.com/materiais-ripehp/>.
- Torres, J. A., Flores, F. M. H., Polanco, F. A., & Miranda, R. L. (2018). Notes on behavior analysis: Modificação do Comportamento, Brazil's first journal for this subfield. En I. Farreras (Coord.), *Prominent Women in Applied Settings: Child Analysis, Phrenology, Asylums, and in Behaviorism*. Simpósio conduzido no 50th Meeting of Cheiron – The International Society for the History of Behavioral and Social Sciences, Akron, Ohio, Estados Unidos da América.

EL GRUPO DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA DE LA SIP Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA EN EL PARAGUAY

THE SIP'S HISTORY OF PSYCHOLOGY TASK FORCE
AND ITS CONTRIBUTION TO THE DEVELOPMENT
OF THE HISTORY OF PSYCHOLOGY IN PARAGUAY

José E. García

Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción", Asunción, Paraguay

Correspondencia: joseemiliogarcia@hotmail.com

Recibido: 18-08-2023

Aceptado: 21-11-2023

Resumen

El Grupo de Trabajo de Historia de la Psicología de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) fue establecido a mediados de la década de 1990 con el propósito de estimular los intercambios académicos entre los miembros dedicados a la investigación histórica de la psicología, tanto en sus respectivos países como en América Latina considerada en su conjunto. El grupo se halla coordinado por un miembro activo de la SIP que resulta electo por sus integrantes y permanece en sus funciones por dos años prorrogables. Este artículo reconstruye el periodo comprendido entre julio del 2003 y junio del 2005. Se procede a una revisión de la gestión correspondiente a dicho periodo y algunos eventos personales que la acompañaron, así como un análisis de la relevancia del grupo para la investigación de la historia de la psicología en Paraguay. Se concluye que existen buenas perspectivas para un crecimiento sostenido del grupo y el logro de un posicionamiento de mayor relevancia dentro de la SIP.

Palabras clave: Sociedad Interamericana de Psicología, historia de la psicología, psicología en Paraguay, psicología en América Latina, investigación psicológica.

Abstract

The History of Psychology Task Force of the Interamerican Society of Psychology (SIP) was established in the mid-1990s with the purpose to stimulate academic exchanges between members dedicated to the

historical psychology research, both in their respective countries as in Latin America as a whole. The group is coordinated by an active member of SIP who is elected by its membership and remains in charge for two renewable years. This article reconstructs the period between July 2003 and June 2005. A review of the management corresponding to said period and some personal events that accompanied it is carried out, as well as an analysis of the relevance of the group for researching the history of psychology in Paraguay. It's concluded that there are good prospects for a sustained growth of the group and the achievement of a more relevant position within the SIP.

Keywords: Interamerican Society of Psychology, history of psychology, psychology in Paraguay; psychology in Latin America, psychological research.

Una trayectoria en primera persona

La Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP) se halla enclavada en el barrio Perdizes, en la capital del estado homónimo, al sureste de Brasil, y ocupa un complejo de edificios que se caracterizan por su concepción arquitectónica funcional y moderna, reflejando el típico aspecto de las instituciones universitarias brasileñas. Las aulas son amplias, confortables y bien equipadas, y el aspecto general del lugar se presenta agradable y motivador. En sus diversos ambientes se respira ese aire muy particular de estudio, debate y confrontación de ideas, que hacen de las entidades académicas de ese país, uno de los parámetros más interesantes de comparación para todo lo que implique investigación y enseñanza en nuestro continente. São Paulo, fundada en 1554 por los jesuitas, es una ciudad de proporciones inmensas, repleta de actividad industrial y comercial, pero también poseedora de una vertiente académica y cultural muy fuerte y sólida, que la convierten en un lugar digno de visitar una y más veces. Nunca se la recorre completa en solo unos pocos días de visita. Yo había estado en la ciudad, y en otras del mismo estado, con anterioridad. Específicamente, me tocó visitar la pequeña y acogedora Valinhos, en noviembre de 1991, cuando estuve alojado en la casa de una congregación de monjas, y la de Campinas, más grande y cosmopolita, en julio de 1994. Mis dos viajes previos a Brasil fueron para participar de congresos de psicología escolar y educacional, un ámbito con el que vi muy involucrado en aquella década. A los paraguayos, el viajar a Brasil, sobre todo a los estados que se encuentran próximos a nuestra frontera, nos ha resultado siempre muy fácil y económico. Existe toda una serie de medios de transporte terrestre que facilitan el traslado en pocas horas, constituyendo una oportunidad muy buena para quienes se inician profesionalmente, como era mi caso en aquel momento, sin la necesidad de incurrir en gastos demasiado onerosos. El traslado aéreo tampoco es muy costoso. Para la mayoría de la gente, Brasil es siempre una opción atractiva, por sus playas y lugares de veraneo, que son visitados con frecuencia en la temporada de vacaciones. Pero para otros, entre quienes me incluyo, su importancia radica en la gran variedad de congresos, cursos y actividades de extensión que se ofrecen de manera casi permanente. En aquella ocasión, la visita obedecía a mi participación en el *XXVI Congreso Interamericano de Psicología*, que tuvo lugar entre el 6 y

el 11 de julio de 1997. En mi caso, sólo había asistido a un congreso anterior organizado por la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), el que se realizó en Buenos Aires del 25 al 30 de julio de 1989. Yo me encontraba, pues, animado por la energía y la curiosidad de quien se lanza de lleno al mundo de la psicología con la intención de descubrir y aprender.

Fuera de las salas en las que se llevaban a cabo las conferencias y los simposios, el ambiente del congreso era muy distendido. Alumnos vestidos a tono de la clásica informalidad brasileña, con los libros cargados sobre el regazo y las piernas extendidas sobre los escalones, conformaban lo más vistoso y pintoresco del paisaje interior. Extranjeros hablando en diversas lenguas, conversando sobre los más diversos temas, subían y bajaban los pisos, en una actividad intensa. Siempre es un objeto de entretenimiento el prestar atención a estas inesperadas conversaciones, de las que uno es testigo involuntario, y que se captan cada vez que cualquiera se cruza aleatoriamente con esas personas. Por supuesto, jamás pueden oírse completas, sino en casuales fragmentos que nos dan una idea vaga e imperfecta, pero real, acerca de la diversidad de argumentos y problemas que ocupan la atención de gente que comparte, quizás de manera un tanto accidental, el mismo espacio y lugar.

Me hallaba ensimismado en estos pensamientos cuando, al llegar al descanso intermedio de una de aquellas escaleras, y disponiéndome a proseguir mi camino realizando el corto trayecto que me llevaría hasta el piso superior, divisé de improviso al colega argentino Hugo Klappenbach, que descendía hacia mi posición. Se detuvo a saludar con la amabilidad que lo caracteriza. Creo que aquélla fue la primera vez que conversé personalmente con él, aunque ya nos precedían una serie de contactos epistolares, en los años previos, y que se relacionaban principalmente a consultas que yo había realizado sobre los Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, la excelente revista de la que Hugo sólo pudo editar tres volúmenes, y que en ese momento constituía la única revista especializada en el área en nuestro continente para asuntos históricos de la psicología. En este mismo congreso ya lo había visto y escuchado con anterioridad, en el marco de alguna conferencia. Llevaba en la mano varias hojas con unos nombres anotados de puño y letra, y que, me había comentado después, correspondían a las personas que manifestaron su interés en formar parte de un grupo de Historia de la Psicología en la SIP. Según recuerdo, eran muy pocos nombres, y era claro que se trataba de un grupo en estado incipiente. En lo breve y resumido que constituyó nuestra conversación, Hugo me comentó respecto a las gestiones que había estado realizando ante la mesa directiva de la sociedad desde el congreso anterior de la SIP, que se había celebrado en Puerto Rico en 1995. La intención era obtener el reconocimiento formal para este grupo, y en ese contexto, tuvo la gentileza de invitarme a participar de la reunión que tendría lugar ese mismo día, en algún aula del edificio, para impulsar su formación.

Fuera de las salas en las que se llevaban a cabo las conferencias y los simposios, el ambiente del congreso era muy distendido. Alumnos vestidos a tono de la clásica informalidad brasileña, con los libros cargados sobre el regazo y las piernas extendidas sobre los escalones, conformaban lo más vistoso y pintoresco del paisaje interior. Extranjeros hablando en diversas lenguas, conversando sobre los más diversos temas, subían y bajaban los pisos, en una actividad intensa. Siempre es un objeto de entretenimiento el prestar atención a estas inesperadas conversaciones, de las que uno es testigo involuntario, y que se captan cada vez que cualquiera se cruza aleatoriamente con esas personas. Por supuesto, jamás pueden oírse completas, sino en casuales fragmentos que nos dan una

idea vaga e imperfecta, pero real, acerca de la diversidad de argumentos y problemas que ocupan la atención de gente que comparte, quizás de manera un tanto accidental, el mismo espacio y lugar.

Me hallaba ensimismado en estos pensamientos cuando, al llegar al descanso intermedio de una de aquellas escaleras, y disponiéndome a proseguir mi camino realizando el corto trayecto que me llevaría hasta el piso superior, divisé de improviso al colega argentino Hugo Klappenbach, que descendía hacia mi posición. Se detuvo a saludar con la amabilidad que lo caracteriza. Creo que aquélla fue la primera vez que conversé personalmente con él, aunque ya nos precedían una serie de contactos epistolares, en los años previos, y que se relacionaban principalmente a consultas que yo había realizado sobre los Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, la excelente revista de la que Hugo sólo pudo editar tres volúmenes, y que en ese momento constituía la única revista especializada en el área en nuestro continente para asuntos históricos de la psicología. En este mismo congreso ya lo había visto y escuchado con anterioridad, en el marco de alguna conferencia. Llevaba en la mano varias hojas con unos nombres anotados de puño y letra, y que, me había comentado después, correspondían a las personas que manifestaron su interés en formar parte de un grupo de Historia de la Psicología en la SIP. Según recuerdo, eran muy pocos nombres, y era claro que se trataba de un grupo en estado incipiente. En lo breve y resumido que constituyó nuestra conversación, Hugo me comentó respecto a las gestiones que había estado realizando ante la mesa directiva de la sociedad desde el congreso anterior de la SIP, que se había celebrado en Puerto Rico en 1995. La intención era obtener el reconocimiento formal para este grupo, y en ese contexto, tuvo la gentileza de invitarme a participar de la reunión que tendría lugar ese mismo día, en algún aula del edificio, para impulsar su formación.

Por sí sola, la invitación denotaba la perspectiva muy abierta con la que comenzó el grupo de trabajo, pues en aquél momento, mis escasas publicaciones se habían dirigido hacia temas un tanto equidistantes de la historia, que incluían un capítulo sobre el “estado del arte” de la psicología educacional en Paraguay (García, 1993), un análisis crítico sobre el problema de las “terapias alternativas”, que ya comenzaban a irrumpir con preocupante fuerza en los contornos disciplinarios de la psicología aplicada, principalmente la clínica (García, 1998), y un brevísimo comentario sobre la psicología paraguaya que fuera publicado en el boletín *International Psychologist* de la American Psychological Asociación (APA) (García, 1999). A partir de esa reunión, mi vinculación con el Grupo de Historia de la Psicología habría de ser ininterrumpida, y se extiende hasta el presente. Este congreso de São Paulo también conlleva un recuerdo especial porque en su transcurso tuve la oportunidad de conocer personalmente al doctor Reynaldo Alarcón (1924-2020), uno de los más prolíficos historiadores de la psicología en el Perú y persona de gran sabiduría, con quien mantuve varios contactos a lo largo de los años. Igualmente pude sostener una breve conversación con el doctor Josef Brožek (1913-2004), académico de la República Checa, que además fue la única comunicación que tuve con él, pues debido a su fallecimiento unos años después nunca se repitió la oportunidad de volver a encontrarlo.

En aquel tiempo, yo me había hecho al firme propósito de asistir a cuantos congresos de la SIP me permitieran mis recursos, costumbre que tuve que ir abandonando en los años subsiguientes, por diversas razones. Tanto en el *XVII Congreso Interamericano de Psicología*, celebrado del 27 de junio al 2 de julio de 1999 en Caracas, Venezuela, como en el *XVIII Congreso Interamericano de*

Psicología, organizado en Santiago, Chile, del 29 de julio al 3 de agosto del 2001, fueron organizadas sendas reuniones del grupo de trabajo, que sirvieron para incrementar de a poco la membresía y delinear, en un ambiente caracterizado siempre por el respeto y la camaradería, lo que serían los primeros proyectos activos del grupo. El congreso de Venezuela se realizaba en momentos muy trascendentes en la historia reciente de ese país, pues el gobierno de Hugo Chávez (1954-2013) había iniciado su gestión hacía poco, y como resultado de algunas medidas económicas por él adoptadas, comenzaba a percibirse un agudo resquemor en la clase media. Muchos venezolanos comentaban estas cosas en los pasillos del congreso. También fue una oportunidad inmejorable para conocer la excelente gastronomía del país, de la que he vuelto a disfrutar en tiempo reciente con la creciente ola de emigrados que se han establecido en la capital paraguaya, abriendo varios restaurantes de comida venezolana. Con respecto al congreso de Chile, su importancia fue múltiple, pues también arrojó resultados colaterales vinculados al espíritu y las actividades del grupo, como la invitación de la Dra. Ana Jacó-Vilela de escribir un capítulo sobre la historia de la psicología social en Paraguay (García, 2003), que fue editado por ella y un equipo de colaboradoras un par de años después en un libro muy relevante (Jacó-Vilela et al., 2003), que incluso tuvo una actualización de su contenido (García, 2018), en una nueva obra de características similares, quince años después (Jacó-Vilela, 2018). Otros académicos que se dedican activamente a la historia de la psicología en sus países, como el Dr. Ramón León, del Perú, también recibieron una invitación similar de Ana en el mismo momento. Esta es una de las marcas distintivas para este grupo de trabajo: que, a sus actividades formalmente planificadas, también ha sumado siempre una peculiar contribución como un espacio privilegiado para los contactos informales y las oportunidades de colaboración e investigación conjunta. De aquél viaje a Chile también conservo algunos recuerdos personales imborrables, como el encontrarme frente mismo a la fantástica mole geológica del Aconcagua, mientras cruzábamos por delante en el avión camino a Santiago, experiencia que, cada vez que la recuerdo, continúa resultándome profundamente sobrecogedora.

El siguiente encuentro se produjo durante el *XXIX Congreso Interamericano de Psicología*, que tuvo como escenario el campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú, (PUCP), en Lima, del 13 al 18 de julio del 2003. A este viaje, y gracias a la inigualable hospitalidad de los colegas peruanos, le debo el recuerdo de lo increíble que puede ser el saborear un pisco bien helado, acompañando una cena a orillas del mar, experiencia que debo agradecer a la inigualable cortesía de Ramón León y su esposa. En la reunión correspondiente a este congreso, que se realizó el martes 15 de julio del 2003, Hugo Klappenbach, que había estado al frente del grupo desde su misma creación, consideró que la titularidad de la coordinación debía renovarse y ser asumida por algún otro miembro. Tras un breve debate, los asistentes recayeron su elección en mi persona. De este modo, comenzaba un breve período de gestión, que dediqué a intentar una paulatina consolidación del grupo, aún poco numeroso por entonces, y a propiciar, en la medida de lo posible, los contactos productivos entre sus miembros, para crear avenidas que pudieran favorecer el intercambio y la investigación. En verdad, esto nunca resultó difícil, ya que los integrantes se caracterizan por la amplitud que muestra la producción que ofrecen y su prolificidad. Durante el *XXX Congreso Interamericano de Psicología*, celebrado en Buenos Aires, Argentina, del 26 al 30 de junio del 2005, la coordinación prosiguió su curso normal de renovación y pasó a manos de la Dra. María Inés Winkler, de Chile, quien lo mantuvo hasta el siguiente congreso, en el 2007. Mi vinculación con el Grupo de Historia

de la Psicología, sus miembros y actividades ha continuado sin interrupción hasta la fecha, lo cual me ha brindado la insuperable posibilidad de presenciar de cerca su evolución y las diferentes formas en que ha servido al desarrollo de la historia de la psicología en América Latina. En lo que resta de este escrito, analizaré brevemente la evolución de la psicología paraguaya y su respectiva investigación temporal, a la luz de sus vinculaciones con nuestro grupo de trabajo

Un análisis en tercera persona

La psicología como área de reflexión y estudio no es un fenómeno intelectual reciente en el Paraguay. Sin embargo, el brindar una respuesta precisa y única respecto a su momento de origen, ya sea mediante el establecimiento de eventos fundacionales o proponiendo divisiones o etapas que enmarquen cronológicamente su desarrollo, puede hallar respuestas variadas. Todo posicionamiento resulta subsidiario a la adopción de un criterio o punto de vista que no escapa a cierto carácter arbitrario, pues nunca encierra una verdad absoluta y, por ello, tampoco se encuentra ajeno a la necesidad de eventuales correcciones y al efecto desgastante de la controversia. Algo semejante ocurre con la psicología vista como un todo. En ella, la reconstrucción de sus orígenes oscila desde aquéllos que la conciben como producto directo de las tendencias modernas, con lo cual su antigüedad no se supone mayor que los trabajos de investigación generados en el laboratorio de Wilhelm Wundt (1832-1920) en Leipzig (Danziger, 1990), hasta algunos que remarcan la pertinencia de fijar la cuestión de los orígenes de la psicología en etapas muy remotas, tomando en cuenta los procesos que condujeron a la evolución del pensamiento subjetivo y la propia autoconciencia individual, fenómenos que emergieron en algún momento ciertamente oscuro y difícil de precisar, encubierto por la bruma de lo impreciso y desconocido, y situado durante la filogenia del *homo sapiens*, o antes inclusive, en el discurrir biológico que tuvieron algunos de los géneros de homínidos a nosotros emparentados (Hergenhahn, & Henley, 2013). Ante esta discordancia de criterios, la concentración mayoritaria de opiniones se focaliza en aquéllos que, afines al punto de vista más clásico, familiar y común, sobre todo en las primeras publicaciones que tratan sobre la historia de la psicología, entienden a esta como una herencia cultural proveniente de la genialidad de los griegos, y de algunos de sus autores en particular, como Platón y Aristóteles.

En Paraguay, es frecuente hablar de la psicología en coordenada histórica cuando se alude al inicio de la formación universitaria como área independiente, es decir, tomando a la psicología como una profesión delimitada por un área de actuación y con unas incumbencias relativamente claras en el discurso social e institucional. Pero el adoptar un cierto vocabulario histórico cuando nos refiramos a autores, libros o eventos asociados a la ciencia y a la profesión psicológica no significa necesariamente que se esté haciendo una reconstrucción historicista de la propia psicología, o que se busque identificar dinámicas y eventos que hayan sido responsables de su modelado en cuanto área de conocimiento. Muchos, cuando exponen sobre la psicología en alguna clase o en un escrito, no pasan de ofrecer una simple cronología selectiva, a menudo poco objetiva, sesgada y muy acrítica, escogiendo autores afines a sus propios gustos e inclinaciones y describiéndolos como los exponentes centrales de la disciplina. Esto se hace, incluso, sin dar muestras de la menor rigurosidad y sin demostrar un conocimiento exhaustivo de la literatura relevante, sino únicamente para explicar o justificar de manera “histórica” el modo presunto en que una serie de pasos temporales

condujeron desde un determinado punto en el tiempo a la producción de ciertos descubrimientos o formulaciones teóricas, que suelen ser del agrado del circunstancial catedrático, conferenciante o escritor, y que se ofrecen como las cumbres de la investigación científica.

Quienes esto hacen, presuponen lo que quieren demostrar. Pero, al mismo tiempo, esa práctica se convierte en un indicador muy útil sobre cómo se entiende la historia de la psicología en cuanto concepto y cómo se prioriza su sentido práctico, en claro detrimento de la investigación y la teorización. Sobre todo, es una pista valiosa para descubrir si realmente se la concibe de algún modo lúcido y coherente. En Paraguay, los primeros cursos de Historia de la Psicología se dictaron en las aulas de la Universidad Católica de Asunción, desde el comienzo mismo de la carrera, que fue establecida en 1963. De manera general, esos cursos eran lo que podríamos denominar “historias conceptuales de la psicología” (Carpintero, 1996). Se hallaban centradas exclusivamente en la estructura básica de las teorías y sus contenidos, y con alusiones mínimas a los autores y su respectiva historicidad, muy próximo al espíritu que identificó a Boring en su *Historia de la Psicología Experimental* (Boring, 1929). Las discusiones giraban sobre las secuencias cronológicas de la psicología comenzando con los griegos, cruzando luego por una serie de ejemplos muy selectivos tomados del período medieval y renacentista, con alguna probable mención a la teoría de la evolución, y recalando finalmente en el laboratorio de Leipzig y las diferentes vertientes teóricas que conforman el abanico de la psicología actual. De manera circunstancial, se mencionaban otras tradiciones y escuelas que se han acercado hasta el tiempo presente o habían perdido alguna vigencia en las décadas previas. En estos cursos, la concepción subyacente a la enseñanza de la historia de la psicología era aquella que la concebía como un producto típicamente europeo o norteamericano. De hecho, las menciones a la psicología latinoamericana eran inexistentes, y sus contenidos, autores y eventos, mayoritariamente desconocidos.

En esos años, cuando por alguna casualidad se mencionaba a la psicología en el Paraguay, tampoco se descubrían atisbos claros de historicidad. El parámetro temporal más frecuente concebía la fundación de la carrera como la marca de origen para la disciplina. Por eso resultaba común mencionar al año 1963 como el del comienzo absoluto en nuestro país. Toda psicología que hubiese sido discutida en cualquier forma con anterioridad a esa fecha se perdía en la densa niebla de lo ignorado. La idea de qué personas que no fueron psicólogos en sentido profesional ni pretendieron aplicar sus conocimientos en alguna forma reconocible, hubiesen sido capaces de adentrarse en el uso o la consideración crítica de sus problemas, parecía completamente ajena a estos primeros profesores. Lógicamente, no se disponía de una historia temática de la psicología tal como se asimiló en el país, ni siquiera como proyecto, ya que no había investigadores que pudieran darle un genuino sustento ni trabajar selectivamente con el análisis de sus fuentes. Era un campo virgen que aguardaba su desarrollo. No obstante, algunos antecedentes ya podían identificarse para un buscador atento. Uno de ellos provenía del maestro Manuel Riquelme (1885-1961), él mismo, uno de los pioneros centrales de la teorización psicológica. En uno de los capítulos complementarios de su obra *Lecciones de Psicología* (Riquelme, 1948), aunque sin realizar menciones a autores nacionales o sus escritos, se evidenciaba ya un interés hacia una concepción temporal en la evolución de los estudios psicológicos, equiparándolos a los cambios que se observan en el perdurable y evanescente concepto del *alma* (García, 2008). En el plano de la bibliografía extranjera, cabría destacar

unas pocas y dispersas fuentes que ofrecían información valiosa, entre las que destaca la obra del argentino Ítalo Américo Foradori, cuyo libro *La Psicología en América* (Foradori, 1954) incluía un excelente y bien documentado capítulo sobre la psicología paraguaya, tal como se constituía a mediados el siglo XX y en el que se mocionaba a los principales artífices de la época, con los que el autor parece haber tenido un trato personal. El libro fue escrito a partir de fuentes directas.

Este panorama comenzó a cambiar de forma paulatina a comienzos de la década del 2000. Por ello, el avance de la historia de la psicología en el Paraguay y su crecimiento no deben interpretarse, en sentido estricto, como una consecuencia de la formación del grupo respectivo de la SIP, aunque éste sí haya constituido un elemento importante para darle impulso. En realidad, más que una descripción en términos de causa a efecto, lo que parece adecuado es hablar sobre desarrollos convergentes. De hecho, el Grupo de Historia de la Psicología tuvo varios efectos significativos, no siendo el menor de ellos el conformar un espacio donde los investigadores interesados en el área pudieran compartir información, artículos o capítulos, y pergeñar iniciativas conjuntas. El grupo también contribuyó, al mismo tiempo, con la socialización de las producciones sobre historia de la psicología que iban surgiendo en los ámbitos académicos a los que pertenecían sus integrantes. Es bien sabido que muchas publicaciones importantes, que se realizan al abrigo de casas editoriales pequeñas o pertenecientes a universidades, y cuyas políticas de distribución son limitadas, sufren de dificultades en lo que concierne a su alcance. Por eso, el impacto de los libros que producen queda muy circunscrito a un círculo de lectores más bien pequeño y local. En este sentido, la conformación de un equipo organizado y dinámico como el de la SIP permitió trascender efectivamente estas barreras. De manera similar, el Grupo de Historia de la Psicología marcó una presencia muy variada y activa en el temario de los congresos, ya desde sus primeros años. En parte, esto se debe a que sus miembros son investigadores activos que generan publicaciones constantes. Pero, probablemente, el servicio más importante que ha brindado el grupo a lo largo de estos años se refiera a una toma de conciencia sobre la importancia de la reflexión histórica al interior de la psicología misma, y su proyección gradual hacia el ámbito mayor de toda la membresía de la SIP.

Pocas disciplinas reflexionan con tanta intensidad sobre su decurso histórico como lo hace la nuestra. En sí misma, la historia de la psicología se ha convertido en un área profesional de investigación dotado de valor propio, con la capacidad de obtener recursos para el financiamiento de sus investigaciones por parte de las agencias respectivas que operan en cada país de la región. Ese no es un fenómeno casual. La indagación sobre los cambios ocurridos en el contexto histórico de la psicología permite entender en mayor profundidad el fenómeno de construcción general del conocimiento, su dinámica y lógica propia, las circunstancias y los ambientes singulares en los que emergen las teorías, la repetición ocasional de antiguas ideas que surgen en contextos renovados o la reinterpretación de viejos problemas, las necesidades colectivas a las que busca dar solución, así como el sentido en que cualquier investigación humana se encuentra profundamente interconectada con el lenguaje, el entorno social y la cultura local. La historia de la psicología ayuda a ver con claridad que nuestras ideas no existen en un vacío atemporal. Y aunque los profesionales de mentalidad práctica y aplicada puedan no siempre apreciar la relevancia que poseen estos asuntos y la necesidad de clarificarlos, es indudable que su importancia siempre será prioritaria.

La investigación sobre el recorrido histórico de la psicología paraguaya siguió unas coordenadas muy similares. El proceso fue y es complejo, y reposa esencialmente sobre la delimitación de ciertos criterios elementales, que deben guiar toda la investigación. Muchas veces, el reconocimiento de los hechos significativos resulta semejante a buscar una aguja en un pajar. Una parte de la materia prima para la investigación se halla dispersa en publicaciones que no son psicológicas en principio, que fueron editadas en épocas en que los criterios para establecer una ciencia psicológica independiente no se conocían o no existían, y en que personas que no fueron ni pensaron ser nunca psicólogos, tomaron entre sus manos, por vocación y fascinación más que por finalidad práctica, la discusión de grandes problemas, la reflexión sobre asuntos e incógnitas que entraban de lleno en el plano de la cognición humana, las emociones, y el comportamiento normal o alterado. El historiador de nuestra disciplina tiene que buscar con suma paciencia y esmero, consultar fuentes de importancia insospechada, comparar, entresacar, sintetizar textos en los que se esconde, a veces muy solapadamente, una máxima, una idea, y cuando más una teoría, propia o reproducida mediante algún proceso de asimilación o recepción, que guarda una conexión con la psicología en sí. Es un proceso lento, con frecuencia accidentado, solitario la mayor parte del tiempo, donde el historiador, a más de su trabajo como tal, debe adoptar posicionamientos personales, priorizar un criterio y esforzarse por usarlo como guía y trabajar de acuerdo a él, para decidir qué elementos forman parte de una verdadera historia de la psicología, y cuáles deben quedar fuera. En un país donde la cantidad de investigadores involucrados en esta tarea es mínima, la confianza en el propio criterio hace sentir, muchas veces, la soledad que envuelve la falta de interlocutores válidos.

Con respecto a la historia de la psicología en el Paraguay, la información se halla muchas veces difuminada en tradiciones orales o cautiva en reconstrucciones sobre cuya exactitud no siempre es posible albergar plena confiabilidad, y que le agregan una forzada sensación de incerteza. Pese a ello, hay que seguir las incorporando. La historia de la psicología paraguaya se ha trabajado en esta forma, con escaso o nulo apoyo, y acompañada de una gran apatía institucional, pero con la seguridad de que otros autores, en épocas anteriores a la nuestra, lograron fomentar una psicología en condiciones aún más difíciles. Por eso, su investigación sistemática y el consiguiente rescate de textos y autores conlleva también un reconocimiento al esfuerzo realizado por aquellos precursores, aunque esta, en rigor, no constituya una finalidad estrictamente científica. En estos años, la investigación histórica logró establecer las periodizaciones básicas para enmarcar el desarrollo de los modelos conceptuales, identificado autores relevantes, libros y artículos publicados en el país o en el exterior por nacionales, que revelan un impacto discernible en la formación del conocimiento psicológico. Igualmente, ha logrado entender mejor el proceso de asimilación de teorías, la identificación de originalidades conceptuales, y la comprensión de cómo la psicología pudo formarse y modelarse, en una perpetua interacción con el marco cultural. Pero, sobre todo, permitió vislumbrar que, pese a las semejanzas con el ámbito universal y latinoamericano de la psicología, las particularidades existen. Y que estos rasgos propios, por muy difícil que resulte el conceptualizarlos de manera rigurosa, demuestran que el cambio histórico de la psicología, en cada lugar en que surge, es único y distinto.

Conclusión

La Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) es la entidad psicológica con mayor resonancia en las Américas. Y el Grupo de Historia de la Psicología, uno de sus núcleos de trabajo más activos. En más de veinte años de trayectoria, la evolución de este grupo ha sido continua. Cruzó por la coordinación de varios académicos eminentes, produjo presentaciones colectivas en los congresos de la SIP, publicaciones de libros, capítulos, artículos y números monográficos de revistas, además de generar un intercambio fluido y constante de ideas y experiencias entre sus miembros. En todas las naciones de la región donde hay psicólogos investigando el devenir histórico de la psicología, su influencia es reconocible, aunque variable por supuesto, atendiendo a las propias diferencias que persisten entre los distintos países, sus tradiciones científicas e historiográficas, y sus grados de avance, generalmente disímiles. Las influencias en el desarrollo de la historia de la psicología en el Paraguay, entendida como área de investigación, también se han dado en una forma perceptible, permitiendo una mayor socialización de sus contenidos y el establecimiento de una participación productiva en varias publicaciones que poseen gran interés académico. Hay buenas perspectivas para avizorar que, en el corto futuro, el grupo continuará esta marcha ascendente, profundizando sus metas y objetivos, y ocupando un sitio de mayor relevancia científica dentro de la propia SIP, su matriz institucional, así como entre los grupos de investigación semejantes que existen en otras entidades psicológicas alrededor del mundo.

Referencias

- Boring, E. G. (1929). *A history of experimental psychology*. The Century Co.
- Carpintero, H. (1996). *Historia de las ideas psicológicas*. Pirámide.
- Danziger, K. (1990). *Constructing the subject. Historical origins of psychological research*. Cambridge University Press.
- Foradori, I. A. (1954). *La Psicología en América*. Instituto Cultural Joaquín V. González.
- García, J. E. (1993). La psicología educacional en Paraguay: Un bosquejo. En R. S. L. Guzzo, L. S. Almeida & S. M. Wechsler (Eds.), *Psicologia Escolar. Padrões e práticas em países de língua espanhola e portuguesa* (pp. 95-108). Editora Atomo.
- García, J. E. (1998). El problema de las terapias alternativas. Más Luz. *Revista Iberoamericana de Psicología y Pedagogía*, 4, 163-173.
- García, J. E. (1999). Country profile. *Psychology International*, 10(2), 8.
- García, J. E. (2003). Origens da psicologia social no Paraguai. En A. M. Jacó-Vilela, M. Lopes da Rocha & D. Mancebo (Orgs.), *Psicologia Social. Relatos na América Latina* (pp. 85-122). Casa do Psicologo.
- García, J. E. (2008). Manuel Riquelme y la historia de la psicología. *Fundamentos en Humanidades*, 9(2), 25-54.

- García, J. E. (2018). Ciento dieciocho años de psicología social en el Paraguay. En A. M. Jacó-Vilela (Ed.), *Psicologia Social: Itinerários na América Latina* (pp. 147-196). Juruá Editora.
- Hergenhahn, B. R., & Henley, T. B. (2013). *An introduction to the History of Psychology* (7 ed.). Cengage Learning.
- Jacó-Vilela, A. M., da Rocha, M. L., & Mancebo, D. (Orgs.) (2003). *Psicologia Social. Relatos na América Latina*. Casa do Psicologo.
- Jacó-Vilela, A. M. (Ed.) (2018). *Psicologia Social: Itinerários na América Latina*. Juruá Editora.
- Riquelme, M. (1948). *Lecciones de Psicología* (9 ed.). Ángel Estrada Editores (publicación original 1936).

EL PASO POR COLOMBIA (1939-1951) Y EL LEGADO DE DOÑA MERCEDES RODRIGO BELLIDO¹

THE PASSAGE THROUGH COLOMBIA (1939-1951) AND THE LEGACY OF MERCEDES RODRIGO BELLIDO

Andrés M. Pérez-Acosta

Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia

Correspondencia: amperzacosta@gmail.com

Jairo A. Rozo

Fundación Universitaria Los Libertadores, Bogotá, Colombia

Correspondencia: jarozaoc@libertadores.edu.co.

Recibido: 15-05-2023

Aceptado: 23-12-2023

Resumen

Hace cuatro décadas, el 18 de septiembre de 1982, falleció Mercedes Rodrigo Bellido en San Juan de Puerto Rico. Pionera de la psicología profesional en tres países, España, Colombia y Puerto Rico. La importancia y legado de doña Mercedes le han valido múltiples estudios, publicaciones y homenajes. El presente artículo justamente está basado en una ponencia que hizo parte del homenaje con motivo de los 40 años de su fallecimiento, el 20 de septiembre de 2022, en el Parlamento de Cantabria (Santander, España), Nuestro propósito es enfatizar en el paso de Mercedes Rodrigo por Colombia, entre los años 1939 (cuando llega de España) y 1951 (cuando parte a Puerto Rico) y esbozar acerca de su legado para la psicología profesional del país.

Palabras clave: Mercedes Rodrigo Bellido (1891-1982), Historia de la Psicología, Colombia.

1 Este artículo es producto del proyecto “Comparación de las vidas y obras de pioneras en diferentes enfoques y áreas de la psicología”, línea de investigación institucional: “Desarrollo Humano Integrador en el Contexto Social Colombiano”, grupo de investigación: “Psicología Integral y Desarrollo Humano”, financiado por la Fundación Universitaria Los Libertadores, con base en la convocatoria interna de proyectos de investigación, desarrollo tecnológico e innovación I+D+I, código PSI-03-23.

Abstract

On September 18, 1982, four decades ago, Mercedes Rodrigo Bellido died in San Juan, Puerto Rico. She pioneered professional psychology in three countries: Spain, Colombia, and Puerto Rico. The importance and legacy of Doña Mercedes have earned her multiple studies, publications, and tributes. This article is precisely based on a presentation that was part of the tribute on the 40th anniversary of his death, on September 20, 2022, in the Parliament of Cantabria (Santander, Spain). Our purpose is to emphasize the passage of Mercedes Rodrigo to Colombia between the years 1939 (when she arrived from Spain) and 1951 (when she left for Puerto Rico) and outline her legacy for the country's professional psychology.

Keywords: Mercedes Rodrigo Bellido (1891-1982), History of Psychology, Colombia.

Ardua es mi tarea, teniendo que sintetizar en unas pocas lecciones el vastísimo panorama que abarca la ciencia psicológica. No pretendo ni mucho menos presentar un cuadro completo. Me propongo simplemente, y ojalá lo consiguiera, despertar entre ustedes, estudiantes de Medicina, un estado de curiosidad simpática, pudiéramos decir, hacia los problemas humanos, intensamente humanos que deben buscarse en el enfermo, sea niño, adolescente, adulto en plena madurez o ya en estado de decrepitud (Rodrigo, 1949a).

Introducción

Hace cuatro décadas, el 18 de septiembre de 1982, falleció Mercedes Rodrigo Bellido en San Juan de Puerto Rico. Pionera de la psicología profesional en tres países, España, Colombia y Puerto Rico (Herrera & Roncancio-Henao, 2021).

La importancia y legado de doña Mercedes le han valido múltiples estudios, publicaciones y homenajes (Umaña, & de la Riva, 2023). El presente artículo justamente está basado en una ponencia que hizo parte del homenaje con motivo de los 40 años de su fallecimiento, el 20 de septiembre de 2022, en el Parlamento de Cantabria (Santander, España), organizado por el Consejo General de la Psicología de España, el Colegio Oficial de Psicología de Cantabria y la Fundación Bruno Alonso².

Los autores del artículo estamos especialmente agradecidos con el Dr. Germán de la Riva Colina, Secretario de la Fundación Bruno Alonso (Santander, España) y a la psicóloga Astrid Triana, Directora Ejecutiva de la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología, ASCOFAPSI. Nuestro

2 Homenaje a Mercedes Rodrigo en el Parlamento de Cantabria (Santander, España), 20 de septiembre de 2022.

propósito es enfatizar en el paso de Mercedes Rodrigo por Colombia (1939-1951) y esbozar acerca de su legado para la psicología profesional del país.



Fig. 1. Mercedes Rodrigo en 1949

El paso por Colombia

El ilustre académico colombiano Agustín Nieto Caballero (1889-1975) se convirtió en 1938 en Rector de la Universidad Nacional, después de iniciativas de avanzada pedagógica, como la fundación del Gimnasio Moderno (1914) y el Gimnasio Femenino (1928)³. El Rector Nieto Caballero invitó a Mercedes Rodrigo a organizar los servicios de psicotecnia para la selección de estudiantes que aspiraban a ingresar a la Universidad Nacional de Colombia, dado el alto número de aspirantes frente a las vacantes disponibles. Este requisito era inédito en Colombia y en América Latina (Ardila, 1988).

En 1939, finaliza la Guerra Civil Española y comienza la Segunda Guerra Mundial. En medio de semejantes circunstancias, viajan a Colombia: Mercedes Rodrigo, su hermana María, y el médico José María García Madrid, quien había sido uno de los principales colaboradores de doña Mercedes en el Instituto Nacional de Psicotecnia de Madrid, dirigido por José Germain Cebrián (véase Herrero González, 2000). El largo viaje incluyó huir por la frontera catalana hasta Cannes (Francia), embarcarse en Amberes (Bélgica) en el buque M/S Axel Johnson, y finalmente volar en avión desde Barranquilla (Colombia) hasta Bogotá, en el mes de agosto.

El Rector del Alma Mater, Nieto Caballero fue el protector y guía en esos primeros años, así como el profesor de la Facultad de Medicina, Alfonso Esguerra Gómez, ferviente admirador de la

3 Biografía de don Agustín Nieto Caballero – Gimnasio Moderno.

psicología (Ardila, 1988). Con este nuevo entorno favorable, y continuando la destacada carrera que había comenzado en su tierra española, doña Mercedes logró una notable serie de publicaciones académicas en Colombia (Herrera & Roncancio-Henao, 2021; Umaña & de la Riva, 2023):

- Artículo: “El niño y su medio” (Rodrigo, 1941a).
- Artículo: “Conozca al niño” (Rodrigo, 1941b).
- Artículo: “El problema de los accidentes y la acción social de la escuela” (Rodrigo, 1942a).
- Artículo: “Niños españoles en tiempos de guerra” (Rodrigo, 1942b).
- Libro: “Informe de la sección de Psicotecnia”. (Rodrigo, 1942c).
- Artículo: “Encuesta sobre los motivos que impulsan a ingresar a la Universidad” (Rodrigo, 1943).
- Artículo: “Contribución al estudio psicológico de la profesión de enfermería” (Rodrigo, 1944).
- Artículo: “Psicología y educación. Años de escolaridad” (Rodrigo, 1946a).
- Artículo: “¿Qué puede hacer la Psicotecnia por el estudiante?” (Rodrigo, 1946b).
- Libro: “Introducción al estudio de la Psicología” (Rodrigo, 1949a, véase extracto en la Figura 1).
- Libro: “El Instituto de Psicología Aplicada, fundación y plan de estudios” (Rodrigo, 1949b).

Los resultados del proceso de selección del nuevo Instituto de Psicotecnia fueron muy exitosos en la Facultad de Medicina, por los resultados obtenidos (Ardila, 1973). Este antecedente llevó a que otras instituciones comenzaran procesos similares, tanto públicas como el Instituto Pedagógico Nacional, la Policía Nacional de Colombia, la Empresa del Tranvía Municipal de Bogotá, como privadas como el Gimnasio Moderno, el Colegio Mayor de San Bartolomé y la Fábrica de Cerveza Bavaria.

La actividad de doña Mercedes en aquellos “años colombianos” no se restringió al Instituto de Psicotecnia de la Facultad de Medicina. En 1943, es nombrada Codirectora del Instituto García Madrid de Enseñanza Especial para niños anormales mentales en el Barrio de Teusaquillo de Bogotá. Ya traía ella la sensibilidad por la niñez, tan duramente afectada por la guerra en su país, pero también por las condiciones de vulnerabilidad en Colombia (Herrera, & Roncancio-Henao, 2021).

También es notable la visibilidad gremial internacional que seguía obteniendo Mercedes Rodrigo, ya creciente desde la etapa española (Herrero González, 2000). En ese sentido, es de destacar que en 1947 fue invitada a la Reunión de la American Psychological Association (APA) en Detroit, Michigan. Del 26 al 30 de abril de 1949, asistió al Primer Congreso Panamericano de Deficiencia Mental en New Orleans. Ese mismo año participó en la IX Conferencia Internacional de Psicotecnia en Berna Suiza. Y en 1950, organizó en Bogotá la I Semana de Higiene Mental, con el objetivo de realizar examen psicológico en los niños, en el marco de la educación en psicología para padres y maestros.

Pero el mayor logro de doña Mercedes en Colombia se materializó con la creación del Instituto de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional, el 20 de noviembre de 1947, el cual constituye en hito para la formación de futuros psicólogos en Colombia y en América Latina (Ardila, 1973; Herrera, & Roncancio-Henao, 2021; Herrero González, 2000; Pérez-Acosta, & Parra Alfonso, 2017). Aquel 20 de noviembre, se firmó el Acuerdo 231 del Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, en el cual se completó la Sección de Enseñanza: “dedicada en primer lugar a la formación de personal que de ahora en adelante piense especializarse en Psicología Aplicada organizada en años sucesivos como profesión independiente con miras a ir cubriendo puestos que poco a poco se pueden ir creando en distintos lugares de la República”⁴

Sin embargo, todos estos años de iniciativas y logros se tropezaron con el fatídico 9 de abril de 1948, la fecha del Bogotazo, cuando sucede el magnicidio del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán y comenzó una ola de violencia y destrucción, que asoló al país. En ese nuevo marco amenazante, Mercedes Rodrigo solicita en 1949 el pasaporte en el Consulado de España en Bogotá. Asimismo, el 4 de abril de 1950, Rodrigo presenta solicitud de trabajo en la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Un mes después, llega respuesta: “No hay oportunidad de plaza vacante”. La estocada final es ordenada por el presidente conservador Laureano Gómez Castro, quien gobernó Colombia entre 1950 y 1953 bajo una férrea línea franquista. En 1951, La Policía Nacional de Colombia “acompaña” a Mercedes Rodrigo Bellido en una noche al aeropuerto de Bogotá para que salga del país. Es expulsada por expreso deseo del Presidente. Su itinerario fue: Bogotá-Barranquilla-Puerto Rico (véase Herrero González, 2000).

Homenaje posterior en vida y legado en Colombia

Sirvan estas líneas no solo para agradecer las bondades de las fuentes biográficas sobre Mercedes Rodrigo citadas hasta aquí, sino también para efectuar corrección a un error que aparece en varias fuentes, como la tesis doctoral de Herrero González (2000) y en la página de Wikipedia de Mercedes Rodrigo⁵: el supuesto retorno a Colombia de Mercedes Rodrigo, para recibir el reconocimiento de la Federación Colombiana de Psicología, el 1 de octubre de 1971. Por iniciativa del Dr. Germán de la Riva, efectuamos una consulta telefónica al Dr. Rubén Ardila, quien visitó a doña Mercedes en Puerto Rico, en 1978. Ardila nos aclaró que tal homenaje se efectuó in absentia, y que fue la psicóloga Dra. Victoria Bossio Herrera⁶ quien recibió el tributo, a nombre de la homenajeada. La citación, leída durante la XIV Asamblea de la Federación Colombiana de Psicología fue la siguiente:

Por su gran labor pionera a favor del desarrollo de la psicología científica y profesional en Colombia Primero, desde la Sección de Psicotecnia, adscrita a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, y luego desde el Instituto de Psicología Aplicada de la misma Universidad,

4 1947: El origen de la formación profesional en psicología en Colombia y Latinoamérica (researchgate.net).

5 https://es.wikipedia.org/wiki/Mercedes_Rodrigo.

6 Victoria Bossio (1916-2010): pionera de la psicología Colombiana (scielo.org.co): https://www.researchgate.net/publication/262754126_Victoria_Bossio_1916-2010_pionera_de_la_psicologia_Colombiana

estructuró la psicología colombiana, le dio su forma actual, y entrenó a quienes iban a convertirse en los líderes de la psicología de las siguientes décadas. Su fe en el papel central que tiene la psicología aplicada en el desarrollo socioeconómico de los pueblos, su celo por la solidez metodológica de las investigaciones, su respeto por las implicaciones éticas de la psicología científica y profesional, se han perpetuado en varias generaciones de psicólogos. Nuestra asociación quiere destacar en esta forma la labor cumplida por Mercedes Rodrigo Bellido, principal figura de la historia de la psicología colombiana y punto de iniciación de la psicología en nuestro país.

Presentamos, para cerrar, algunos ítems del importante legado de Mercedes Rodrigo Bellido para la psicología en Colombia:

- La creación de la profesión de Psicología en Colombia, pionera en Latinoamérica (Ardila, 1973, 1988).
- La formación vigente en pregrado de Psicología en el Alma Mater, Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá. El título de Psicólogo en dicho programa fue obtenido en 1996 y 1997 por los autores de estas líneas.
- La tradición de medición y evaluación en psicología en Colombia, que dio origen al actual Laboratorio de Psicometría de la Universidad Nacional⁷ y al Campo Profesional de Evaluación Medición y Estadística Aplicada del Colegio Colombiano de Psicólogos⁸ (Herrera & Roncancio-Henao, 2021).
- La celebración promovida desde 1987 por la Asociación Colombiana de Facultades de Psicología (ASCOFAPSI) del Día de la Psicología en Colombia, cada 20 de noviembre: fecha de nuestra identidad y memoria (Pérez-Acosta & Parra Alfonso, 2017).
- La Cátedra Colombiana de Psicología Mercedes Rodrigo, iniciativa de formación interfacultades de ASCOFAPSI que une cada año a los Programas de Psicología en el país alrededor de un eje temático de interés. En 2022 el lema fue “Retos y oportunidades de la psicología en el siglo XXI: Salud mental y territorio”⁹.

Por último, resaltamos las palabras del profesor Dr. Germán Gutiérrez Domínguez (Universidad Nacional de Colombia), actual Presidente de la Unión Internacional de Ciencia Psicológica (IUPsyS) acerca de Mercedes Rodrigo Bellido (Umaña, & de la Riva, 2023):

La vida de Mercedes Rodrigo merece ser estudiada con detalle, no solo por sus contribuciones a la psicología en España, Colombia y Puerto Rico, sino porque refleja las complejidades socio-políticas en las que se desarrolla la ciencia y muestra la fortaleza de una verdadera vocación por el conocimiento. Su extraordinario viaje entre Europa, Suramérica y el Caribe, con su hermana María y José García-Madrid, es fascinante e inspirador.

7 Laboratorio de Psicometría (unal.edu.co): https://www.humanas.unal.edu.co/lab_psicometria/

8 Campos disciplinares y profesionales | Colegio Colombiano de Psicólogos (colpsic.org.co): <https://www.colpsic.org.co/campos/campos-disciplinares-y-profesionales/>

9 Cátedra Mercedes Rodrigo (ascofapsi.org.co): <https://catedramr.ascofapsi.org.co/>

INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA PSICOLOGIA

Por Mercedes Rodrigo, Directora de la Sección de Psicotecnia de la Universidad Nacional.

Consideraciones psicológicas sobre algunos aspectos de la conducta humana a través del transcurso de la vida.

I

Psicología y Medicina. — Qué es psicología. — Bosquejo histórico. Divisiones de la psicología. — La psicología en la actualidad.

Señor Profesor Esguerra, señores Estudiantes:

Confieso francamente que me produce viva emoción el hecho de presentarme nuevamente ante ustedes en este salón, no como otras veces para escudriñar sus capacidades y ponerles en apuros cronómetro en mano, sino por el contrario para colocarme en la difícil situación de que ustedes sean quienes me juzguen a mí. No obstante, algo me tranquiliza su presencia, puesto que por el solo hecho de estar en este momento en este salón, escuchando una clase correspon-

Fig. 2. Extracto de Introducción al Estudio de la Psicología (véase Rodrigo, 1949a)

Referencias

- Ardila, R. (1973). *La psicología en Colombia: desarrollo histórico*. Trillas.
- Ardila, R. (1988). Mercedes Rodrigo (1891-1982). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20(3), 429-434.
- Herrera, A. N., & Roncancio-Henao, L. T. (2021). Rodrigo Bellido, Mercedes. En A. M. Jacó-Vilela, H. Klappenbach & R. Ardila (Eds.) *The Palgrave Biographical Encyclopedia of Psychology in Latin America*. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-3-030-38726-6_196-1
- Herrero González, F. (2000). Mercedes Rodrigo: *Una pionera de la psicología aplicada en España y Colombia*. (Tesis de posgrado), Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Pérez-Acosta, A. M., & Parra Alfonso, G. (2017). El 20 de noviembre: memoria e identidad de la psicología en Colombia (1947- 2017). *Revista de Psicología* (Universidad de Chile), 26(2), 1-5. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2017.47959>.
- Rodrigo, M. (1941a). El niño y su medio. *Educación*, 2.
- Rodrigo, M. (1941b). Conozca al niño. *Educación*, 4.

- Rodrigo, M. (1942a). El problema de los accidentes y la acción social de la escuela. *Alma Nacional*, 1(5-7).
- Rodrigo, M. (1942b). Niños españoles en tiempos de guerra. *Revista España*, 2.
- Rodrigo, M. (1942c). *Informe de la Sección de Psicotecnia*. Editorial Minerva.
- Rodrigo, M. (1943). Encuesta sobre los motivos que impulsan a ingresar a la Universidad. *Revista Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia*, 4.
- Rodrigo, M. (1944). Contribución al estudio psicológico de la profesión de enfermería. *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*, 2.
- Rodrigo, M. (1946a). Psicología y educación. Años de escolaridad. *Revista de la Facultad de Medicina Universidad Nacional de Colombia*, 6.
- Rodrigo, M. (1946b). ¿Qué puede hacer la Psicotecnia por el estudiante? *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*, 6.
- Rodrigo, M. (1949a). *Introducción al estudio de la psicología*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodrigo, M. (1949b). *El Instituto de Psicología Aplicada, fundación y plan de estudios*. Universidad Nacional de Colombia.
- Umaña, O., & de la Riva, G. (2023). *Mercedes Rodrigo: una vida para la psicología* (2da edición). Fundación Bruno Alonso

ESTUDIOS PATOGRÁFICOS: CUATRO MODELOS DE HISTORIAS CLÍNICAS DEL INSTITUTO FREONOPÁTICO DE BUENOS AIRES (1900-1930)

PATOGRAPHIC STUDIES: FOUR MODELS OF MEDICAL
RECORDS FROM THE FREONOPATHIC INSTITUTE
OF BUENOS AIRES (1900-1930)

Fedra Freijo Becchero

Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Correspondencia: fedrafreijo@gmail.com

Recibido: 13-10-2023

Aceptado: 30-11-2023

Resumen

El presente artículo se desprende del trabajo de recolección de fuentes primarias realizadas en el Instituto Freonopático de Buenos Aires que formó parte de la Tesis de Doctorado: *El lugar de la mujer en el discurso médico-psiquiátrico en el naturalismo-conservador y el humanismo espiritualista de la primera posguerra (1900-1930). Un análisis de las Historias Clínicas del Instituto Frenopático de Buenos Aires* (Freijo Becchero, 2021). Luego de realizar un recorrido por la tradición sobre los estudios sobre registros patográficos, se presentarán los cuatro modelos de historias clínicas encontradas en esta institución entre 1900 y 1930. Al mismo tiempo que se analizará la mentalidad médica presente en los mismos.

Palabras clave: Historias clínicas, mentalidad médica, Instituto Freonopático de Buenos Aires.

Abstract

This article is the result of the collection of primary sources at the Freonopathic Institute of Buenos Aires, which was part of the Doctoral Thesis: *The place of women in the medical-psychiatric discourse in the naturalist-conservative and spiritualist humanism of the first postwar period (1900-1930). An analysis of the Clinical Histories of the Frenopathic Institute of Buenos Aires* (Freijo Becchero, 2021).

After a review of the tradition of studies on pathographic records, the four models of clinical histories found in this institution between 1900 and 1930 will be presented. At the same time, the medical mentality present in them will be analyzed.

Keywords: Medical records, medical mentality, Freonopathic Institute of Buenos Aires.

Introducción

El encuentro, la selección y preservación de las historias clínicas del Instituto Frenopático de Buenos Aires, así como también su lectura y estandarización, son los desencadenantes de las preguntas que orientaron esta investigación. Estos interrogantes se centraron principalmente en los siguientes ejes: ¿cuáles son los cambios estructurales que han atravesado las historias clínicas del Instituto Frenopático de Buenos Aires entre 1900 y 1930?; ¿qué impulsó esos cambios?; y ¿cuál es la mentalidad médico-psiquiátrica de la que se puede dar cuenta en cada modelo de historia clínica? El trabajo de recolección de fuentes realizado ha permitido identificar cuatro modelos de historias clínicas utilizadas en esta institución entre 1900 y 1930.

El estudio de los registros patográficos

Una fuente es posible de ser definida como un testimonio parcial y perdurable de la historia, de una manera de existir del ser humano en un determinado momento y que posee un autor. Es en este sentido que puede ser delimitado como un resto histórico. En el caso específico de la medicina, en sus fuentes encontramos el registro de una solución dada por la ciencia para la resolución de un problema como es la curación de una enfermedad de un semejante. Así, la historiografía médica será el ordenado relato de los puntos sucesivos en que el médico se ha situado para resolver su problema y de las acciones con las que ha intentado resolverlo (Laín Entralgo, 1950).

Entendidas las historias clínicas como relatos patográficos o expedientes clínicos complejos, se constituyen como documentos provenientes directamente de la práctica médica y cuyo análisis permite acceder a aspectos funcionales de las instituciones y de la praxis clínica de un determinado contexto social, al mismo tiempo que dan cuenta del marco de pensamiento y mentalidad médica de la cual emergen (Laín Entralgo, 1949, 1950). La historia clínica, tomada como una fuente de primer orden para la investigación histórico-médica, se ha ido modificando y adaptándose al desarrollo de la ciencia médica desde un aspecto técnico como también social, permitiendo su análisis identificar las vicisitudes que ha ido atravesando esta disciplina y su práctica. De esta manera, el contenido de las patografías psiquiátricas nos informa sobre las actitudes del psiquiatra y sobre los supuestos teóricos en los que se apoya. La información que presentan permite realizar estudios en el campo de la historia social, estudios sobre demografía y epidemiología histórica; como así también sobre el funcionamiento de las instituciones y de la praxis clínica. La utilización de las historias clínicas de una institución como fuente documental permiten el análisis no solo de los autores que las realizan, sino también la reconstrucción del método de trabajo. Estos documentos

ofrecen información sobre la manera de actuar de los clínicos que no aparecen en otro tipo de documentos de corte más teórico (Huertas, 2001).

Como base metodológica se tomarán los aportes de Laín Entralgo (1982) que ubica en la “introducción del sujeto en medicina” la gran novedad en el pasaje del siglo XIX al XX. En este sentido, en 1921 von Weizsacker establece dos momentos en la historia clínica, uno descriptivo donde se narra un momento de la vida humana, y otro intelectual denominado “reflexión epicrítica” en el que el médico debe explicar cómo entiende el caso clínico, brindando una reflexión comprensiva de la subjetividad del paciente (Laín Entralgo, 1950). Queda así la historia clínica teñida de descripciones de comportamientos, actitudes, expresiones del enfermo; que dan cuenta de su subjetividad. Resulta también significativa la incorporación de los estados subjetivos en la valoración de la enfermedad mental en la psiquiatría francesa de la segunda mitad del siglo XIX (Huerta, 2001).

Dentro de la historia del relato patográfico también se ha abordado la adscripción a un determinado sistema nosográfico como forma de entender la historia clínica, en tanto que ha permitido dar cuenta del marco epistemológico y mentalidad médica de la cual emerge.

La valoración de los contenidos de la patografía aporta así información sobre los supuestos teóricos sobre los que el médico se apoya. Un ejemplo que permite ilustrar esta cuestión es la búsqueda de una lesión que defina la enfermedad, lo que da cuenta de la importancia otorgada a la anatomía patológica característica de parte del alienismo, ya presente en Pinel, que asimila la locura a la corporalidad del individuo y a su localización en el cerebro; que acontece principalmente después de los estudios anatómicos de Bayle (1799-1858) y se evidencia en el movimiento frenológico (Huerta, 2001).

Otro aspecto que ofrece información valiosa es el momento de la elaboración de la historia clínica, en tanto que si la redacción de la misma tiene lugar cuando la afección ha terminado su evolución se ponen de manifiesto las ideas sobre la terapéutica de su autor. Las diferencias entre las historias clínicas de instituciones públicas y privadas, la frecuente aparición de escritos de los pacientes en estas historias, el contraste entre el lenguaje del médico y el del paciente; son datos valiosos que estos materiales aportan (Huerta, 2001).

Lo trabajado sobre el estudio de las historias clínicas, permite dar cuenta de que si bien contiene cada una información sobre un enfermo concreto, único e irrepetible; al ordenar y sistematizar las historias clínicas de una determinada institución estas permiten caracterizar y tipificar marcos conceptuales o modelos de actuación médica. Se constituyen estos documentos como el escenario privilegiado en el cual la historia de las ideas y la historia social de la psiquiatría se entrecruzan necesariamente. El trabajo sobre estos documentos habilita la entrada a múltiples tipos de datos: información concreta de la institución (cuestiones administrativas, normas de funcionamiento, tipo de ingresos); relación con otros establecimientos, indicadores demográficos de la población ingresada; tiempos de internación que ofrecen datos sobre el grado de cronificación y custodia, etc. Por otro lado, el estudio diacrónico de un conjunto amplio de historias clínicas permite establecer la evolución de los criterios diagnósticos y terapéuticos; como así también de una epidemiología de la locura en un determinado contexto histórico y geográfico; el cual es factible de ser comparado con otros estudios similares. De esta manera el adecuado tratamiento estadístico del contenido de

estos documentos permite aportar datos susceptibles de ser interpretados desde diferentes perspectivas; entre las que podemos resaltar el enfoque de género y el control social (Huertas, 2001).

Dentro de los aspectos metodológicos a tener en cuenta para el análisis de las historias clínicas es importante resaltar la compleja relación entre término y concepto; ya que con frecuencia aparecen historias clínicas de difícil delimitación nosográfica; los cuales requieren ser abordadas teniendo en cuenta la complejidad que implica el acto clínico, la amalgama de paradigmas en la mente del profesional y la distancia que necesariamente acontece entre la teoría y la práctica. La contextualización histórica del momento y el lugar que da origen a estos relatos patográficos requiere tomar a la enfermedad (mental o somática) como una construcción social; en tanto que las enfermedades que cada sociedad reconoce como tales son, en mayor o menor medida, variables histórica y culturalmente dependientes (Huertas, 2001).

Es posible así dar cuenta que las historias clínicas pueden ser estudiadas según dos criterios de difícil delimitación: su forma y contenido en tanto documento genéricamente definible, y como expresión verbal de un pensamiento patológico. Es decir, indagar lo que es y cómo es por un lado, y por otro lado qué es lo que dice. Entendiendo, como parte de este análisis que la estructura interna y externa de las mismas dependen del pensamiento patológico y del saber de quién la redactó. Es por tanto imposible estudiar la estructura y el estilo de la historia clínica sin tener en cuenta el pensamiento nosognómico, nosotáxico y nosológico del autor. Es en este sentido que el arte del diagnóstico, la clasificación de las dolencias y la teoría de la enfermedad; se filtran en la estructura, el contenido y la intención de una historia clínica. Estos documentos permiten así conocer con precisión la actividad clínica del pasado (Laín Entralgo, 1950).

Mentalidades médicas presentes en los registros patográficos de la época

La llamada *práctica del curar* ha sido atravesada por las vicisitudes de las ciencias desde sus orígenes. La misma exige resolver una serie de cuestiones antropológicas, terapéuticas y sociales conectadas entre sí, las cuales están atravesadas por la historia, el lugar y la época. De esta manera, cada historia clínica posee el contenido ocasional de un saber científico acerca del tema en ese momento específico. Un saber científico dinámico que con el transcurso del tiempo se va modificando.

El primer modelo de historia clínica

Si bien es posible dar cuenta de diferentes documentos médicos, las primeras historias clínicas bien caracterizadas son las que se encuentran en el *Corpus Hippocraticum* (Laín Entralgo, 1950). Este grupo de documentos aporta, con gran precisión, cómo es observada y descrita la realidad. En este sentido, se encuentra en los textos hipocráticos una consignación por escrito, con precisión y orden, su experiencia de médicos ante la individual enfermedad de algunos de sus pacientes. Compuestos por cuarenta y dos documentos contenidos en los libros I y III de las *Epidemias Hipocráticas*, constituyen el origen de las “historias clínicas”. Estos libros, profundamente analizados (Desmars, 1767; Galeno, 2003; Littré, 1840; Temkin, 1991; Laín Entralgo, 1950) se hallan compuestos por las siguientes partes: *Catástasis primera*, *Catástasis segunda*, *Catástasis tercera*, *Un intermedio sobre el diagnóstico*, *Catorce enfermos*, *Doce enfermos*, *Catástasis y Dieciséis enfermos*. El

análisis realizado por estos autores ha aportado claridad en relación a la doble significación del término *katástasis* para los griegos: uno de carácter transitivo, dinámico (la acción de establecer, instruir o constituir) y otro intransitivo, estático (fijeza, condición permanente o carácter de un ser cualquiera). Así, *katástasis anthrópou* es la condición física y moral de un hombre. En este sentido, el significado de la palabra *katástasis* en ambas acepciones lleva en sí dos características: la apariencia y una relativa permanencia en lo aparente. Es decir, en el caso de una persona, la condición de la misma que puede ser observada y descrita; y que también las notas que la constituyen en su conjunto en una cierta figura con una determinada regularidad; en otras palabras, el aspecto general (Laín Entralgo, 1950).

Se encuentra así que en las *Epidemias del Corpus Hippocraticum*, las descripciones catastróficas comienzan por registrar los rasgos geográficos, astronómicos y climáticos del lugar y de la estación en que el médico va a ejercer y luego expone los modos de enfermar más frecuentes durante la estación de la que se trata. Después, a modo ilustrativo, el autor presenta un conjunto de historias clínicas (Laín Entralgo, 1950). Precede a la historia clínica, a modo de epígrafe, la numeración ordinal del enfermo dentro del grupo en que figura (enfermo primero) y el texto comienza con la mención nominal o de alguna característica del paciente (profesión, lugar de nacimiento). A continuación, tras una breve referencia de los antecedentes (no en todos los casos) se describe día a día el curso de la enfermedad hasta la curación o la muerte del enfermo. En algunos casos las historias clínicas terminan con breves reflexiones acerca del caso (Laín Entralgo, 1950).

Resalta en este grupo de historias clínicas hipocráticas el detalle en la observación y la descripción del cuadro de síntomas, recogiendo todo lo que los sentidos que el hombre puede captar. Se pone de manifiesto por parte del médico de un “saber hacer” y resalta el riguroso ordenamiento cronológico de los síntomas y la precisión día por día del proceso morboso diferenciado en mañana, tarde y noche. La afección es abordada de manera individual, teniendo en cuenta en cada caso las particularidades geográficas, astronómicas y climáticas características del lugar en donde vive el paciente y de la ocasión en la que enfermó. En algunos casos también aparecen alusiones a posibles antecedentes causales de la enfermedad. No aparece una distinción clara entre los síntomas subjetivos y los hallazgos objetivos del médico, siendo todos considerados “signos” expresivos del proceso morboso y dándole la misma significación diagnóstica. En muy pocos casos aparece alusión a los tratamientos empleados, lo cual puede ser interpretado como excepción; en tanto sólo las prescripciones extraordinarias quedaban plasmadas. Las observaciones diagnósticas y las prácticas terapéuticas contenidas en estas historias clínicas son siempre obra de un solo médico, el que la ha redactado (Laín Entralgo, 1950).

El término *nousos* es usado por Hipócrates con el significado de “proceso morboso estrictamente individual”. Siendo así que el conjunto de todos los *semeia* (signos de la enfermedad desde la mirada del médico) y *páthema* (individual padecimiento del enfermo) configuran la figura de la nousos y su ordenada descripción la historia clínica (Laín Entralgo, 1950).

De esta manera, es posible ubicar en este modelo inaugural de historia clínica dos puntos de vista: el del médico y el del paciente. Diagnosticar implica entonces “entender científicamente” al enfermo y no “saber catalogarlo” según su modo de enfermar. En este mismo sentido, puede

ubicarse en Hipócrates, la importancia puesta no solo en el conocimiento de la enfermedad sino también del enfermo. El “arte médico” se compone así por: la enfermedad, el enfermo y el médico (Laín Entralgo, 1950). Frente a cada enfermo se considera minuciosamente la concreta y real individualidad del paciente, pero sin excluir las posibles semejanzas entre el enfermo que se observa y los demás; ya que todos los pacientes se parecen por el hecho de estar enfermos. El diagnóstico de los mismos implica considerar diferentes aspectos que hacen a la enfermedad: los hábitos, el régimen de vida, la edad, la dieta, el curso de enfermedades anteriores, los pensamientos del paciente; lo que implica un minucioso diálogo con el paciente. Los datos anamnésticos anotados en la historia clínica son así el resultado de un doble proceso selectivo: lo que el médico elige preguntar porque puede servirle para entender la enfermedad del paciente y que da cuenta de una idea del médico sobre el enfermar humano y un prejuicio diagnóstico sobre la dolencia observada; y lo que posteriormente pasa al texto que constituye la historia clínica (Laín Entralgo, 1950). La patografía hipocrática representa de una manera una mentalidad médica característica de la época, con un punto de vista específico sobre la contemplación y en entendimiento científico del hombre enfermo. Estos registros eran principalmente textos didácticos que el médico leía para aprender, siendo la principal intención de su creación la enseñanza a sus lectores sobre un “saber hacer”. En dichos registros hay dos objetivos: mostrar al futuro lector cómo debía conducirse frente a un enfermo en relación a la exploración y ordenamiento de los datos recogidos; y enseñar a entender y a tratar técnicamente el proceso patológico (Laín Entralgo, 1950).

En síntesis, estos documentos se constituyen como elementales de la experiencia y el saber médico; en tanto son la expresión escrita de la tensión intelectual del médico entre su experiencia personal y el saber científico (Laín Entralgo, 1950). La singularidad descriptiva de cada historia clínica se halla así enlazada, por múltiples hilos, con un indefinido e incipiente cuadro de semejanzas y de conceptos patológicos universales.

La historia clínica del siglo XIX hasta principios del siglo XX

En el estudio de las vicisitudes que han atravesado las historias clínicas desde el primer modelo hipocrático hasta las utilizadas en Argentina en los primeros treinta años del siglo XX, en los que se enfoca el presente trabajo, se han relevado múltiples modelos. Y fueron estos modelos de historias clínicas europeos los que influenciaron el pensamiento médico-psiquiátrico local. Teniendo en cuenta los objetivos delimitados, solo nombraremos los modelos más relevantes antes de profundizar en las características de la historia clínica del siglo XIX en Europa en tanto sientan las bases de las historias clínicas que más adelante serán analizadas: la historia clínica medieval, la historia clínica en el renacimiento, la historia clínica sydehamiana y la patografía del método anatomoclínico.

Las historias clínicas del siglo XIX resultan ser las más complejas, ya que se refieren a un extenso período en el cual se ha dado una gran cantidad y variedad de producción patográfica. Dentro de la estructura de las historias clínicas resalta la llamada “moderna”, canónica desde Herman Boerhaave (1668-1738) que consta de cinco apartados: 1) *descriptio subjecti*, donde se nombra al sujeto que padece la enfermedad y sus características biológicas; 2) los *praegressa* o los antecedentes de la enfermedad; 3) el *status praesens*, es la descripción y el diagnóstico del estado del paciente cuando lo ve por primera vez; 4) el *cursus morbi*, es el relato del proceso morboso desde

la primera vez que se lo observó hasta el término natural de la enfermedad; y 5) el *exitus*, que es la terminación de la enfermedad con tres posibilidades: *restitutio ad integrum*, *vita deficiens* y *exitus lethalis* (Laín Entralgo, 1950).

Durante el siglo XIX tres corrientes constituyeron el eje de la ciencia de la época: el positivismo, el evolucionismo y la intervención operativa. Desde la corriente del positivismo se accede al conocimiento de la realidad a través de los “hechos” sensoriales determinados por ella. En el caso del evolucionismo, se fundamenta en pensar que todo lo que es tiene su razón de ser en lo que ha sido. Esta última corriente comienza en el siglo XVIII y contribuye en la formación del pensamiento médico del siglo XIX. Finalmente, el hombre de ciencia se ubica en relación a la realidad desde una actitud operativa, no contentándose con la contemplación de la realidad sino con la necesidad de intervenir artificialmente en ella en un intento de dominarla. Es la influencia de estas corrientes lo que llevará, en el campo de la medicina, a que la exploración del enfermo y su tratamiento terapéutico aumente exponencialmente su producción en los últimos dos tercios del siglo XIX y principios del siglo XX (Laín Entralgo, 1950).

En el caso específico del pensamiento patológico serán tres orientaciones distintas las dominantes: la anatomoclínica, la fisiopatológica y la etiológica.

En el caso de la mentalidad anatomoclínica, encuentra en René Laënnec (1781-1826) uno de sus principales exponentes. Esta mentalidad se caracteriza por la subordinación del síntoma a la lesión anatómica, la consideración de la enfermedad como la alteración de la forma orgánica y la investigación en la búsqueda de signos físicos capaces de revelar la existencia y la índole de la lesión fundamental. Es decir, en esta mentalidad lo que aparece es una preponderancia del signo físico. En este sentido, el signo físico es definido como cualquier dato de observación sensorial que permita al clínico obtener con cierta certidumbre una imagen parcial del estado anatómico en el que se encuentra el cuerpo del enfermo. Es así que el médico intenta ubicar una lesión que se presenta oculta a la visión directa. Los avances de la época han permitido incorporar como signo físico: el dato de laboratorio (Richard Bright 1789-1858); los desórdenes del lenguaje (Paul Broca 1824-1880); las alteraciones del movimiento locomotor y de la sensibilidad (Moritz Heinrich Romberg 1795-1873); la visión externa de la patología interna (por ejemplo con la creación del primer laringoscopio que Ludwing Türck y por Johann N. Czermak incorporan a la clínica en 1858); etc. Esta mentalidad pone en relieve la exigencia de especialización y localización de forma material y visible de la lesión, causa inmediata de la enfermedad.

Esto implica que el ser viviente queda delimitado como una composición o yuxtaposición de partes anatómicas, diversas entre sí e instrumentos específicos de otras funciones independientes. Es la forma visible del ser viviente su característica primaria. En este mismo sentido la enfermedad es entendida como una alteración visible de la forma anatómica, siendo el proceso de la enfermedad una concatenación necesaria de causa y efecto. El cuadro sintomático es así el resultado de la destrucción anatómica o de una irritación localizada. Es por esto mismo que resulta posible decir, que esta mentalidad médica tiene una visión solidista de la enfermedad. En el caso del diagnóstico, implica la conexión necesaria entre cuadro sintomático y el cuadro lesional, siendo el síntoma la expresión visible de la lesión (Laín Entralgo, 1950).

A nivel del registro patográfico, el médico formado en esta concepción escribe la historia clínica de un caso individual y su relato expone cómo se va constituyendo el estado anatómico y sintomático del enfermo. La historia clínica es generalmente la descripción de un estado terminal o la narración de cómo ese estado logra su configuración definitiva. Esta mentalidad anatomoclínica se constituye sin duda en uno de los fundamentos principales que rigieron la medicina de todo el siglo XX (Laín Entralgo, 1950).

Por otro lado, la mentalidad fisiopatológica, aborda la enfermedad como la alteración del proceso energético y material en que la vida parece consistir. Es así que la enfermedad es considerada como proceso, lo que lleva a una revalorización del síntoma. Uno de los principales exponentes de esta mentalidad es Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), en tanto fue el primero en plantear el problema del conocimiento de la naturaleza viviente como un “proceso evolutivo”. Este proceso es entendido como un movimiento en el que va haciéndose visible algo que hasta entonces era inexistente o se hallaba oculto, lo que impacta en la descripción de la ciencia de la naturaleza como un catálogo ordenado y causal de los “procesos evolutivos” naturales (Laín Entralgo, 1950). Esta idea de evolución adquiere plena vigencia histórica en la segunda mitad del siglo XVIII y los primeros decenios del siglo XIX, constituyendo así en la idea directriz de la patografía del Romanticismo alemán. En esta corriente teórica, autores como Dietrich Georg von Kieser (1779-1862), delimita la enfermedad como una alteración en el proceso evolutivo de la naturaleza hacia las formas superiores del ser, resaltando principalmente los conceptos de “organismo” y “evolución”. El individuo humano queda establecido como un organismo microcósmico; en donde la observación y comparación de los casos individuales permitiría un entendimiento ordenador para el médico, para así poder construir las formas morbosas y a través de la abstracción llegar a los elementos constitutivos de esas formas morbosas.

Desde esta mentalidad la concepción de la enfermedad se delimita como un proceso evolutivo que queda expresado en la anamnesis, en donde el conocimiento del pasado se utiliza para explicar el presente. Este pasado se conoce por la información que aporta el paciente y las personas que lo rodean, como así también por los síntomas actuales en tanto estos suponen la existencia de cierto estado que debe haberles precedido (Laín Entralgo, 1950). La enfermedad es entendida como un “proceso necesario” en la continua sucesión de los “estados vitales” evolutivamente relacionados entre sí. Un modelo de historia clínica característico de esta mentalidad es la de Christian Friedrich Nasse (1778-1851) quien establece que este tipo de documentos debe estar compuesto por tres partes: una parte narrativa en la que se relata lo sucedido al enfermo hasta que se encuentra con el médico, una segunda parte diagnóstica, y finalmente una parte pronóstica. Estos tres momentos permiten la integración de los tres tiempos (pasado, presente y futuro) en lo que hace a la estructura interna de la historia clínica. Dando cuenta de esta manera de un proceso continuo y evolutivo de la enfermedad (Laín Entralgo, 1950). En este mismo sentido, el proceso morbozo se rige por las mismas fuerzas y leyes de la vida fisiológica normal, siendo la misma una actividad fisiológica en condiciones anormales; lo que permite estudiar a la enfermedad con los mismos métodos que la vida fisiológica normal. La manifestación visible de la enfermedad es el síntoma, que en esta mentalidad médica aparece altamente estimado; no solo porque revela la lesión, sino también porque da cuenta de la alteración del proceso fisiológico que está aconteciendo en la enfermedad.

Esta mentalidad se nutre de recursos para el análisis y medición de los síntomas; como métodos de estudio físicos y químicos o la provocación artificial de estados fisiológicos semejantes en animales de experimentación (Laín Entralgo, 1950).

En el caso de las historias clínicas, esta mentalidad se expresa en: el estudio fisiológico del síntoma espontáneo, la aparición de la “prueba funcional”, la visión procesal de la enfermedad, una nueva idea de “signo físico” y la indagación de síntomas nuevos. Resaltan, como ejemplo de la mentalidad fisiopatológica, los trabajos de Carl Reinhold August Wunderlich (1815-1877) que toma la termometría como modo de dar cuenta del proceso de la fiebre (síntoma) en el enfermo.

En esta mentalidad, el ser viviente es concebido como un conjunto de funciones vitales más o menos unificadas en el espacio (cuerpo individual) y en el tiempo (vida del individuo desde su nacimiento hasta su muerte); es decir como un flujo de materia y energía dotado de configuración típica. Es en sí, el ser viviente un proceso material y energético que a lo largo del tiempo adopta una figura visible más o menos constante. Son así las “leyes fisiológicas” las que rigen sus funciones particulares, y el proceso la esencia misma de la vida. En coincidencia la enfermedad es concebida como un desorden en el proceso normal de las funciones vitales, el cual es tipificable y cada uno de los “tipos procesales” en la anormalidad puede ser una “especie morbosa” o síntoma. Lo propio, fundamental y definitivo de una enfermedad es el tipo de proceso de materia y energía en que una enfermedad consiste. Por eso el diagnóstico consistirá en determinar la índole específica del proceso morboso y el ocasional estado de ese proceso en el momento de la exploración. En el caso del relato patográfico, éste se basa en la simultánea descripción de un proceso morboso particular y de la ocasional situación de este proceso en el momento de cada una de las exploraciones. Esta descripción debe ser científica, por lo que el patógrafo se esfuerza por conseguir que su descripción sea fisicoquímica y la narración pueda dar cuenta de la “ley natural” que preside el cumplimiento del proceso y la relación causal entre los estados sucesivos (Laín Entralgo, 1950).

Finalmente, la mentalidad etiológica ve a la enfermedad como una consecuencia determinada por las causas que la producen, lo que requerirá la objetivación de la etiología siendo la bacteriología, la toxicología y la genética las disciplinas que más aportaron a esta mentalidad. Ya presente, esta concepción desde la patología galénica, la causa de la enfermedad se integra por tres momentos etiológicos principales: la “causa primitiva” o externa (el agente que actúa sobre la naturaleza del enfermo y desencadena el proceso morboso); la “causa dispositiva” o interna (la condición del individuo que hace posible la eficacia del agente externo); y la “causa continente” (la alteración del cuerpo que resulta de la conjunción de las dos causas anteriores. Serán los avances en la investigación, a través de la observación y de la experimentación, lo que permitirá en el siglo XIX conseguir la objetivación de la etiología. En este sentido, el estudio de la acción de ciertas sustancias tóxicas o venenos sobre el organismo humano; como así también la idea que algunas enfermedades, especialmente las contagiosas, son producidas por la entrada de minúsculos seres vivos en el cuerpo del enfermo; se apoyarán en esta mentalidad para encontrar su base científica. Resalta, como ejemplo de esta mentalidad, los estudios del bacteriólogo y patólogo Edwin Klebs (1834-1913) (Laín Entralgo, 1950).

Para esta mentalidad, el ser viviente se destaca por su apertura al medio y su capacidad de responder a los estímulos que el medio le ofrece o impone. En concordancia con esta concepción, la enfermedad se entiende como un modo de responder a los estímulos del medio, cuando éstos, por anomalía cualitativa o cuantitativa, llegan a ser patógenos. Este estímulo puede ser inerte (un veneno) o viviente (un microbio). El eje principal de este pensamiento ubica la enfermedad como consecuencia de la causa morbosa externa, es decir, como reacción anómala al estímulo causal. El diagnóstico se basa así en la tarea de precisar la naturaleza del agente patógeno, por tanto la respuesta del laboratorio de toxicología o de bacteriología prevalece sobre los datos de la observación clínica (Laín Entralgo, 1950). Esta concepción impacta en la historia clínica dándole la forma de un informe sobre el efecto del agente patógeno y las consecuencias del mismo en el organismo del enfermo.

La objetivación de las causas proegúmenas característica de la mentalidad etiológica se enfoca así en el análisis de las propiedades del individuo, las cuales responden a tres órdenes: las propiedades en las que predomina el carácter constitucional o hereditario; las propiedades que dependen de una alteración sufrida desde el momento de la concepción hasta el nacimiento; y las propiedades adquiridas desde el nacimiento hasta el momento de la enfermedad. Estas últimas a su vez, pueden depender de una habituación preponderantemente biológica (como edad, enfermedades crónicas) o de un acto o hábito preponderantemente personal (voluntad). De esta manera, en los últimos veinticinco años del siglo XIX comenzaron a retornar al discurso médico términos como “disposición”, “constitución” y “temperamento”; y se advirtió e investigó la condición hereditaria de las propiedades potenciales del paciente para determinada enfermedad. Momento en el cual la heredopatología adquiere principal relevancia. Este movimiento se acompañó también del estudio de la influencia del ambiente y de los hábitos en el desarrollo de una enfermedad en el individuo. Si bien la idea de una herencia, moral o física, para el desarrollo de una enfermedad está presente desde la antigüedad en autores como Hipócrates o Paracelso, los estudios del siglo XIX y XX se han dedicado principalmente a dar soporte objetivo a esas concepciones. Los trabajos se orientaron principalmente a una observación clínica minuciosa, a exigir una nosográfica y a una atención especial sobre la herencia. Estos trabajos fueron influenciados directamente por los aportes de Gregor Mendel (1822-1884) y Charles Darwin (1809-1882); teorías desde donde se acuñaron los conceptos de “evolución” y “regresión”, entre otros. Todos estos aportes teóricos impactaron en los registros patográficos a través de la incorporación de un “padrón heredopatológico” en la anamnesis de los pacientes. De manera que la narración patográfica comenzó a incluir, no solo al paciente, sino que también a la familia del mismo. Se incorpora así el correlato biológico y psiquiátrico de la familia (Laín Entralgo, 1950).

El uso del término “constitución” alude en este modelo mental médico a una “disposición” o a una “resistencia” sobre un determinado modo de enfermar. Siendo que esta “disposición” o “resistencia” posee una estructura biológica integrada por un aspecto hereditario y otro adquirido.

A modo de síntesis, es posible decir que durante el siglo XIX se pueden ubicar tres ejes que guiaron la medicina universal: las producciones teóricas que se dieron en Francia, Inglaterra y los países germánicos (Alemania, Austria y Suiza). Durante la primera mitad del siglo las diferencias en la manera de concebir a la medicina entre estos círculos fueron muy marcada, pero a partir

de 1845 la medicina europea se fue homogeneizando. La patología preferente o exclusivamente orientada por la mentalidad fisiopatológica se restringió principalmente a Alemania, a diferencia de la patología Francesa del siglo XIX que ha sido mayoritariamente anatomoclínica y la patología inglesa principalmente empírica o pragmática. Cada una de las corrientes se esforzó en demostrar con hechos y razonamientos la exclusividad de su doctrina, sin llegar a una unidad superior que las pudiera contener, a pesar de que todas fueran entendidas dentro del naturalismo del siglo XIX (Laín Entralgo, 1950).

Si bien, en los primeros treinta años del siglo XX en los que se enfoca esta tesis (y en otros años también), las mentalidades anatomoclínica, fisiopatológica y etiológica han seguido operando como preponderantes en la mentalidad médica; han aparecido también algunas novedades patológicas que intentaron dar cuenta del enfermo como una unidad, como ser viviente y como ser personal. Estas nuevas investigaciones apuntaron al estudio de la patología humana desde el punto de vista de la constitución específica del ser humano, no solo de su existencia meramente biológica, es decir, de su existencia más personal. En este sentido, emerge la mentalidad biopatológica que introduce la idea del ser humano como un organismo cualitativamente diferenciado del resto de los organismos vivos; al mismo tiempo que constituye a cada individuo como un organismo diferente a los demás organismos humanos. Esta mentalidad introduce la concepción del ser humano como un organismo, pero no solo como un organismo (Laín Entralgo, 1950).

En este nuevo contexto resalta la figura de Sigmund Freud (1856-1939), como uno de los primeros médicos, junto con Josef Breuer (1842-1925) y Pierre Janet (1859-1947), en incorporar la intimidad del enfermo en la psicografía.

La especificidad de las historias clínicas de las enfermedades del sistema nervioso

Un caso especial se da en las historias clínicas de las llamadas “enfermedades del sistema nervioso”, en tanto son estudiadas durante el siglo XIX y XX desde las mentalidades médicas vigentes, siendo el caso de la histeria el más analizado y divulgado.

Desde la mentalidad anatomoclínica, resaltan principalmente las historias clínicas de Jean-Martin Charcot (1825-1893), en las cuales la histeria aparece como una enfermedad sin lesiones anatómicas visibles. La descripción de los síntomas cardinales de la afección (de tipo motora y sensitiva) la define funcionalmente como una enfermedad del sistema nervioso y no como una simulación. No obstante, la investigación necróptica que se realizó en algunos casos de pacientes fallecidos que tenían este diagnóstico mostraba la carencia de lesiones que permitieran explicar sólida y objetivamente una lesión orgánica que diera cuenta del padecimiento (Charcot, 1890). Gran parte de la actividad de Charcot en el Hospital de la Pitié-Salpêtrière se orientó a definir y defender la especificidad clínica de la histeria, dando cuenta de variabilidad clínica de esta afección pero ajustándose igualmente a ciertas normas con tres formas clínicas: la gran crisis *paroxística* o *hysteria mayor*; los diversos accidentes atípicos, “formas frustradas” de la histeria o *hysteria minor*; y los síntomas permanentes, *interparoxísticos* o “síntomas histéricos” (Charcot, 1890). El análisis de las historias clínicas de Charcot ha permitido ubicar ciertos rasgos: el relevamiento de la “herencia nerviosa” de la familia del paciente y la influencia desencadenante de un accidente traumático, leve en consecuencias somáticas para el paciente, pero

considera terrorífico para el enfermo. De esta manera, si bien la afección histérica aparece como puramente “funcional” y con una total carencia de lesiones anatómicas causales, fue delimitada como especie morbosa dentro de la mentalidad anatomoclínica. Esta concepción permite ser justificada en Charcot a través de plantear la existencia de perturbaciones orgánicas pasajeras localizadas en una lesión orgánica dinámica (Laín Entralgo, 1950).

Esta mentalidad patológica de Charcot se expresa en su patografía, en tanto él describe la enfermedad individual, un “caso de histeria”, y a la histeria como un “cuadro” sintomatológico determinado, como un “estado morboso” dotado de figura visual. La narración patográfica aparece así como el relato de cómo se ha ido constituyendo ese “estado” y su ordenación espacial, es decir, la descripción de estigmas histéricos bien localizados, deformaciones del campo visual, ataques caracterizados de una figura rigurosa y constante. La enfermedad aparece en asociación con dos determinaciones necesarias: cierta disposición constitucional heredada y una fuerte impresión ocasional que determina la producción de las alteraciones. Alteraciones localizables en el sistema nervioso central, aunque susceptibles de total regresión. A este tipo de patografía principalmente “visual”, posteriormente se opondrá la patografía “auditiva” de Freud, quien introducirá el concepto de inconsciente para dar cuenta de ciertos recuerdos que no son accesibles a la conciencia del enfermo, planteando una concepción más compleja del paciente (Laín Entralgo, 1950).

En el caso de la mentalidad fisiopatológica, también encontrará obstáculos para el tratamiento de las enfermedades “neuróticas”. En este sentido se pueden encontrar también en el Hospital de la Pitié-Salpêtrière investigadores que intentaron dar cuenta de la histeria desde una concepción fisiopatológica, como Georges Gilles de la Tourette (1857-1904) que propuso una alteración en el proceso químico de la nutrición como forma de concebir a la histeria. Aparecen en esta mentalidad tres grandes limitaciones en el caso de la histeria: no logra establecer la posible causa eficiente del trastorno, tampoco es considerado el problema de la causa final de la afección y no accede a la intimidad del enfermo (Laín Entralgo, 1950).

Finalmente, en el caso del pensamiento etiológico en su intento de explicar y tratar los procesos neuróticos se enfocaron casi exclusivamente en considerar la causa eficiente externa, es decir el “trauma patógeno”. Es así que, en el caso de la histeria, se ubica en primer plano el “trauma historógeno” por sobre la causa predisponente. Resaltan dentro de esta mentalidad las historias clínicas de Oswald Bumke (1877-1950), en las cuales la conceptualización y la descripción de la “reacción psicógena” tienen en la presunta causa procatártica del trastorno su punto de vista principal (Laín Entralgo, 1950).

Luego de recorrido realizado, es posible plantear que en el caso de ciertas enfermedades como la neurosis, intervienen aspectos del individuo que las “Ciencias de la Naturaleza” no pudieron dar cuenta plena de las mismas; en tanto ninguna de las tres mentalidades desarrolladas abordaban cuestiones relativas a la subjetividad y significación de los pacientes.

En este sentido, Sigmund Freud aporta un papel central al “trauma histerógeno” en el caso de las neurosis, aportando una concepción más biográfica a la histeria al introducir la teoría de los dos momentos del trauma y la solución de un síntoma desde la exposición de la historia clínica completa. Permite entender al paciente histérico como dominado por un efecto cuya causa ignora

y la desaparición del síntoma atado la expresión verbal de ese afecto (Freud, 1895). Introduce Freud toda una nueva doctrina psicoanalítica para el tratamiento de la histeria con conceptos básicos como: el inconsciente, el trauma psíquico, la represión, la libido; que contrastan con la concepción anatomoclínica de Charcot. La anamnesis de Freud resulta una novedad, en tanto se dirige al descubrimiento de contenidos anímicos inaccesibles al modelo de anamnesis tradicional; haciendo que el sujeto relate su historia y la de su enfermedad. Lo cual impacta en el paciente que se siente “implicado” en ella, siendo la patografía la biografía del paciente desde el día en que se inicia su enfermedad hasta el día en que concluye. Siendo que gran parte de la vida del paciente llega a la atención del médico; incluidos los “instintos” o “pasiones”. De esta manera Freud describe en sus historias clínicas la vicisitud morbosa de un ser viviente íntimo, libre y racional; es decir una “persona”; lo que introduce la condición personal del paciente a las historias clínicas que no se registraban formalmente en las historias clínicas tradicionales. Queda así constituida la obra de Sigmund Freud como la primera etapa en la conquista de la condición personal del enfermo por parte del médico (Lain Entralgo, 1950).

El recorrido realizado sobre el desarrollo que han tenido las historias clínicas a través del tiempo nos ha permitido dar cuenta del camino que ha transitado el arte de ver, oír, entender y descubrir la enfermedad humana; hasta llegar a los primeros treinta años del siglo XX en los que se encuadran las historias clínicas del Instituto Frenopático de Buenos Aires que se analizarán más adelante.

El Instituto Frenopático de Buenos Aires

El Instituto Frenopático de Buenos Aires es una institución dedicada a la atención psiquiátrica de manera ininterrumpida desde 1880. Se destaca por ser la primera institución privada de estas características de la República Argentina y su fundación coincide con la construcción de los primeros hospicios y la organización de las primeras cátedras de medicina mental en nuestro país. La institución fue creada por tres doctores: Rafael Herrera Vegas (médico de origen venezolano que llegó a Argentina en 1870 luego de haberse radicado en Cuba y en Brasil; estudió medicina en la Universidad de La Sorbona y fue un reconocido médico cirujano); Felipe Solá (doctor en medicina de la Universidad de Barcelona, que si bien durante su formación se orientó a la cirugía, su práctica lo llevó hacia la psiquiatría. También fue presidente de la Sociedad Española y ejerció como médico en el Hospital de Alienadas); y Eduardo Pérez (reconocido por suceder en 1890 a Eduardo Wilde en la cátedra de Medicina Legal de la Universidad de Buenos Aires, hasta 1899). Estos tres profesionales que llevaron adelante la fundación de la institución también fueron sus primeros Directores. También fue director del Instituto el Dr. Marcelino Herrera Vegas, hijo del Dr. Rafael Herrera Vega quien en sus últimos años de vida vendió la tercera parte del Instituto a los Doctores José M. Ramos Mejía y Pastor J. Sosa (Virgilio, 2018). La institución se estableció originalmente en la zona de Barracas, específicamente en la Avenida Montes de Oca al 600. Desde sus inicios se dedicaba a la atención de hombre y mujeres; separados en dos pabellones. Como antecedente, resulta importante resaltar el Instituto Frenopático de Las Corts de Barcelona fundado en 1863 por T. Dolsa i Ricart (1816-1890) (Falcone, 2018). El Instituto Frenopático de Buenos Aires ha continuado su atención de manera ininterrumpida hasta la actualidad, aunque ha cambiado su ubicación.

Teniendo en cuenta los estudios sobre el desarrollo de la psiquiatría en Argentina (Stagnaro, 1997) se puede ubicar el inicio de la primera matriz de la medicina mental o feniatria entre 1870 y 1900. Es en este período que se construyeron también los primeros hospicios: Hospital de mujeres (1854); Hospital de Hombres (1863); Open Door (1899); Luján y Melchor Romero, La Plata (1897). Al mismo tiempo que se organizaban las primeras cátedras de medicina mental (UBA, 1876) y aparecían las primeras publicaciones sobre la temática.

Es en este contexto que un grupo de freniatrias comienza a ocuparse del tratamiento de la locura. Este grupo, liderado por el Dr. Lucio Meléndez, ejercía su práctica en instituciones como los manicomios de la ciudad de Buenos Aires (el Hospicio de las Mercedes, el Hospital de Alienadas), en algunas instituciones privadas (como el Instituto Frenopático); y también en casas particulares de insanos y a través de las consultas particulares a domicilio (Stagnaro, 1997).

En el caso del Instituto Frenopático, los médicos que allí atendían eran reconocidos profesionales, con trayectoria en el ámbito público y en la docencia universitaria. Se circunscribe así a un reducido grupo de notables médicos el comienzo del ejercicio de la psiquiatría en Argentina. Resalta como un hecho trascendental el Congreso de Feniatria y Neuropatología, que tuvo lugar en Amberes, organizado por la Sociedad de Medicina Mental de Bélgica. En este congreso, en el que participó Felipe Solá, se focalizó en la necesidad de arribar a un acuerdo sobre las clasificaciones nosográficas de las enfermedades mentales. Los médicos apoyaron la iniciativa y aceptaron la clasificación de Lefèvre como orientación general, e indicaron que los miembros reunidos en sus países elaboraran sus propias nosografías (Stagnaro, 1997). En Argentina participaron de este proceso los doctores Felipe Solá, Antonio Piñero, Lucio Meléndez, Emilio Coni, Domingo Cabred, Manuel Blancas, entre otros; quienes sentaron las bases de una estadística internacional de alienados y esbozaron una clasificación de las enfermedades mentales. Esta clasificación fue posteriormente publicada en la Revista Médico-Quirúrgica, dirigida por Felipe Sola y Emilio Coni, con una nosología que definía los siguientes tipos mórbidos: idiotismo, cretinismo, locura paralítica, demencia, locura tóxica, manía, melancolía y locura circular (Falcone, 2011).

Si bien los registros documentales del Instituto del período seleccionado para la presente investigación son escasos, se pudieron identificar dos tipos de documentos: las admisiones y las historias clínicas. Un estudio realizado en base a los datos consignados en las admisiones del Instituto Frenopático entre 1880 y 2017 (Virgilio, 2018) ha registrado 437 admisiones de hombres y mujeres entre 1900 y 1930: 79 admisiones correspondientes al año 1900, 143 correspondientes al año 1910; 65 correspondientes a los años 1915 y 1918; y 150 correspondientes al 1919.

De la misma investigación se desprende también la composición de la población de pacientes del instituto entre los años 1880 y 1907, con una población 50% de nacionalidad argentina y el otro 50% de origen extranjero. Finalmente se han podido relevar algunos datos sobre el crecimiento sostenido de admisiones de pacientes desde sus inicios hasta 1912, momento en el cual se produce un fuerte decrecimiento hasta 1918, seguido de una brusca elevación en 1920; y finalmente un aumento escalonado hasta 1930.

Análisis estructural y mentalidad médica presente en las historias clínicas del Instituto Freonopático de Buenos Aires (1900-1930)

El trabajo de recolección de fuentes realizado ha permitido identificar cuatro modelos diferentes de historias clínicas utilizadas en esta institución entre 1900 y 1930: un primer modelo utilizado en sus momentos iniciales (1900); un segundo modelo que aparece entre 1906 y 1907; un tercer modelo que contiene historias clínicas entre 1907 y 1911; y finalmente un cuarto modelo que aparece en 1922. A continuación, se analizarán las estructuras de cada uno de los modelos, como así también la mentalidad médica presente en las mismas.

Diseño 1900

Bajo el título de “Observaciones” se estructuran los primeros registros, los mismos presentan un número de registro que inicia con el número 1175 para la fecha del 15 de Enero de 1900. La estructura de las “Observaciones” cuenta con una serie de ítems preestablecidos en la carátula que incluyen: año, fecha de entrada, nombre y apellido, sexo, profesión, edad, estado civil, domicilio, fecha y lugar de nacimiento, salida, muerte y cuadro de “antecedentes hereditarios del enfermo”.

En relación al cuadro de “antecedentes hereditarios del enfermo”, incluye la rama paterna y maternas desde los abuelos del enfermo hasta sus hijos. Si bien el registro de antecedentes de enfermedades familiares se despliega al interior de las “Observaciones”, no se asignan esos datos en el espacio establecido en la portada para los mismos.

Instituto Temperate
(Quinto Año)

Observación 11177

Año 1900

Fecha de la Entrada: *1 de Febrero.*

Número i Apellido _____ *Sexo* _____
Profesión _____ *Edad* *52 años*
Estado civil *casado*
Nacionalidad _____
Fecha i lugar del nacimiento *Francis* _____
Salida _____ *Muerte* _____

Antecedentes hereditarios del enfermo			
<i>Padres</i>	<i>Pedro, Víctor, José i Luis</i>	<i>María José i Mercedes</i>	<i>Alguno</i>
<i>Primera Esposa</i>	<i>Albino</i>	<i>Albino</i>	
	<i>Albino</i>		
<i>Segunda Esposa</i>	<i>Albino</i>		
	<i>Albino</i>		
<i>Tercera Esposa</i>	<i>Albino</i>	<i>Albino</i>	
	<i>Albino</i>		
<i>Cuarta Esposa</i>	<i>Albino</i>	<i>Albino</i>	
	<i>Albino</i>		
		<i>enfermo</i>	

Fig. 1. Historia clínica (1900)

El análisis del texto escrito en el interior de estas *Observaciones*, si bien no cuenta con categorías preestablecidas, presenta una regularidad en la presentación del contenido que ha permitido diferenciar ocho categorías de información: 1) Ingreso: que incluye datos del paciente, su padecimiento, el traslado al establecimiento, el pedido de la familia, la fecha, año y el nombre del médico; 2) Datos generales: como nombre, nacionalidad, edad, tipo de temperamento, constitución, antecedentes hereditarios, datos suministrados por la familia y, específicamente en el caso de mujeres, su carácter como madre, esposa, en el matrimonio, hijos, abortos, menstruaciones, partos y embarazos; 3) Primer ataque: en donde se describe las características y tiempo de duración del ataque que está impulsando la internación; 4) Observaciones intermedias: espacio en el cual pueden o no aparecer otras fechas en las cuales se relevan cómo se ha observado al paciente, mejoras o no; 5) Salida: en donde se asigna la fecha, el estado del paciente al egreso; 6) Diagnóstico: en donde se establece el diagnóstico de egreso el cual no suele coincidir con el diagnóstico asignado en el ingreso (padecimiento); 7) Tratamiento: en donde se asigna el tratamiento recibido (hidroterapia, baños, bromuro de potasio, inyecciones, etc.); y 8) Reingresos: en algunas oportunidades aparecen reingresos en donde se asigna fecha y razones de ingreso (entendido como un nuevo ataque), salida, diagnóstico y tratamiento.

Resulta importante destacar que el nombre del médico (uno o dos) solo aparece en el ingreso. En el resto de cada uno de los documentos analizados aparecen un solo tipo de caligrafía y sin asignar ninguna firma, lo que permite suponer que una sola persona realizaba el trabajo de escritura de estas observaciones.

En relación a los diagnósticos, se presentan diferencias entre el diagnóstico de ingreso y el del egreso, al mismo tiempo que se observan internaciones breves. Los estados de egreso se encuentran distribuidos en denominaciones como: mismo estado, curado, poco mejorado y mejorado. En relación a los diagnósticos, no se presenta un criterio de diagnóstico unificado entre los médicos; aunque sí es posible observar que en el ingreso la denominación como: “enajenación mental”, “melancolía”, “histeria”, “manía”, etc.

Dentro de los aspectos importantes a resaltar sobre la mentalidad médica presente en estas historias clínicas aparece en primer plano los antecedentes hereditarios familiares. A diferencia de las historias clínicas hipocráticas, resalta en este diseño la falta del minucioso diálogo con el enfermo, lo cual es reemplazado por información aportada por la familia. En relación a la fundamentación sobre la causa de la enfermedad, se busca principalmente en una predisposición hereditaria (física o moral). Estas historias clínicas también presentan un ordenamiento compatible con la historia clínica moderna, en tanto cuenta con los cinco apartados: *descripto subjecti*, *praegressa*, *status praesens*, *causus morbi* y *exitus*. Es de esta manera posible delimitar la mentalidad médica presente en este diseño como anatomopatológica.

Diseño 1906-1907

Entrando en el año 1906 nos encontramos con el primer cambio en el formato de las historias clínicas del Instituto Frenopático de Buenos Aires del período relevado, aunque para mediados de 1907 ya encontramos un tercer modelo de historia clínica. El análisis de este segundo diseño

cuenta con una serie de historias clínicas, las cuales ya comienzan a figurar con este nombre (ya que las anteriores eran nombradas como Observaciones).

En el caso de este diseño, se presenta con un formato con más campos delimitados, los cuales se distribuyen en: 1) Datos Generales del ingreso del paciente: fecha de entrada, procedencia, categoría, nombre, edad, estado, nacionalidad, provincia, años de residencia, profesión, grado de instrucción, religión, nombre de la persona que lo secuestra y grado de vinculación con el enfermo); 2) Antecedentes hereditarios (tipo de hijo, consanguinidad de los padres, edad del padre y de la madre al concebir al enfermo); 3) Ambiente doméstico (condición social de la familia, estado de la relación con el cónyuge y medios de vida); 4) Infancia y niñez (traumatismos, enfermedades, edad en que fue púber, facilidad para aprender a leer y escribir y enfermedades infecciosas o de otro orden hasta la época actual); 5) Examen directo del enfermo (estatura, peso, índice cefálico, apertura de brazos y otros estigmas más notables); 6) Examen psíquico (causas de la enfermedad presumida y averiguadas y tiempo en el que se notaron las primeras perturbaciones y cuales fueron); y 7) Observaciones (generales, diagnóstico, tratamiento, día de salida, estado mental del enfermo al salir del establecimiento y estado físico).

INSTITUTO FRENOPÁTICO

HISTORIA N° 1800

Día de entrada 4 Mes Junio Año 1906
Procedencia 13 Aires Categoría II
Nombre Edad 21 Estado soltero
Nacionalidad Chil. Provincia B. Am. Años de residencia
Profesión Grado de instrucción Sup. Religión Católico
Nombre de la persona que lo secuestra
Grado de vinculación con el enfermo Tío

ANTECEDENTES HEREDITARIOS

Hijo de padres No consanguíneos
Edad del padre al concebir al actual enfermo
Edad de la madre
Siempre fue No hay antecedentes hereditarios en las generaciones directas ni colaterales.

AMBIENTE DOMÉSTICO

Condición social de la familia regular posición
Estado de relación con el cónyuge
Medios de vida ¿Que fortuna?
 Dificultades para obtenerlos

INFANCIA Y NIÑEZ

¿Hubo traumatismo? No lo hubo
¿Qué enfermedades? Las propias de la infancia y niñez

¿A que edad fue púber? A los 15 años
¿Aprendió a leer y escribir con facilidad? Si
Enfermedades infecciosas ó de otro orden hasta la época actual

Fig. 2. Historia clínica (1906-1907)

Resalta en estas historias clínicas la asignación de categorías a los pacientes, de acuerdo al tipo de hospedaje que era contratado por la familia durante la internación: distinguida, primera, segunda, tercera.

A diferencia del modelo de historia clínica analizado anteriormente, en estas historias se agrega un ítem para consignar la religión de los pacientes. Finalizando este apartado sobre datos generales del paciente, se establece el nombre y vínculo de la persona que “secuestra” al paciente.

El siguiente apartado de este modelo de historias clínicas aborda cuestiones relativas a los antecedentes hereditarios. Se consulta sobre la legitimidad de las pacientes y la consanguinidad de los padres. En el siguiente ítem se pregunta sobre la edad del padre y de la madre al momento del nacimiento del paciente. No obstante, sin categoría asignada se presentan a continuación una serie de renglones los cuales se completan con información sobre la herencia patológica de la familia del paciente.

El siguiente apartado se dedica a la recopilación de información sobre el ambiente doméstico del paciente. Se relevan datos sobre la condición social de la familia (“regular”, “distinguida”, etc.). En este mismo apartado se consulta también sobre los medios de vida, si posee fortuna o si tiene dificultades para obtenerlos. También se consulta sobre el estado de la relación con el cónyuge.

El apartado que aborda la infancia y niñez de los pacientes se enfoca en la existencia de algún traumatismo en esta etapa de la vida. También se relevan enfermedades propias de este período (como sarampión o escarlatina). Se registra a su vez el momento de la primera menstruación en el caso de las mujeres. Dentro de este mismo apartado, se consulta sobre el aprendizaje de la lectura y escritura; como así también otras enfermedades que se hayan presentado hasta la actualidad.

En el siguiente apartado se registra el examen directo del enfermo. Se considera en la estructura de la historia clínica un lugar para el registro de la altura, el peso, el índice cefálico y la apertura de brazos. Otro ítem que constituye este apartado es nombrado como “estigmas más notables”. Algunas de las respuestas que se han podido encontrar en este ítem son: “no hay lóbulo en la oreja derecha”; “paladar ojival y pabellón de la oreja mal implantados”; y “pabellón de la oreja mal conformado”.

Hacia el final de la historia clínica aparece el examen psicológico, el cual comienza con la búsqueda de la causa de la enfermedad, estableciendo dos posibilidades: presumida o averiguada (dentro de las causas averiguadas aparecen, por ejemplo: por una fuerte impresión moral y por herencia).

En relación a los diagnósticos aparecen los términos: melancolía, demencia, manía, locura, alienación, etc. En el caso del tratamiento aparece: hidroterapia, bromuro, cloral, clinoterapia, uso de opio, hipnóticos, enemas e inyecciones. En relación a los tiempos de internación se presenta una gran variedad, apareciendo pacientes que permanecen poco tiempo y otros casos de muchos años. En relación al estado mental del enfermo al salir del establecimiento aparece: mejorado, curado, fallecido, en iguales condiciones que ingreso, etc. Finalmente, en este modelo de historia clínica también figura un apartado para dar cuenta del estado físico en el que se retira el paciente.

A modo de síntesis es posible dar cuenta de una continuidad en relación al modelo anterior. Este diseño de historia clínica continúa respetando un ordenamiento compatible con la historia clínica moderna, aunque a diferencia del anterior, en este diseño aparecen especificados formalmente

los apartados. Resalta en este mismo sentido la incorporación de varios ítems de mediciones corporales (estatura, peso, estigmas) y se profundiza en el relevamiento de posibles causales de la enfermedad diferenciando entre presumidas y averiguadas. También se agregaron ítems para registrar el ambiente doméstico del paciente y se diferenció en dos apartados el examen físico y psíquico. No obstante, este diseño (al igual que el anterior) puede delimitarse dentro de una mentalidad anatomopatológica.

Diseño 1907-1911

Este modelo de historia clínica relevado comenzó a utilizarse en 1907 y se extendió, por lo menos, hasta 1911. En este caso, el modelo de historia clínica cuenta con tres apartados: 1) Carátula: que incluye el número de historia clínica, la fecha de ingreso a la institución, el estado civil, la edad, la nacionalidad, la profesión, la residencia, los datos de la persona que interna a la paciente, el tipo de vínculo de esta persona, el apoderado y el domicilio; 2) Antecedentes: que recaba información sobre antecedentes hereditarios e individuales, la época en que se produjo las primeras perturbaciones y cuáles fueron y el estado actual; y 3) Internación: en donde se registran las observaciones, la marcha de la enfermedad, el diagnóstico, el tratamiento, el día de salida de la paciente de la institución y el estado en el que salió.

Instituto Pienopático

Año 1911

Historia N° 2369

Nombre y apellido

Día de entrada 15 de junio de 1911 Estado Sólida

Edad 24 años Nacionalidad Argentina

Profesión Profesora Residencia La Plata

Nombre de la persona que lo interna

Relación que tiene con el enfermo (Hermano)

APODERADO

DOMICILIO

Buenos Aires (Argentina)

Fig. 3. Historia Clínica (1907-1911)

Entre todas las historias clínicas analizadas, este modelo resalta por su alto grado de incompletud; con falta de datos esenciales sobre las causas de internación, tratamiento y destino de estos pacientes. Dentro de los pocos datos relevados es posible observar un aumento sostenido en los tiempos de internación, extendiéndose en años en los casos de algunos pacientes. En estos casos crónicos, aparece más información y fallecen en la institución.

Diseño 1922

Este modelo de historia clínica resalta por su extensión; ya que cuenta con siete categorías que se abordan de manera exhaustiva: carátula, antecedentes hereditarios, antecedentes personales, enfermedad actual, estado actual, examen psíquico y observaciones.

En el caso de la carátula se asignan los siguientes ítems: edad, estado civil, nacionalidad, religión, profesión, domicilio, procedencia, nombre y apellido del padre, nombre y apellido de la madre, identificación de la persona que lo interna, vinculación con el paciente, domicilio (de la persona que acompaña al enfermo), observaciones, fecha de ingreso, fecha de egreso, estado y causa del egreso, entradas anteriores y fotografía.

En el caso de los antecedentes hereditarios se delimitaron los siguientes ítems: familia en general, ascendientes, padre, madre y descendientes.

INSTITUTO FREONOPÁTICO DE BUENOS AIRES

Historia Clínica Nº *3803* Año *1922*

Nombre y apellido _____

Edad *56 años*

Estado civil *Casada*

Nacionalidad *Italiana* Religión _____

Profesión *reclusa*

Domicilio *Feri 857*

Procedencia *Capital*

Nombre y apellido del padre _____

Id. id. de la madre _____

Id. id. de la persona que lo interna _____

Vinculación con el paciente *Esposo*

Domicilio *el mismo*

Observaciones _____

Fecha del ingreso *24 de junio*

Fecha del egreso *Noviembre 19-*

Estado y causa del egreso *mejorada*

Entradas anteriores _____

FOTOGRAFÍA

Fig. 4. Historia clínica (1922)

Una de las categorías más extensas es la que releva los antecedentes personales e incorpora una amplia cantidad de preguntas: nacimiento, gemelaridad, vitalidad al momento de nacer, si es hijo natural, desarrollo físico, crecimiento, desarrollo del sistema piloso, dentición, edad en que dio sus primeros pasos, edad en que fue limpio, pubertad, accidentes nerviosos o mentales, onanismo y desarrollo psíquico dentro del cual se incluyen una serie de ítems y preguntas: ¿a qué edad reconoció a la madre o ama?, edad que comenzó a hablar y comprender, ¿el lenguaje ha sido fácil?, ¿aprendió fácilmente a leer y escribir?, era atento, ¿pasaba por inteligente?, ¿cómo ha continuado en sus estudios o aprendizajes?, ¿cómo se ha desenvuelto en el ejercicio de su profesión, oficio o negocios?, ¿es afectivo o indiferente?, ¿hay perversiones instintivas?, ¿hay emotividad exagerada?, ¿ha tenido fobias?, carácter, ¿hay desequilibrios en su conducta?, condiciones de existencia, medio en que ha vivido, esterilidad o impotencia, antecedentes patológicos (primera infancia), enfermedades de la nutrición, segunda infancia, juventud y edad adulta, anomalías de la vida sexual y (en la mujer: trastornos).

La siguiente categoría es enfermedad actual y cuenta con cinco ítems: causa supuesta, ¿cómo ha comenzado?, primeros síntomas que llamaron la atención del paciente o de las personas que viven en su compañía, síntomas y marcha de la enfermedad hasta la fecha de ingreso, tratamiento seguido y resultados obtenidos.

La otra categoría que más ítems para completar tiene es la categoría que se dedica al estado actual de la enfermedad, en la misma se asigna la siguiente información: fecha, aspecto exterior, actitud y examen físico que incluye: craneometría, cara, examen de cuello, examen de tórax, examen de abdomen, piel, órganos genito-uritarios, miembros, sistema nervioso (motilidad), contracciones musculosas patológicas, reflejos, marcha, ataxia cerebelosa, sensibilidad, sentidos estereognóstico, sensibilidad superficial y profunda, órgano de los sentidos (gusto, olfato y visual), ojos, nistahmus, exoftalmia, estrechez de la hendidura palpebral, pupila, examen de fondo de ojo, oído-labirinto, sensaciones internas, nutrición, reproducción, energía y fuerza muscular, trastornos tróficos y vaso motrices, funciones genitales, funciones digestivas, aparato urinario (orina), sangre y circulación (pulso), líquido céfalo-raquídeo, respiración, temperatura, sueño, mímica emotiva, conciencia, atención, memoria, amnesia, imaginación, asociación de ideas, orientación, ilusiones y alucinaciones, afectividad, debilitamiento del sentido moral, juicios, ideas delirantes, lenguaje, tono, voz, disartria, afasia, lenguaje (escrito), contenido, reacciones, estereotipia-negativismo, de defensa, agresiones, contra sí mismo, contra objetos, instintos, capacidad para el trabajo-intereses jurídicos, conducta en la familia, en la sociedad, sentimientos religiosos y estéticos; y depresión o excitación.

Al final de la historia clínica queda una última categoría para asignar observaciones.

Dentro de los aspectos estructurales más significativos de este modelo, resalta la falta de foto en todos los casos en la carátula a pesar de estar consignado un espacio. También resaltan las dos categorías que más datos relevan del paciente: los antecedentes personales y el estado actual. En ambos casos, el relevamiento de los datos remite principalmente al cuerpo físico (temperatura, pulso, piel), habilidades cognitivas (lenguaje, memoria, atención) y, en menor medida, a aspectos emocionales (afectividad, sentimientos).

Si bien este diseño de historia clínica presenta una ruptura en relación a los otros tres diseños anteriores, especialmente por su extensión y la gran cantidad de ítems a evaluar por parte del médico; resulta posible ubicarla dentro de una mentalidad anatomopatológica. No obstante, resulta llamativa la falta de diagnóstico en este diseño; como así también los datos sobre el tratamiento, tiempos de internación y egreso

Conclusiones

El tratamiento de la locura a lo largo de la historia ha ido evolucionando, acompañando las transformaciones del concepto social de locura y, en consonancia, con los distintos roles aceptables o normales para hombres y mujeres de acuerdo a la época, la raza o la condición socio-económica. Es por eso que el análisis de los documentos provenientes del seno de estas prácticas nos permite descifrar y decodificar las imágenes, las representaciones, los ritos, los discursos sobre lo normal y lo patológico en la mentalidad médica de cada época. Este análisis también permite dar cuenta de la intensidad y la modalidad de la sanción que cada sociedad ha ejercido en aquellos que no cuadran en la norma. Quedan en estos registros ciertas huellas que marcan un camino a descubrir sobre los diagnósticos y tratamiento ejercidos sobre los cuerpos.

El análisis realizado sobre las historias clínicas del Instituto Frenopático de Buenos Aires resulta posible identificar ciertas mentalidades médicas que responden a un ordenamiento característico de la historia clínica moderna, dentro de un modelo mental anatomopatológico

Referencias

- Charcot, J. M. (1890). *Oeuvres complètes de J. M. Charcot*. Battaille.
- Desmars, M. (1767). *Epidemiques d'Hippocrate, traduites du grec avec des réflexions sur les constitutions épidemiques; suivies des quarante-deux histoires rapportées par cet ancien médein, et de Commentaire de Galien sur ces histoires*. Veuve d'Houry.
- Falcone, R. (2011). *Genealogía de la locura. Discursos y prácticas de la alienación mental en el positivismo argentino (1880-1930)*. Letra Viva.
- Falcone, R. (2018). *El Instituto Frenopático de Buenos Aires y un caso de insania atendido entre 1890 y 1898*. Memoria del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXV Jornada de Investigación, XIV Encuentro de Investigadores de Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Freijo Becchero, F. (2021). *El lugar de la mujer en el discurso médico-psiquiátrico en el naturalismo-conservador y el humanismo espiritualista de la primera posguerra (1900-1930). Un análisis de las Historias Clínicas del Instituto Frenopático de Buenos Aires* (Tesis de Doctorado). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. (1895). *Obras completas. Volumen II - Estudios sobre la histeria (1893-1895)*. Amorrortu. (Traducción José Luis Etcheverry).

- Galeno, C. (2003). *Sobre las facultades naturales: las facultades del alma siguen los temperamentos del cuerpo*. Gredos.
- Huertas, R. (2001). Las historias clínicas como fuente para la historia de la psiquiatría: posibles acercamientos metodológicos. *FRENIA*, 1(2), 7-33.
- Laín Entralgo, P. (1949). La historia clínica hipocrática. *Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina*, 1, 9-48.
- Laín Entralgo, P. (1950). *La historia clínica: historia y teoría del relato patográfico*. Diana, Artes Gráficas.
- Laín Entralgo, P. (1982). *El diagnóstico médico. Historia y teoría*. Salvat.
- Littré, E. (1840). *Oeuvres completes d'Hippocrate*. (Tomo II). Paris.
- Stagnaro, J. C. (1997). Lucio Meléndez y la primera matriz disciplinar de la Psiquiatría en Argentina. *Temas de historia de la Psiquiatría Argentina*, (1).
- Temkin, O. (1991). *Hippocrates in a world of pagans and Christians*. Johns Hopkins University Press.
- Virgilio, A. (2018). Instituto Frenopático de Buenos Aires. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XV Jornadas de Investigación, XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

IN MEMORIAM



Nelly Ugarriza (1942-2022)

Considerada como una de las psicólogas más eminentes del Perú, nació el 23 de marzo de 1942. Realizó sus estudios superiores en la icónica Universidad Nacional Mayor de San Marcos; obteniendo sus doctorados en educación, con su trabajo *Modelo de inferencias causales de las actitudes de las madres hacia el hijo con retardo mental* (1974), y en psicología con su investigación sobre *Modelo de inferencias causales de las actitudes de las madres hacia el hijo con retardo mental* (1988). Además, durante sus años de formación también realizó una Maestría en Ciencias en la Universidad Estatal de Portland entre 1971 y 1972, y un Posdoctorado en Investigación en la Universidad de California en 1979.

Su pasión por la investigación la llevó a abarcar varias temáticas entre las cuales se encuentran sus trabajos sobre psicología del aprendizaje como *Efectos diferenciales de tres condiciones experimentales: Reglas, Reforzamiento Social-Extinción y sistemas de Puntos sobre el comportamiento de los alumnos en el salón de clases* (1985) y *Alternativas metodológicas de la investigación en los problemas de aprendizaje* (1996); sus abordajes de modelos explicativos como *Los Modelos Matemáticos en la Explicación Psicológica: Aplicación al Análisis de las Actitudes Maternas frente al Hijo con Retardo mental* (1993) y *Un Modelo Causal Explicativo sobre el Uso de Bebidas Alcohólicas en los Adolescentes* (1994); en el ámbito psicométrico están *La evaluación de la Inteligencia Emocional a través del Inventario de BarON (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana* (2001), *Adaptación psicométrica de la Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds (EDAR) en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana* (2002), y *La Evaluación de la Inteligencia Emocional a través del Inventario de BarOn, I-CE, NA, en una muestra de niños y adolescente* (2005); sus investigaciones en psicología familiar como *Sistemas de creencias sobre la crianza infantil y el rendimiento escolar en familias peruanas inmigrantes* (2002), *Estilos de crianza infantil y modos de afronte al estrés en madres peruanas inmigrantes* (2003) y *Estilos de crianza infantil y afronte al estrés en madres peruanas inmigrantes y latinoamericanas australianas* (2004); sus estudios sobre la comprensión de lectura como *Comprensión lectora inferencial de textos especializados y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios del primer ciclo* (2006) y

Comprensión lectora inferencial de textos especializados y estrategias de metacompreensión lectora (2007); entre otras publicaciones que ayudaron al desarrollo de la psicología educativa en el Perú.

La Dra. Ugarriza no solo se dedicó a la producción científica de su carrera sino que asimismo participó en el ámbito de la gestión universitaria llegando a ser la primera decana de la Facultad de Psicología (1989-1995) de su querida Alma Mater, entre otros cargos y también en otras universidades como la Universidad Ricardo Palma. También realizó la actividad de la cátedra universitaria tanto en el pregrado como en el posgrado en las dos instituciones mencionadas anteriormente como en la Universidad de Lima, en la Universidad Marcelino Champagnat y en la Universidad Nacional Federico Villarreal.

Por todos sus años de esfuerzo y aportes inconmensurables a la psicología peruana obtuvo varias distinciones entre las cuales destaca su condecoración en 1991 como Profesora Emérita por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1997, tanto la Universidad Ricardo Palma como el Colegio de Psicólogos del Perú le realizaron un reconocimiento por su cuarto de siglo de ejercicio profesional; en ese mismo año fue considerada como psicóloga sobresaliente en el libro *¿Quién es quién? Top People in Perú* (1997). Durante la primera década del presente milenio, el Colegio de Psicólogos del Perú le realizó un reconocimiento como Past Decana Nacional en el 2000; asimismo le otorgó el Premio de Psicología en el Área de Investigación en el 2001 y el Premio de Psicología en el Área de Docencia en el 2006. Y en el 2011 se le brindó un reconocimiento por sus contribuciones sobre los test psicológicos en el Perú (Zevallos, 2016).

Entre las personas que la conocieron, varias de ellas siendo psicólogos prestigiosos de nuestro país; señalan que fue una persona de carácter directo con respecto a brindar sus opiniones, correcta en todo el sentido de la palabra, una investigadora muy rigurosa y meticulosa en las temáticas que la apasionaban, y sobre todo una persona dispuesta a brindar sus conocimientos a quienes lo solicitaran. Alarcón (2017) la reconoció en su famoso libro *Historia de la Psicología en el Perú: De la Colonia a la República*, como una activa exponente de la psicología educativa con un gran interés en el ámbito metodológico y psicométrico.

Nelly Raquel Ugarriza Chávez, fallece el martes 17 de mayo del 2022 a la edad de 79 años producto de un cáncer a las vías biliares.

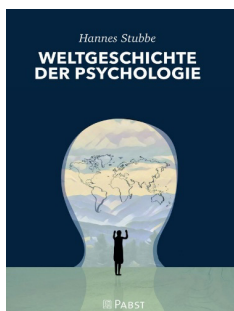
Referencias

- Alarcón, R. (2017). *Historia de la Psicología en el Perú: De la Colonia a la República* (2da ed.). Fondo Editorial Universidad Ricardo Palma.
- Perú Reporting. (1997). *¿Quién es quién? Top People in Perú*. Perú Reporting.
- Ugarriza, N. (1974). *Modelo de inferencias causales de las actitudes de las madres hacia el hijo con retardo mental* (Tesis doctoral). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Ugarriza, N. (1985). Efectos diferenciales de tres condiciones experimentales: Reglas, Reforzamiento Social-Extinción y sistemas de Puntos sobre el comportamiento de los alumnos en el salón de clases. *Revista de Psicología*, 1(1), 41-59.

- Ugarriza, N. (1988). *Modelo de inferencias causales de las actitudes de las madres hacia el hijo con retardo mental* (Tesis doctoral). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Ugarriza, N. (1993). Los modelos matemáticos en la explicación psicológica: Aplicación al análisis de las actitudes maternas frente al hijo con retardo mental. *Revista de Psicología*, 5(1), 74-95.
- Ugarriza, N. (1994). Un modelo causal explicativo sobre el uso de bebidas alcohólicas en los adolescentes. *Revista de Psicología*, 6(1), 69-75.
- Ugarriza, N. (1996). Alternativas metodológicas de la investigación en los problemas de aprendizaje. *Revista de Psicología*, 6(1), 14-23.
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, 1(4), 129-160.
- Ugarriza, N. (2002). Sistemas de creencias sobre la crianza infantil y el rendimiento escolar en familias peruanas inmigrantes. *Pirámide*, 3(1), 38-44.
- Ugarriza, N. (2003). Estilos de crianza infantil y modos de afronte al estrés en madres peruanas inmigrantes. *Teoría e Investigación en Psicología*, 11(2), 227-272.
- Ugarriza, N. (2006) Comprensión lectora inferencial de textos especializados y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios del primer ciclo. *Persona*, 1(9), 31-75.
- Ugarriza, N. (2007), Comprensión lectora inferencial de textos especializados y estrategias de metacompreensión lectora. *Scientia*, 9(9), 91-175.
- Ugarriza, N., Gaviria-Pain, & Bazán, J. (2004). Estilos de crianza infantil y afronte al estrés en madres peruanas inmigrantes y latinoamericanas australianas. *Teoría e Investigación en Psicología*, 13(1), 2-23
- Ugarriza, N., & Escurra, M. (2002). Adaptación psicométrica de la Escala de Depresión para Adolescentes de Reynolds (EDAR) en estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. *Persona*, 1(5), 83-130.
- Ugarriza, N., & Pajares, L. (2005). La Evaluación de la Inteligencia Emocional a través del Inventario de BarOn, I-CE, NA, en una muestra de niños y adolescente. *Persona*, 1(8), 11-58.
- Zevallos, J. (2016). Docente universitaria y psicóloga investigadora: Nelly Raquel Ugarriza Chávez. *Avances en Psicología*, 24(2), 223-225.

Daniel Vivanco y Alejandro Castro
Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú

RESEÑA



Stubbe, H. (2021).

Weltgeschichte der Psychologie. Eine Einführung [Historia mundial de la psicología. Una introducción].

Lengerich: Pabst Science Publishers. (pp. 655)

ISBN 978-3-95853-737-8

Maciza en su volumen, ambiciosa en su objetivo, erudita en su fundamentación e información, amena en su estilo, cosmopolita en su contenido: esos son los calificativos que merece esta obra, proveniente de la pluma de Hannes Stubbe, docente en la Universidad de Colonia (Alemania Federal).

Sin duda, una historia mundial de la psicología es una empresa arriesgada, pues el mundo es ancho y ajeno, como habría dicho el gran escritor peruano Ciro Alegría. Y en esa amplitud poblada de misterios y casi inabarcable, más de uno se ha extraviado o desbarado. Es por eso que la mayoría de “historias de la psicología” se concentran en lo conocido y familiar: la psicología anglosajona.

De otro lado, son muy pocos los que en sentido estricto (estadías y correrías por el planeta con conocimiento de primera mano de otras realidades, contactos internacionales, habilidades lingüísticas) pueden hacer suyo el epíteto de “hombres de mundo”. No se nace premunido de “mundanidad”, porque esta se adquiere a través de los años acumulados, los viajes cumplidos, las amistades ganadas y las experiencias en primera persona con otras culturas y con seres humanos de los más diversos meridianos.

Probablemente uno de esos “hombres de mundo” en la psicología sea Hannes Stubbe, alemán de nacimiento hoy establecido en Colonia, pero con prolongadas y reiteradas estancias en América del Sur, Asia, el continente africano y grandes urbes y recónditos rincones del planeta Tierra.

Inclinado hacia la psicología clínica y la social, algo claramente reconocible para quien revise su dilatado curriculum vitae, Stubbe ha permanecido además leal desde el inicio mismo de su trabajo como investigador a la historia de la psicología. La integración de estos intereses lo ha llevado también a incursionar en un área que ha cobrado gran importancia en estos tiempos de globalización: la etnopsicología.

Todo esto se expresa en *Weltgeschichte der Psychologie*, en cuyas páginas encontramos, aparte del tratamiento del pasado y presente de la psicología del Hemisferio Norte, secciones dedicadas a países de los cuales se tiene poca información del actuar de los psicólogos: Egipto, por ejemplo; o Mozambique, Tailandia y Vietnam. Inclusive China. En cuanto a Latinoamérica, Argentina, Brasil, México, Cuba y Perú son tratados con detalle y fundamento. No falta, tratándose del Viejo Mundo, una sección sobre Rusia y otra acerca de un país a caballo en dos continentes: Turquía. Tanto de uno como de otro se sabe relativamente poco.

Para lograr tal acopio de información el autor se ha basado en sus experiencias personales, pero también en su amplia red de contactos profesionales y en literatura en varios idiomas propia de su biblioteca personal o de las muy bien dotadas bibliotecas universitarias alemanas.

El resultado es excelente: una visión “inclusiva” de la psicología con acento por cierto en el pasado, y una impresionante cantidad de información que puede servir de material de consulta para posteriores lecturas y trabajos. Obviamente, algunas partes del libro destacan por su integración y detallismo: aquellas referidas a la psicología europea. Otras, como las dedicadas a los países africanos, son exposiciones en líneas generales, en algunos casos pinceladas exitosas, dada la escasez de información en general como la relativa importancia de esos países en el contexto mundial de la psicología. Tal el caso de Mozambique, abordado en más o menos una página. Para India, un país del cual es imposible no referirse en cualquier ciencia, Stubbe opta por una presentación de grandes fechas y grandes nombres (ver la tabla 16, “Wichtige Ereignisse in der Geschichte der Psychologie in Indien”, Acontecimientos importantes en la historia de la psicología en la India; pp. 315-320), dedicando aparte poco más de una página al yoga y la meditación.

Pero Stubbe no se detiene solo en la presentación de lo que ocurre en la psicología académica y profesional. También ingresa a un ámbito poco explorado, casi a un campo minado podríamos decir, al que él denomina “Schattenreich der Psychologie” (el reino de las sombras de la psicología), “ein schmerzliches Kapitel” (un capítulo doloroso, según sus palabras): allí se tratan temas que dan más de un dolor de cabeza a estudiosos, editores de revistas, lectores de casas editoriales. Nos estamos refiriendo a un amplio espectro de problemas como la calidad y corrección de las traducciones, las fallas en los trabajos de investigación, los plagios, las falsificaciones y los abusos de la psicología (en casos de tortura, por ejemplo) así como en el empleo de esta para sustentar ideologías racistas o supremacistas. La lectura de esta parte de la obra es particularmente recomendable.

Como “obsequio” al lector, Stubbe incluye en calidad de apéndice (“Die Erforschung der Geschichte der Psychologie”- La investigación en historia de la psicología; pp. 644-655) unas sustanciosas páginas dedicadas a los métodos y teorías de la investigación histórica en psicología, con información, consejos y literatura de particular valor. Si algo se puede criticar en términos de reproche con referencia a esto, es que hubiera sido muy deseable que el autor se extendiera sobre el particular a lo largo de todo un capítulo.

La cantidad de referencias que sustentan a *Weltgeschichte der Psychologie* es francamente formidable. Algunas son de muy difícil acceso para quien no se mueva entre los anaqueles de bibliotecas del Viejo Mundo: tratados, libros de texto, artículos en revistas de circulación internacional como también en boletines, newsletters y publicaciones ocasionales, manuscritos, obras literarias y filosóficas, tesis de licenciatura y de doctorado, todos en diversos idiomas, son citados en el texto unos, y otros en la sección de referencias (con cierto abigarramiento, dado que no están referenciados al estilo APA, sino de manera consecutiva).

Es una lástima por cierto que el acceso a esta obra esté limitado solo a los familiarizados con el idioma alemán. Si alguna editorial de habla inglesa o castellana, asumiera la tarea de traducirla, esto constituiría un muy valioso aporte para los cursos de la especialidad que se dictan más allá del ámbito angloparlante. Sería necesario además preparar un índice onomástico (ausente en *Weltgeschichte*), que facilitaría notablemente su consulta.

Investigador acucioso y autor prolífico, Hannes Stubbe nos entrega con *Weltgeschichte der Psychologie* su opus magnum, resultado de años de trabajo y estudio. Una obra digna de leerse y de figurar en cualquier biblioteca que se precie de contar con lo mejor de la literatura psicológica de ayer y de hoy.

Ramón León

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

RESEÑA



Ibarz, V. (2020).

Esteban Pujasol un fisiognomista en la España del siglo XVII.

Lima: Universidad Ricardo Palma. (pp. 178)

ISBN 978-612-4419-65-2

La teoría hipocrático-galénica, también conocida como teoría de los humores, tuvo una amplia vigencia para explicar la salud y la enfermedad desde la antigüedad hasta el siglo XX, aunque ya desde el siglo XIX empezaron a ser cuestionadas. Estos saberes, que constituyeron los primeros moldes del pensamiento psicológico en occidente, tuvieron una buena acogida en España, donde diversos autores los aludían en sus obras, pero hubo dos principalmente que hicieron un análisis notable y sistemático de ello. Uno fue Juan Huarte de San Juan (1529-1579) quien en 1575 publicó su *Examen de ingenios para las ciencias*, y que es considerado como el padre de la psicología española; y el otro sería Esteban Pujasol, quien en 1637 publicó el libro conocido como *Anatomía de los ingenios*, en el que aplica la teoría humoral para el estudio de la fisionomía de las personas de su tiempo.

Es precisamente sobre este autor y su obra que, el año 2020, Virgilio Ibarz, conocido investigador español de la historia de la psicología, publicó el libro titulado *Esteban Pujasol un fisiognomista en la España del siglo XVII* bajo el sello editorial de la Universidad Ricardo Palma. Una obra de gran valor para la historia de la psicología española, pero también latinoamericana, pues muchos de estos conocimientos se aplicaron en diversos países de la región, como Perú, donde autores como Bernabé Cobo, Hipólito Unanue, Deán Valdivia, y muchos otros, echan mano de la doctrina hipocrático-galénica, para diagnosticar males, recetar remedios, y hasta hacer lo que modernamente llamamos selección de personal.

El libro de Ibarz se divide en cuatro secciones, una primera que contiene la presentación hecha por el Dr. Ramón León, a la que le sigue una advertencia sobre el uso del castellano durante los inicios de la edad moderna, lenguaje usado por Pujasol; una segunda sección nos explica brevemente la historia de la fisionomía y nos ubica en el contexto en el que tiene lugar la vida y obra de Esteban Pujasol, además de explicar los planteamientos de la teoría humoral. Una tercera sección se avoca al análisis de la obra de Pujasol, cuyo título completo es “El sol solo y para todos sol, de la filosofía sagaz y anatomía de ingenios”, pero que se conoce solamente como *Anatomía de los ingenios*. Finalmente, sigue la cuarta sección en la que se presentan las conclusiones del documento expuesto.

Evidentemente, la tercera sección, es la que se ocupa del desarrollo del libro, en el que se describe, previa justificación de que la obra no contraviene ninguno de los designios de la doctrina católica, cómo determinadas características físicas del cabello, el rostro y la complexión corporal, están asociadas con ciertas maneras de ser o temperamentos, según sea su forma, color, tamaño, etc. Así por ejemplo, los hombres de cabellos negros, gruesos y ásperos son inteligentes y fantasiosos; la frente grande y ancha implica ser liberal y perezoso; las cejas abultadas indican poco entendimiento; las orejas pequeñas indican infantilidad; la nariz breve indica inclinaciones hacia el robo; la barba negra y poblada supone inclinaciones hacia la usura; un rostro amarillo es indicio de miedo; etc.

Finalmente, en las conclusiones se hace un comentario crítico de las obras y autores que han abordado la teoría humoral y la fisionomía, destacando su relevancia histórica y sus conexiones con la fisiología de la época, la filosofía escolástica, la frenología. Una bondad del libro es que además de la bibliografía, se presenta un índice alfabético de autores y personajes citados con breves notas biográficas. Este índice onomástico es de gran utilidad para quienes no tienen conocimientos generales en historia de la psicología, o de manera más específica en fisionomía.

El texto publicado por Virgilio Ibarz tiene una gran calidad de edición, la redacción es muy fluida, su contenido es interesante y recibe un tratamiento crítico, libre de sesos y anacronismos; mientras que la originalidad temática es también digna de mencionar, pues es poco común hacer estudios históricos sobre obras más allá del siglo XIX. Por todo ello, recomendamos la lectura de la presente obra reseñada, pues estamos seguros que dejará muy satisfechos a todos los lectores, independientemente de la especialidad que cultiven.

Walter L. Arias Gallegos
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú

REVISTA PERUANA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA NORMAS DE PUBLICACIÓN

1. La Revista Peruana de Historia de la Psicología es una publicación oficial de la Sociedad Peruana de Historia de la Psicología, que tiene como objetivo publicar trabajos científicos sobre la historia de la psicología, que brinden una contribución para el mejor conocimiento y el afianzamiento de la identidad de la psicología como ciencia. Los trabajos pueden ser de naturaleza teórica y aplicada, además de tener un carácter interdisciplinario.
2. Los trabajos deben ser inéditos, no admitiéndose estudios que hayan sido publicados total o parcialmente, ni los que estén en proceso de publicación o hayan sido presentados a otra revista para su evaluación. Todas las personas que figuran como autores darán su conformidad al texto.
3. Los trabajos, tanto en español como en inglés, deben tener una extensión máxima de 50.000 caracteres, incluyendo título, resúmenes, palabras clave, referencias, figuras, tablas, anexos e ilustraciones.
4. En la primera página del trabajo deberán incluirse los siguientes datos:
 - a. Título del artículo (en español e inglés).
 - b. Nombre completo del autor(es), filiación institucional, datos de correspondencia (de no existir indicación explícita, la correspondencia se mantendrá con el primer autor en la dirección de su filiación).
 - c. Resumen y el abstract, no superior a 250 palabras.
 - d. Entre 3 y 5 palabras clave en castellano e inglés, al pie de cada resumen.
5. Las figuras y tablas deberán ser colocadas al final del texto y numeradas correlativamente. Dentro del texto solamente se debe indicar la ubicación.
6. La preparación de los manuscritos ha de atenerse a las normas de publicación de la APA (Publication Manual of the American Psychological Association, 2010, 6ta. edición, o posteriores ediciones). Para las citas bibliográficas se debe tenerse presente que: 1) las citas literales han de aparecer entre comillas y en letra normal (no cursiva); y 2) cuando la cita es igual o superior a 40 palabras debe estar en un párrafo aparte, no entrecomillar ni modificar tampoco la letra. Las referencias bibliográficas deben estar ordenadas alfabéticamente al final del trabajo. A continuación se brindan algunos ejemplos:
 - a) Para libros:

Alarcón, R. (2015). *Historia de la psicología en el Perú. De la colonia a la República*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

- b) Para capítulos de libros colectivos o de actas:

Caycho, T., Salas, G., & Arias, W. L. (2015). Los aportes de Hermilio Valdizán y el cocainismo en el antiguo Perú. En C. Rojas (Ed.). *Drogas. Conceptos, miradas y experiencias* (pp. 145-155). Talca, Chile: Universidad Católica del Maule.
 - c) Para revistas:

Ibarz, V., & León, R. (2015). José Joaquín Mora (1783-1864): un introductor de la escuela escocesa del sentido común en el Perú, Bolivia y España. *Revista de Historia de la Psicología*, 30(2-3), 145-152.
 - d) Para referenciar textos obtenidos en Internet, se debe añadir la dirección web. Sólo se informará de la fecha de obtención del documento cuando se trate de una página que se modifique por sucesivas actualizaciones (como ocurre, por ejemplo, con las 'wiki'). Asimismo, en el caso de libros o artículos que posean un "Digital Object Identifier" (DOI) se hará constar al final de la referencia, después de señalar la existencia de tal caso con el acrónimo 'doi:'.
- Freitas, H. de, Jacó-Vilela, A., & Massimi, M. (2010). Historiography of psychology in Brazil. *History of Psychology*, 13(3), 250-276. doi: 10.1037/a0020550
- 7. Los trabajos serán remitidos por correo electrónico a la siguiente dirección tppcaycho@gmail.com.
 - 8. La recepción de los manuscritos se comunicará de inmediato al primer autor. Así mismo, todo artículo recibido será revisado, de forma anónima, por al menos dos evaluadores externos al Comité Editorial de la Revista y expertos en la temática del trabajo, quienes serán los encargados de juzgar la conveniencia de su publicación, sugiriendo las rectificaciones oportunas y teniendo como resultado del proceso de evaluación:
 - (a) aceptación del artículo,
 - (b) rechazo o
 - (c) aceptación condicionada a rectificaciones.
 - 9. Si se acepta un trabajo para su publicación, los derechos de impresión y de reproducción por cualquier forma y medio son de la Revista Peruana de Historia de la Psicología.
 - 10. Las opiniones expresadas en los artículos publicados son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen la opinión y política científica de la revista.